

Revista HUMANIDADES

VI época • nº 4 • septiembre 2026-febrero 2027



**UNIVERSIDAD DE
EL SALVADOR**

Facultad de Ciencias y Humanidades

latindex
catálogo 2.0



E-ISSN:3080-7050

Revista Humanidades

VI época • nº 4 • septiembre 2026-febrero 2027

Autoridades Universidad de El Salvador

M.Sc. Juan Rosa Quintanilla Quintanilla
Rector

Dra. Evelyn Beatriz Farfán Mata
Vicerrectora Académica

M.Sc. Roger Armando Arias Alvarado
Vicerrector Administrativo

Autoridades Facultad de Ciencias y Humanidades

MsD. Julio César Grande Rivera
Decano

Mtra. María Blas Cruz Jurado
Vicedecana

Consejo Editorial

Dr. José Luis Escamilla Rivera (coordinador)

<https://orcid.org/0009-0005-1473-2063>

Mtra. Maria Blas Cruz Jurado

<https://orcid.org/0009-0005-2416-643X>

Dr. José Oscar Benjamín Ponce Pérez †

<https://orcid.org/0009-0005-2700-5076>

Mtro. José Alfredo Ramírez Fuentes

<https://orcid.org/0000-0001-7297-4910>

Mtra. Xenia María Pérez Oliva

<https://orcid.org/0009-0002-2545-7587>

Mtra. Nessycka Tatianna Elizabeth Sosa Leiva

<https://orcid.org/0009-0000-2404-4428>

Mtra. Roxana María Galdámez Velásquez

<https://orcid.org/0009-0001-0176-1499>

Lic. Carlos Mauricio Melgar de León

<https://orcid.org/0009-0002-7557-7608>

Lic. Rogel Eliézer Meléndez Lucero

<https://orcid.org/0009-0009-9406-0533>

Director-Editor

Dr. José Luis Escamilla Rivera

<https://orcid.org/0009-0005-1473-2063>

Comité Editorial

España

Dr. José Luis Ramírez Luengo
<https://orcid.org/0000-0002-5564-2372>
Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Dr. Juan Francisco Alvarez Sigüenza
<https://orcid.org/0000-0003-4421-1001>
Universidad de Almería

Estados Unidos

Dr. Erik Ching
<https://orcid.org/0000-0002-7961-5934>
Universidad de Furman

Colombia

Dra. Angélica María Rodríguez
<https://orcid.org/0000-0002-7710-9915>
Universidad Autónoma de Manizales

México

Dr. Alan Quezada Figueroa
<https://orcid.org/0000-0003-2764-9785>
Centro Universitario Incarnate Word

El Salvador

MsC. Brendhaly Marisol Mejía Hernández
<https://orcid.org/0000-0002-8182-3070>
Universidad Evangélica de El Salvador

Panamá

Dra. Nicolasa Terreros Barrios
<https://orcid.org/0000-0002-6803-1618>
Universidad Especializada de las Américas

Equipo Editorial

Director

Dr. José Luis Escamilla Rivera (coordinador)
<https://orcid.org/0009-0005-1473-2063>

Editora

Mtra. Nessycka Tatianna Elizabeth Sosa Leiva
<https://orcid.org/0009-0000-2404-4428>

Editor Adjunto

Mtro. José Alfredo Ramírez Fuentes
<https://orcid.org/0000-0001-7297-4910>

Corrector de texto

Lic. Carlos Mauricio Melgar de León
<https://orcid.org/0009-0002-7557-7608>

Diseñador

Lic. Gerardo Ernesto Sánchez Menjívar
<https://orcid.org/0009-0004-6609-3091>

Diseñador de portada

Lic. Gerardo Ernesto Sánchez Menjívar
<https://orcid.org/0009-0004-6609-3091>

Gestor bibliotecario

Mtro. Hector Chacón Argueta
<https://orcid.org/0000-0003-2494-624X>

Técnico informático

Tec. Ernesto Javier Pérez Domínguez
<https://orcid.org/0009-0000-7169-3906>

Índice

Introducción	9
<i>Por José Luis Escamilla Rivera</i>	

Presentación de la Revista Humanidades, VI época n° 4	11
<i>Por José Alfredo Ramírez Fuentes</i>	

Artículos:

- La imperiosa necesidad de un nuevo modelo educativo para la Universidad de El Salvador: Hacia una universidad integradora, crítica y transformadora.	15
The Imperative Need for a New Educational Model for the University of El Salvador: Towards an Inclusive, Critical and Transformative University.	

Por Rafael Antonio Gómez Escoto

- Voces comunitarias sobre organización social, justicia y cambio social en El Salvador	31
Community Voices on Social Organization, Justice and Social Change in El Salvador	

Por José Julián Castillo

- El anticomunismo en las tesis de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la UES 1889-1906	51
Anticommunism in the theses of the Faculty of Jurisprudence and Social Sciences of the UES (1889-1907)	

Por Ricardo Antonio Argueta Hernández

- La obra crítica de Ricardo Roque Baldovinos y los estudios literarios y culturales centroamericanos	99
The Critical Work of Ricardo Roque Baldovinos and Central American Literary and Cultural Studies	

Por Héctor Miguel Leyva Carías

Obituario: José Oscar Benjamín Ponce Pérez ***in memoriam***

- Un acercamiento a la filosofía intercultural:
El pensamiento de Raúl Fornet-Betancourt visto
por Óscar Ponce. 132
An Approach to Intercultural Philosophy: The Thought
of Raúl Fornet-Betancourt as Seen by Óscar Ponce.
Por Luis Edgar Alvarenga Vásquez

- La huella de un gran filósofo, investigador, escritor,
deportista, músico y casi matemático, su pasión por
dar más que recibir: homenaje a un extraordinario
profesional de la Universidad de El Salvador . 139
The legacy of a great philosopher, researcher, writer, athlete,
musician, and almost a mathematician, his passion for giving
more than receiving: a tribute to an extraordinary professional
from the University of El Salvador
Por Gloria Elizabeth Arias de Vega

- Oscar Ponce. Una vida ética 148
Oscar Ponce. An Ethical Life
Por Marlon Javier López López

Reseña libro:

- El fútbol salvadoreño se convierte en poesía:
una reseña de «Magia» de William Alfaro. 155
Salvadorean soccer becomes poetry: a review of «Magia» by
William Alfaro
Por José Eduardo Campos Ramírez

Introducción

Por José Luis Escamilla Rivera

Director-Editor Revista Humanidades VI época

ORCID: 0009-0005-1473-2063

La ejecución de un proyecto académico como la publicación de la Revista Humanidades VI época, requiere tener claridad sobre la tradición de nuestra producción académica desde la fundación de la Facultad de Ciencias y Humanidades y, tomar conciencia sobre los desafíos que representa continuar publicando frente a la transformación que produjo la mundialización cultural, la revolución tecnológica e informática, así como el advenimiento de la moda artificial y artificiosa que confronta al humanismo, a la razón y a los sentimientos como parte de la esencia humana.

El hecho de convertir las metas y los objetivos en actividades ejecutadas y publicaciones concretas de nuestra revista en esta VI época, desde la idea original, planteada en el proyecto que presentamos a las autoridades aquel miércoles 14 de agosto de 2024, también es una manera de dejar constancia desde nuestro consejo y equipo editorial, que la mejor forma de decir las cosas es haciéndolas. Así logramos, en términos prácticos, que la tradición y el prestigio académico que nos heredaron nuestros fundadores, volviera a los cauces de la realidad tangible del presente.

Con la publicación de este No. 4 confirmamos nuestro compromiso con ratificar la calidad y la producción de conocimiento nuevo, que se integran a cabalidad con la misión y visión institucional de la Universidad de El Salvador, así como el cumplimiento de las disposiciones y criterios editoriales, que las plataformas que evalúan y recopilan revistas académicas y científicas requieren para formar parte de ese circuito de producción, circulación y recepción del conocimiento en consonancia con las normas *Creative Commons*,

porque creemos firmemente en los principios en los que la obra cuenta con una licencia abierta y, en la que los autores y las autoras permiten ciertos usos con reglas predefinidas. En ese sentido, también ratificamos la atribución y reconocimiento, en el que siempre se menciona y se da crédito al autor original de la obra. En esta lógica y apegados a nuestro espíritu universitario, también ratificamos que la obra no puede ser usada con fines comerciales, porque fieles al slogan *Hacia la libertad por la cultura*, creemos que el conocimiento en acceso abierto democratiza el conocimiento y libera el pensamiento de los pueblos.

El otro cambio significativo es la publicación de esta serie de números de la VI época, que significó transitar del formato impreso hacia el digital; lo que trajo como resultado repensar el horizonte de expectativa, con respecto al lector real y las condiciones de producción, circulación y consumo de este renovado producto cultural.

Aquí dejamos pues, la cosecha de nuestro trabajo: la publicación constante en estos dos primeros años, la calidad académica y científica de los artículos publicados, el trabajo en equipo que integra los pensamientos del consejo editorial y la articulación operativa del equipo editorial, en concordancia con el acompañamiento del comité editorial, que queda retratado en la indexación en Latindex catálogo 2.0, tal y como lo soñamos cuando emprendimos este compromiso con nuestra institución.

“Hacia la libertad por la cultura”

San Salvador, viernes 14 de agosto de 2026.

Presentación Revista Humanidades, VI época, Número 4

El legado de la revista Humanidades, que inició en la década de 1950, se muestra ahora en la capacidad que tiene para ser validada, tanto por quienes confían en publicar en ella, como por los estándares internacionales que avalan su difusión. Esto se refleja en la indexación que, a partir de este número, se ha logrado. Llena de enorme satisfacción al comité editorial de la revista Humanidades la confianza depositada por las autoras y autores en la Facultad de Ciencias y Humanidades de la Universidad de El Salvador y su órgano de difusión académica.

Lograr la indexación no solo demuestra el buen funcionamiento, el prestigio y la acuciosidad dedicada a cada número; sino la calidad de sus publicaciones. Para seguir este camino, en este número se publica el artículo del Dr. Gómez Escoto que llama la atención sobre la necesidad de debatir constantemente el modelo educativo de Universidad que se tiene en El Salvador. La Universidad de El Salvador es la única pública —y por tanto gratuita— que dispone de una oferta académica muy amplia y al alcance de todas y todos los aspirantes. Es también una institución de casi 200 años —185 para ser exactos— que busca adaptarse a las nuevas realidades que van surgiendo con cada generación, con los grandes cambios o con las grandes apuestas que se realizan constantemente. Es así que el artículo del Dr. Gómez permite conocer una propuesta actualizada y necesaria a la luz de cumplir el primer cuarto del nuevo siglo.

El segundo artículo que se coloca en las manos del público es elaborado por José Julián Castillo, quien llama la atención sobre la metodología de investigación en localidades golpeadas por “desigualdades estructurales”. Su llamada de atención lleva un énfasis en la urgencia de conocer las necesidades de las comunidades desde la propia experiencia que han vivido los individuos y los colectivos. Desde su perspectiva hay una forma de apoyar a las comunidades al escucharlos y dar a conocer sus voces.

Por su parte, el Dr. Ricardo Argueta analiza la producción intelectual contenida en las tesis de la Facultad de Jurisprudencia a inicios del siglo XX, encontrando que el anticomunismo era un tema que ya se trataba

en dichas tesis. Sin duda es una curiosidad poder evidenciar una postura anticomunista en tesis escritas en la transición del siglo XIX al XX, más de 5 décadas antes de que la Guerra Fría iniciara. Es interesante que estas posturas teóricas y debates conceptuales se manifiesten tan temprano y dejen entrever la diversidad de pensamientos que se encontraban en las aulas universitarias. Así como surgieron tesis anticomunistas, que analizaban conceptos como la propiedad privada y la igualdad, también se construyeron otras propuestas que son conocidas como la tesis de Sarbelio Navarrete y su uso del concepto de materialismo histórico. La historia de la UES sigue sorprendiendo.

Los artículos académicos cierran con una importante valoración a la obra e investigaciones del Dr. Roque Baldovinos, realizada por Héctor Miguel Leyva Carías. En este artículo se evalúan los aportes de la obra de Ricardo Roque Baldovinos, en particular dos de sus libros más recientes que analizan periodos muy importantes de la historia e historia del arte en El Salvador: la república liberal con sus cánones estéticos europeos; y, la época de la modernización autoritaria de los años 50, que buscó la identidad salvadoreña en el arte y la literatura. Se incluye en el número una reseña sobre el poemario “Magia” que recomienda la lectura de dicha obra a todo aquel amante del fútbol y la literatura. La reseña es de autoría de José Eduardo Campos.

Este número contiene una sección dedicada al apreciado amigo y colega José Oscar Benjamín Ponce Pérez, filósofo salvadoreño de gran estatura intelectual y de entrañable personalidad, que logró no solo aportar en el campo de la reflexión del pensamiento crítico y creación de nuevo conocimiento, sino también sembrar una amistad con todos los miembros del consejo editorial de la Revista Humanidades. Sirva este número para recordar una mente y persona que partió demasiado pronto. Que su ejemplo de pensador sirva para inspirar a nuevas generaciones.

José Alfredo Ramírez Fuentes
Editor adjunto
San Salvador, septiembre de 2026

Artículos



La imperiosa necesidad de un nuevo modelo educativo para la Universidad de El Salvador: Hacia una universidad integradora, crítica y transformadora.

15

Por Rafael Antonio Gómez Escoto

Voces comunitarias sobre organización social, justicia y cambio social en El Salvador

31

Por José Julián Castillo

El anticomunismo en las tesis de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la UES 1889-1906

51

Por Ricardo Antonio Arqueta Hernández

La obra crítica de Ricardo Roque Baldovinos y los estudios literarios y culturales centroamericanos

99

Por Héctor Miguel Leyva Carías

La imperiosa necesidad de un nuevo modelo educativo para la Universidad de El Salvador: Hacia una universidad integradora, crítica y transformadora

The Imperative Need for a New Educational Model for the University of El Salvador: Towards an Inclusive, Critical and Transformative University.

Por: Rafael Antonio Gómez Escoto



La imperiosa necesidad de un nuevo modelo educativo para la Universidad de El Salvador: Hacia una universidad integradora, crítica y transformadora

The Imperative Need for a New Educational Model for the University of El Salvador: Towards an Inclusive, Critical and Transformative University.

Rafael Antonio Gómez Escoto

Universidad de El Salvador

San Salvador, El Salvador

gomez.escoto@ues.edu.sv

ORCID: 0000-0002-8367-1349

DOI: <https://DOI.org/10.66778.RH.e06n04.01>

Recibido: 14/04/2026
Aprobado: 06/07/2026



Resumen

Este artículo argumenta la urgente necesidad de diseñar e implementar un nuevo modelo educativo en la Universidad de El Salvador (UES), la única institución pública de educación superior del país. Mediante un análisis crítico de la normativa institucional vigente y de diagnósticos técnicos previos, se identifican limitaciones estructurales: fragmentación orgánica; desconexión entre docencia, investigación y extensión; burocracia administrativa; rigidez curricular; y, gobernanza politizada. Se propone un modelo alternativo basado en cinco pilares: (1) integración funcional de las misiones universitarias; (2) currículo flexible, centrado en competencias y articulable con el posgrado; (3) reestructuración académica por áreas del conocimiento; (4) modernización de la gestión con transparencia y meritocracia; y (5) compromiso con agendas nacionales de desarrollo sostenible e inclusivo. La propuesta se fundamenta en marcos conceptuales de educación superior crítica (Brunner, 2021), universidad comprometida (Tünnermann, 2022) y el nuevo contrato social para la educación de

la UNESCO (2021). Se concluye que la transformación estratégica de la UES no es una opción técnica, sino un imperativo ético y político para construir una universidad capaz de impulsar el desarrollo nacional con justicia social.

Palabras clave: modelo educativo, Universidad de El Salvador, transformación universitaria, currículo flexible, gobernanza universitaria, educación superior pública.

Abstract

This article argues the urgent need to design and implement a new educational model at the University of El Salvador (UES), the only public institution for higher education in the country. Through a critical analysis of current institutional regulations and prior technical diagnoses, key structural limitations are identified: organic fragmentation; a disconnect among teaching, research, and outreach; administrative bureaucracy; curricular rigidity; and politicized governance. An alternative model is proposed based on five pillars: (1) functional integration of the university's core missions; (2) a flexible, competency-centered curriculum, articulable with postgraduate studies; (3) academic restructuring by areas of knowledge; (4) management modernization driven by transparency and meritocracy; and (5) commitment to national agendas for sustainable and inclusive development. The proposal is grounded in conceptual frameworks of critical higher education (Brunner, 2021), the engaged university (Tünnermann, 2022), and the new social contract for education promoted by UNESCO (2021). The article concludes that the strategic transformation of UES is not merely a technical option, but an ethical and political imperative to build a university capable of driving national development with social justice.

Keywords: Educational model, University of El Salvador, University transformation, Flexible curriculum, university governance, Public higher education.

Introducción

La Universidad de El Salvador (UES), fundada en 1841 y constituida como institución autónoma en 1951, ha desempeñado un rol histórico esencial en la formación de profesionales, la generación de conocimiento y la defensa de los derechos sociales en un país marcado por desigualdad, exclusión y conflictos sociales (Banco Mundial, 2023). Sin embargo, en las últimas dos décadas, su capacidad para responder a los desafíos contemporáneos —cambio climático, digitalización de la información, inseguridad alimentaria, migración forzada, etc.— se ha visto debilitada por estructuras organizativas obsoletas, resistencias al cambio y una creciente brecha entre su misión social y su operación cotidiana (Macaya, 2005; Hcéres, 2021).

La necesidad de un nuevo modelo educativo para la UES no obedece a una moda tecnocrática, sino a un diagnóstico acumulado: múltiples consultorías internacionales (Díaz, 2005; Macaya, 2005; Tünnermann, 2006; EXPERTECH, 2010) y procesos de autoevaluación y consulta, han coincidido en señalar problemas sistémicos: (a) baja producción científica indexada (solo 12 artículos Scopus por año en promedio entre 2018–2022, según datos de la UES); (b) planes de estudio rígidos, con cadenas de prerrequisitos que prolongan la deserción y el tiempo de egreso (Glower, 2005); (c) débil articulación entre disciplinas y con el sector productivo; y (d) una gobernanza universitaria que, pese a su carácter “democrático”, reproduce dinámicas clientelares y opacidad en la asignación de recursos (Hcéres, 2021).

Los desafíos que enfrenta la Universidad de El Salvador van más allá de una crisis coyuntural, y su solución requiere de un *modelo educativo* que dirija el desarrollo de la UES hacia una transformación profunda y sostenible. Esta necesidad surge de imperativos históricos, sociales y académicos que demandan una respuesta institucional estratégica y visionaria, en un contexto político, económico y social, complicado e incierto a nivel mundial y de país.

El modelo educativo tradicional que se articula en la actual normativa de la Universidad de El Salvador presenta múltiples limitaciones

estructurales. La desconexión entre la formación académica y las necesidades del mercado laboral, la escasa vinculación entre docencia e investigación, la burocracia administrativa que paraliza la innovación, y una distribución interna desequilibrada de los limitados recursos presupuestarios, entre otros, representan obstáculos fundamentales para el desarrollo institucional.

Este artículo busca contribuir a la discusión académica y política sobre el futuro de la educación superior pública en El Salvador, proponiendo un modelo educativo renovado para la UES, alineado con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS 4 y 17) y con los principios del *nuevo contrato social para la educación* lanzado por la UNESCO (2021), que plantea:

“Reinventar la educación para construir relaciones más justas, equitativas y sostenibles con nosotros mismos, con los demás y con el planeta” (p. 8).

A continuación, se presenta una revisión de literatura sobre modelos universitarios en América Latina, seguida de un análisis crítico del modelo actual de la UES, y finalmente, una propuesta estructurada de transformación.

Marco teórico-conceptual: Modelos universitarios en contexto latinoamericano

La evolución de los modelos universitarios ha transitado desde el *modelo napoleónico* (centrado en la formación profesional estatal) y el *modelo de Humboldt* (docencia-investigación integradas), hacia modelos contemporáneos que incorporan la *tercera misión*: la extensión, la vinculación con la sociedad y la innovación (García-Guadilla, 2011). En América Latina, este cambio ha sido desigual: mientras universidades como la Universidad de Costa Rica o la Nacional Autónoma de México avanzan en agendas de responsabilidad social, muchas instituciones públicas —especialmente en Centroamérica— persisten en lógicas burocráticas tradicionales que priorizan la reproducción institucional sobre la transformación social (Brunner, 2021).

Carlos Tünnermann, referente en estudios sobre educación superior en

la región, propone el *modelo de universidad comprometida*, definida como:

“Aquella que asume su responsabilidad histórica en la construcción de sociedades democráticas, justas y solidarias, mediante la generación crítica del conocimiento, la formación ética de ciudadanos y la participación activa en la solución de problemas nacionales” (Tünnermann, 2022, p. 47).

Este enfoque rechaza tanto el academicismo desvinculado de los problemas sociales, como la instrumentalización mercantilista de la enseñanza superior. En su lugar, promueve una *integración funcional* entre la investigación, la docencia y la extensión universitaria, como funciones sustantivas de la universidad (Tünnermann & Bernheim, 2020).

Paralelamente, la UNESCO (2021) ha impulsado un *nuevo contrato social para la educación*, que plantea cinco principios transformadores: (1) garantizar el derecho a la educación a lo largo de la vida; (2) fortalecer el rol de la educación como bien común; (3) promover la colaboración y la solidaridad; (4) priorizar la equidad y la inclusión; y (5) reorientar la educación hacia la sostenibilidad y la justicia. Este marco es especialmente pertinente para países como El Salvador, donde el 48% de la población vive en pobreza multidimensional (CEPAL, 2024), y el sistema educativo superior alcanza solamente al 22% de la población entre 18 y 24 años (MINED, 2023).

Análisis crítico del modelo educativo actual de la UES

El modelo vigente en la UES se sustenta en la *Normativa Académica General* (UES, 2010) y en estructuras organizativas heredadas de los años 1970–1990. Aunque formalmente reconoce las tres funciones universitarias, en la práctica predomina una lógica *docentista*: la promoción docente se basa en antigüedad y carga horaria, no en producción intelectual o impacto social (Hcéres, 2021). La investigación universitaria se concentra en pequeños grupos de investigadores aislados, sin financiamiento sostenible ni políticas claras de reconocimiento, publicación y divulgación. La extensión, por su parte, se reduce a actividades esporádicas y aisladas, sin evaluación de resultados ni articulación con programas curriculares.

Un estudio diagnóstico de la capacidad investigativa (Macaya, 2005) encontró que menos del 15% de los docentes de tiempo completo realizaban investigación con alguna regularidad, y que la infraestructura y los fondos eran insuficientes. Aunque han habido avances desde entonces —como la creación del Sistema de Investigación Científica (SIC-UES) y la publicación de la *Revista de la Universidad de El Salvador* en acceso abierto (<https://revistas.ues.edu.sv>)—, persiste una desconexión entre la formación profesional y los desafíos nacionales: por ejemplo, no existe una carrera en energías renovables, ni en gestión de riesgos climáticos, a pesar de que El Salvador es uno de los países más vulnerables del mundo al cambio climático y a los eventos extremos (IPCC, 2022).

Además, la estructura facultativa actual —12 facultades, varias con solapamientos temáticos— fomenta la duplicación de esfuerzos y la fragmentación del conocimiento. Como señala el informe de EXPERTECH (2010), *“la organización académica por carreras aisladas impide la formación interdisciplinaria necesaria para abordar problemas complejos como la seguridad alimentaria o la violencia estructural”* (p. 34).

Propuesta de un nuevo modelo educativo para la UES

Sobre la base de la evidencia diagnóstica y los marcos conceptuales expuestos, se proponen las posibles bases de un nuevo **Modelo Educativo UES**, sustentado en cinco ejes estratégicos:

1. Integración funcional de docencia, investigación y extensión

Un nuevo modelo educativo debe colocar la calidad académica en el centro de su propuesta. Esto implica actualizar currículos, incorporar metodologías innovadoras de enseñanza-aprendizaje y desarrollar programas que respondan a las necesidades reales del país. La calidad educativa y el acceso a la educación superior no pueden seguir siendo un privilegio de unos pocos, sino un derecho que se extienda a todos los jóvenes salvadoreños, independientemente de su origen socioeconómico.

La urgencia de un nuevo modelo radica en la necesidad de lograr una verdadera integración de las tres funciones esenciales: *docencia*, *investigación* y *extensión*. El actual modelo, de corte burocrático, tiende a fragmentar estas funciones, creando compartimentos estancos que limitan el potencial institucional. Un modelo diferente, integrador e incluyente, debe crear sinergias entre estas funciones, de modo que la enseñanza se enriquezca y cualifique con la investigación, la investigación responda a problemas y necesidades reales de la sociedad salvadoreña, y ambas funciones se proyecten mediante la extensión hacia las comunidades y la sociedad en general (Tünnermann & Bernheim, 2020).

Se propone la institucionalización del *proyecto integrador curricular*: Cada estudiante, desde el segundo año, deberá participar en proyectos aplicados que vinculen contenidos teóricos con problemas reales de su comunidad (ej.: análisis de calidad del agua en zonas rurales, diseño de estrategias de alfabetización digital para adultos mayores, etc.). Estos proyectos serán co-diseñados con actores locales (municipios, cooperativas, ONG) y constituirán créditos académicos obligatorios.

2. Currículo flexible y centrado en competencias

Se propone la adopción de un sistema curricular flexible centrado en el estudiante, en el desarrollo de competencias laborales, pensamiento científico y crítico, y sensibilidad social. La flexibilidad curricular inicia reduciendo al mínimo las cadenas de prerrequisitos y correquisitos entre asignaturas, abriendo la posibilidad de que los estudiantes puedan articular su propio plan de estudios en función de sus necesidades e intereses. Un currículo flexible permite, además, que estudiantes aventajados puedan cursar su carrera universitaria en menos tiempo del prescrito.

Los planes de estudio deben diseñarse no como ejercicios académicos abstractos, sino como herramientas para formar profesionales capaces de resolver problemas reales del país.

Esta nueva visión demanda una estructura flexible de créditos académicos, con las siguientes características:

- Máximo de 2 prerrequisitos por asignatura y eliminación de correquisitos;
- Trayectorias personalizadas (el estudiante elige hasta el 30% de sus créditos en otras áreas del conocimiento);
- *Salidas laterales*: certificados intermedios (ej.: Técnico en Gestión Ambiental tras 2 años en Ingeniería Ambiental), así como cursos libres en todas las especialidades posibles;
- Aceleración académica para estudiantes de alto rendimiento (posibilidad de concluir en 3.5 años en lugar de 5);
- Diseñar el primer año de las carreras como año preparatorio, común a carreras de la misma área de conocimientos;
- Articulación directa con posgrado mediante créditos compartidos (ej.: 12 créditos de maestría válidos para la licenciatura y viceversa).

Este enfoque se inspira en los *marcos de cualificaciones* de la Unión Europea y del CSUCA (2018), adaptados al contexto centroamericano.

3. Reestructuración académica por áreas del conocimiento

Se propone reducir la fragmentación de la estructura universitaria organizada en Facultades independientes y aisladas, mediante su reestructuración en 4 ó 5 macro-facultades, por ejemplo:

- 3.1. Ciencias de la Vida y la Salud** (incluye Medicina, Enfermería, Nutrición, Odontología, Farmacia, Biología, Psicología, y otras);
- 3.2. Territorio, Sociedad y Desarrollo** (Agronomía, Sociología, Economía, Trabajo Social, Geología y Geografía, y otras);
- 3.3. Ciencia, Tecnología y Sociedad Digital** (Ingenierías, Matemáticas, Física, Química, Informática, Telecomunicaciones, y otras);

3.4. Humanidades, Arte y Cultura (Derecho, Filosofía, Letras, Historia, Comunicación, Artes, y otras).

Esto requiere que las actuales carreras y otras nuevas que demande el mundo actual y futuro, se reagrupen en las nuevas macro-facultades, con el propósito de promover la formación multidisciplinar de profesionales comprometidos, críticos, y competentes para resolver problemas de manera creativa e innovadora. Sería conveniente que cada macro-facultad cuente con un *Centro de Innovación Social*, encargado de gestionar proyectos de investigación y extensión con impacto local.

Las actuales Facultades Multidisciplinarias pueden adecuarse a esta nueva configuración, o bien, aspirar a constituirse en universidades públicas regionales, independizándose de la UES, y desarrollando sus propios modelos educativos, en función de los intereses y necesidades identificadas en cada región. Esto llevaría a la constitución de un *Consejo de Rectores de las Universidades Públicas* de El Salvador, en el que se discutan los problemas de la educación superior publica y las prioridades de desarrollo del país.

4. Gobernanza transparente y meritocrática

La dirección del desarrollo institucional universitario requiere una reestructuración profunda hacia una gobernanza moderna, transparente y eficiente. Un nuevo modelo educativo debe establecer mecanismos de participación democrática que incluyan en su justa dimensión a todos los sectores universitarios, al tiempo que garanticen la toma de decisiones con base en criterios técnicos y no en intereses particulares. El liderazgo institucional debe profesionalizarse, alejándose del clientelismo político que ha venido deteriorando la calidad de la gestión universitaria.

Se requiere reformar la ley orgánica universitaria, para:

- Redefinir el modelo de cogobierno de la UES, y modificar la forma en que se eligen a las autoridades universitarias, por el voto directo e igualitario, en cada uno los tres sectores que

conforman la corporación universitaria, eliminando, además, la figura del voto de calidad por Facultad;

- Exigir experiencia, competencias técnicas y plan de gestión para elegir autoridades;
- Crear un *Consejo de Evaluación Institucional* externo e independiente;
- Publicar en tiempo real los presupuestos, contrataciones y resultados de investigación en un portal de transparencia (<https://datosabiertos.ues.edu.sv>);
- Vincular el financiamiento institucional de las unidades académicas con metas de equidad (ej.: No de carreras, No de estudiantes, costos por estudiante, % de estudiantes de zonas rurales, % de docentes con doctorado, % de artículos en acceso abierto, etc.).
- Disminuir el peso de organismos innecesariamente grandes como la AGU, y descargar de responsabilidades académicas de trámite al CSU, trasladándolas a las instancias académicas de las Facultades, para que el CSU asuma la gestión y las grandes tomas de decisiones como máximo organismo de conducción administrativa de la UES.

5. Universidad como agente de desarrollo nacional

Un nuevo modelo educativo para la Universidad de El Salvador representa una oportunidad histórica de transformar no solo la institución, sino todo el país. Una universidad pública de calidad, científicamente productiva, eficiente y comprometida con las mayorías excluidas, es el mejor instrumento para construir una sociedad más justa y desarrollada.

La UES puede asumir compromisos concretos con los ODS mediante:

- Un *Observatorio Nacional de Pobreza y Desigualdad*, en alianza con CEPAL y el Banco Central;

- Programas de formación continua para el sector público y cooperativo;
- Política de *transferencia de tecnología social*: prototipos desarrollados en la universidad (ej.: biodigestores, sistemas de riego eficiente y otros) se licencian gratuitamente a comunidades rurales, etc.

Discusión

La necesidad de un nuevo modelo educativo se justifica por su potencial para convertir a la universidad en verdadero motor del desarrollo nacional, sin abandonar su identidad como espacio académico y democrático, guardiana y creadora de conocimiento científico, que le permita generar conciencia crítica sobre los males endémicos e históricos del país. Esto requiere una reorientación estratégica de la actividad académica hacia problemas prioritarios del pueblo salvadoreño: pobreza, exclusión social, degradación ambiental, inseguridad alimentaria, dependencia tecnológica, desigualdad económica, etc. La universidad debe dejar su burbuja de refugio academicista, de espaldas a los problemas del país, para convertirse en agente activo de transformación social.

El diseño de un nuevo modelo educativo no es una cuestión de modernidad por modernidad, sino una exigencia histórica para evitar que la Universidad de El Salvador continúe siendo una institución que reproduce desigualdades en lugar de combatirlas. La dirección estratégica del desarrollo institucional es la única vía para convertir a nuestra casa de estudios en instrumento fundamental para el desarrollo sostenible e inclusivo de El Salvador. Esta transformación estratégica no es un lujo, sino una necesidad urgente que requiere visión, compromiso y acción decidida de toda la comunidad universitaria y la sociedad salvadoreña en su conjunto.

La propuesta aquí presentada no es utópica: experiencias similares han tenido éxito en la región. La Universidad de Costa Rica reestructuró sus facultades en 2015 y hoy lidera en producción científica en Centroamérica (SCImago, 2024). En Colombia, la Universidad Nacional

ha implementado currículos flexibles con salidas laterales desde 2018, aumentando la retención estudiantil en un 18% (DNP, 2022). Lo crítico no es la novedad de las medidas, sino la voluntad política para superar inercias corporativas.

Sin duda, un obstáculo a una reforma universitaria como la propuesta, es la financiación: el presupuesto de la UES representa apenas el 1.2% del gasto público nacional (MINHAC, 2025). Sin embargo, la eficiencia en la gestión (reducción de sobrecontratación administrativa, uso compartido de laboratorios), la captación de fondos competitivos (ej.: fondos UE-LAC, BID Lab) y la venta de servicios estratégicos, pueden generar recursos adicionales. Además, la *Ley de Ciencia, Tecnología e Innovación* de El Salvador (2023) exige que el 1% del PIB se destine a I+D, lo cual podría representar una oportunidad para la UES.

Conclusiones

La Universidad de El Salvador se encuentra en una encrucijada histórica. Puede perpetuar un modelo que reproduce privilegios y desvinculación social, o asumir su rol constitucional como “factor determinante del desarrollo nacional” (Constitución de El Salvador, Art. 166). El modelo propuesto —integrador, flexible, interdisciplinario y comprometido— no busca imitar estándares extranjeros, sino responder con creatividad y rigor a los desafíos específicos de El Salvador.

Esta transformación exige un pacto nacional por la educación superior: participación activa de estudiantes, docentes, egresados, Estado y sociedad civil. Como afirma la UNESCO (2021):

“Ninguna institución puede reformarse en soledad. El futuro de la educación es una empresa colectiva” (p. 102).

La necesidad de un nuevo modelo educativo se justifica por su potencial para convertir a la universidad en verdadero motor del desarrollo nacional, sin abandonar su identidad como espacio académico y democrático, guardiana y creadora de conocimiento científico, que le permita generar conciencia crítica sobre los males endémicos e históricos del país. Esto requiere una reorientación

estratégica de la actividad académica hacia problemas prioritarios del pueblo salvadoreño: pobreza, exclusión social, degradación ambiental, inseguridad alimentaria, dependencia tecnológica, desigualdad económica, etc. La universidad debe dejar su burbuja de refugio academicista, de espaldas a los problemas del país, para convertirse en agente activo de transformación social.

Limitaciones y líneas futuras de investigación

Este artículo se basa en diagnósticos institucionales y marcos teóricos, pero no incluye datos primarios de percepción estudiantil o empresarial. Futuras investigaciones podrían:

- Aplicar encuestas para medir la aceptación del currículo flexible;
- Evaluar el impacto de proyectos integradores en comunidades a través de estudios de casos;
- Analizar comparativamente la gobernanza en universidades públicas de la región.

Todo lo antes planteado constituye propuestas fundamentales para sustentar un nuevo modelo educativo para la UES, un modelo transformador que defina una ruta de calidad y pertinencia para la educación pública salvadoreña. Sin embargo, son propuestas que deben ser estudiadas y analizadas en detalle, además de consensuadas, para diseñar una ruta viable de implementación y evaluación de avances y logros del modelo propuesto.

Referencias

- Banco Mundial. (2023). *El Salvador: Desafíos del desarrollo en un contexto de alta desigualdad*. <https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/099125303072545903/p1801440d1177f03c0b6a0057f3b054752c>
- Brunner, J. J. (2021). *La educación superior en América Latina: Entre la expansión y la calidad*. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 12(34), 11–31. <https://doi.org/10.22201/iisue.20076265e.2021.34.75824>
- CEPAL. (2024). *Panorama social de América Latina 2023*. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/49224>
- Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA). (2018). *Marco de Cualificaciones para la Educación Superior Centroamericana*. https://www.csuca.org/images/documentos/marco_cualificaciones_csuca.pdf
- Díaz, F. (2005). *Evaluación de las opciones jurídicas de la Universidad de El Salvador* [Informe técnico]. Universidad de El Salvador.
- EXPERTECH SOLUTIONS. (2010). *Evaluación de los sistemas y procedimientos de gestión administrativa y académica de la Universidad de El Salvador* [Informe técnico]. UES. <https://repositorio.ues.edu.sv/handle/123456789/321>
- Glower, A. M. (2005). *Propuesta de un modelo educativo humanista centrado en el aprendizaje*. Universidad de El Salvador. <https://repositorio.ues.edu.sv/handle/123456789/152>
- Hcéres. (2021). *Informe de evaluación institucional: Universidad de El Salvador*. Alto Consejo de Evaluación de la Investigación y la Educación Superior. <https://www.hceres.fr/app/uploads/2021/12/Rapport-UES-Hcéres-2021.pdf>
- Macaya, G. (2005). *Evaluación de la capacidad de investigación científica de la UES* [Informe técnico]. Universidad de El Salvador.
- MINED. (2023). *Cifras de la educación superior en El Salvador 2022*. Ministerio de Educación. <https://www.mined.gob.sv/wp-content/uploads/2023/06/Educacion-Superior-2022.pdf>

Tünnermann, C. (2022). *La universidad comprometida en América Latina: Retos y perspectivas*. Revista de la Educación Superior, 51(202), 45–62. <https://doi.org/10.22201/iisue.20076265e.2022.202.81207>

Tünnermann, C., & Bernheim, C. T. (2020). *Educación superior y compromiso social en América Latina*. Fondo de Cultura Económica. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/57000/1889>

UNESCO. (2021). *Reimaginar juntos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para la educación*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379707>

Universidad de El Salvador. (2023). *Ley de Creación y Estatuto de la Universidad de El Salvador (actualizado)*. <https://www.ues.edu.sv/transparencia/normativa/>

Voces comunitarias sobre organización social, justicia y cambio social en El Salvador

Community Voices on Social Organization, Justice and Social Change in El Salvador

Por: José Julián Castillo



Voces comunitarias sobre organización social, justicia y cambio social en El Salvador

Community Voices on Social Organization, Justice and Social Change in El Salvador

José Julián Castillo

El Salvador

Consultor independiente en investigación social
con Plataforma Global El Salvador, FUNDASIL y
FAD Juventud.

juliancastillo.psicologo@gmail.com

ORCID: 0000-0002-2457-2420

DOI: <https://doi.org/10.66778.RH.e06n04.02>

Recibido: 18/05/2026

Aceptado: 10/07/2026



Resumen

La participación comunitaria constituye una dimensión clave para comprender las formas en que mujeres, juventudes, adolescentes, niñas y niños interpretan el bienestar, la justicia y el cambio social en territorios marcados por desigualdades estructurales. El objetivo de este artículo fue analizar las percepciones e imaginarios sobre organización social en comunidades salvadoreñas, así como su vínculo con nociones de vida digna, escucha, agencia colectiva y justicia comunitaria. Se desarrolló una investigación de enfoque mixto, con diseño secuencial expansivo y alcance exploratorio-descriptivo. Participaron 231 personas mediante dos encuestas estructuradas, 15 entrevistas semiestructuradas y círculos de diálogo con 70 participantes. El análisis cuantitativo se basó en estadística descriptiva y el componente cualitativo en análisis temático. Los resultados muestran una alta valoración de la organización social como vía para mejorar la vida comunitaria, defender derechos y fortalecer vínculos solidarios. No obstante, persisten

barreras asociadas con falta de tiempo, desconfianza, adultocentrismo, exclusión, violencias relacionales e insuficiente apertura institucional. Se concluye que la organización social es imaginada menos como estructura formal y más como práctica ética de escucha, ayuda mutua, respeto, cuidado y transformación situada.

Palabras clave: cambio social, justicia comunitaria, mujeres, organización social, participación comunitaria.

Abstract

Community participation is a key dimension for understanding how women, youth, adolescents, girls, and boys interpret well-being, justice, and social change in territories shaped by structural inequalities. This article was aimed to analyze perceptions and imaginaries of social organization in Salvadoran communities and their relationship with notions of dignified life, listening, collective agency, and community justice. A mixed-methods study was conducted using an expansive sequential design and an exploratory-descriptive scope. A total of 231 participants took part through two structured surveys, 15 semi-structured interviews, and dialogue circles involving 70 participants. Quantitative data were analyzed through descriptive statistics, while qualitative data were examined using thematic analysis. The findings demonstrate that social organization is highly value as a way to enhance community life, defend rights, and strengthen solidarity-based relationships. However, barriers persist, including lack of time, distrust, adult-centered practices, exclusion, relational violence, and limited institutional openness. The article concludes that social organization is imagined less as a formal structure and more as an ethical practice of listening, mutual aid, respect, care, and situated transformation.

Keywords: community justice, community participation, social change, social organization, women.

Introducción

La organización social en contextos comunitarios constituye una dimensión central para comprender cómo las personas producen vínculos, sostienen la vida cotidiana y disputan condiciones de dignidad en territorios atravesados por desigualdades históricas. En América Latina, las experiencias comunitarias no pueden leerse únicamente como formas instrumentales de coordinación social, sino como prácticas situadas de resistencia, cuidado, memoria, educación popular y construcción colectiva de sentido. Desde la psicología comunitaria latinoamericana, Montero (2004) plantea que la comunidad es un espacio de relaciones, identidad, participación y poder, donde los sujetos no solo reciben intervenciones, sino que producen conocimiento y capacidad transformadora. Esta perspectiva resulta especialmente pertinente para analizar las voces de mujeres, juventudes, adolescentes, niñas y niños en comunidades salvadoreñas.

La participación comunitaria, sin embargo, no siempre implica incidencia real. Arnstein (1969) advirtió que los mecanismos participativos pueden ubicarse en distintos niveles de poder, desde modalidades simbólicas hasta formas de control ciudadano. Cornwall (2008) también señala que la participación debe analizarse preguntando quién participa, en qué espacios, bajo qué reglas, con qué recursos y con qué capacidad de influencia. Por ello, estudiar la organización social exige diferenciar la asistencia a actividades, la presencia en estructuras comunitarias y la posibilidad efectiva de incidir en decisiones que afectan la vida colectiva.

En el contexto latinoamericano contemporáneo, esta discusión se vincula con desigualdades persistentes. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2025) sostiene que la región enfrenta una trampa de alta desigualdad, baja movilidad social y débil cohesión social, fenómeno que requiere políticas integrales orientadas a educación, inclusión laboral, igualdad de género, sistemas de cuidado, reconocimiento de grupos históricamente excluidos y fortalecimiento institucional. Esta lectura permite situar el presente estudio dentro

de un campo más amplio: la organización social no aparece solo como recurso comunitario, sino como respuesta frente a condiciones estructurales que limitan bienestar, derechos y participación.

En El Salvador, las experiencias de organización social se inscriben en una historia marcada por conflictividad social, desigualdad, violencia, memorias comunitarias y búsqueda de justicia. Desde la psicología social centroamericana, Martín-Baró (1983) propone comprender la realidad social desde las condiciones históricas concretas de los pueblos, evitando interpretaciones abstractas que separen subjetividad y estructura. En esta línea, los imaginarios comunitarios sobre ayuda, justicia y cambio social no constituyen simples opiniones individuales; expresan formas históricas de leer la vida colectiva, las relaciones de poder y las posibilidades de transformación.

El enfoque de derechos humanos también resulta indispensable para interpretar las voces de niñas, niños y adolescentes. La Convención sobre los Derechos del Niño reconoce el derecho de la niñez a expresar su opinión en los asuntos que le afectan y a que dicha opinión sea tomada en cuenta conforme a su edad y madurez (United Nations, 1989). En el plano nacional, la Ley Crecer Juntos para la Protección Integral de la Primera Infancia, Niñez y Adolescencia establece un marco de protección integral que reconoce a niñas, niños y adolescentes como sujetos de derechos (Asamblea Legislativa de El Salvador, 2022). No obstante, el reconocimiento normativo no garantiza por sí mismo la participación sustantiva. Lundy (2007) sostiene que la voz infantil requiere espacio, voz, audiencia e influencia; Shier (2001), por su parte, plantea que la participación avanza progresivamente cuando las personas adultas escuchan, apoyan la expresión, toman en cuenta las opiniones y comparten poder decisorio.

La participación de mujeres y juventudes se relaciona, además, con procesos de empoderamiento, reconocimiento y agencia. Kabeer (1999) entiende el empoderamiento como la ampliación de recursos, agencia y logros en personas que han sido históricamente privadas de capacidad para tomar decisiones estratégicas. Sen (1999) plantea que el desarrollo

implica expandir libertades reales, incluyendo la posibilidad de participar en decisiones que afectan la propia vida. Desde la teoría de la justicia, Fraser (2008) permite articular redistribución, reconocimiento y representación, tres dimensiones necesarias para comprender por qué la participación comunitaria no se limita a estar presente, sino que requiere condiciones materiales, valoración social e influencia política.

Asimismo, la educación popular aporta una clave interpretativa fundamental. Freire (2000) sostiene que los procesos educativos emancipadores permiten nombrar críticamente la realidad y actuar sobre ella. Esta perspectiva dialoga con los círculos de diálogo utilizados en la investigación, en tanto espacios donde las personas no fueron tratadas como informantes pasivas, sino como productoras de saberes sobre comunidad, bienestar, justicia, escucha y futuro. Así, la organización social se comprende como una práctica pedagógica, ética y política.

En este marco, el presente artículo analiza las percepciones e imaginarios sobre organización social desde las voces de niñez, adolescentes, juventudes y mujeres salvadoreñas. El objetivo general fue analizar cómo estas poblaciones perciben la organización social en sus comunidades y cómo la vinculan con sus ideas sobre bienestar, justicia y posibilidades de cambio social. De manera específica, se buscó determinar el grado de conocimiento, participación y valoración de la organización social; explorar imaginarios de cambio social, comunidad, justicia, vida digna y futuro; y sistematizar hallazgos útiles para fortalecer procesos de formación, acompañamiento e incidencia territorial.

Metodología

Diseño y enfoque

Se desarrolló una investigación de enfoque mixto, con diseño secuencial expansivo y alcance exploratorio-descriptivo. El diseño mixto permitió integrar datos cuantitativos y cualitativos para comprender el fenómeno desde dos niveles complementarios: por un lado, tendencias, frecuencias y patrones generales; por otro, significados, narrativas,

tensiones y experiencias situadas. Esta decisión metodológica se fundamentó en la necesidad de articular amplitud descriptiva y profundidad interpretativa, conforme a los principios de integración propios de la investigación mixta (Creswell & Plano Clark, 2018).

El componente cuantitativo se orientó a identificar niveles de participación, valoración de la organización social, percepciones sobre bienestar y justicia, y creencias sobre la posibilidad de contribuir al cambio social. El componente cualitativo permitió profundizar en experiencias organizativas, sentidos atribuidos a la comunidad, prácticas de ayuda mutua, barreras de participación y aspiraciones de transformación.

Participantes y muestreo

Participaron 231 personas de comunidades y centros educativos vinculados a territorios de intervención en El Salvador, como se muestra en la tabla 1; el estudio se desarrolló entre mayo y octubre de 2025. El trabajo de campo se desarrolló en comunidades y centros educativos ubicados en los departamentos de Cuscatlán, San Salvador y La Libertad, específicamente en territorios vinculados a Colón, Suchitoto, San Pedro Perulapán, Tejutepeque y Mejicanos. La muestra estuvo conformada por mujeres adultas, personas jóvenes, adolescentes, niñas y niños. La inclusión de estos territorios respondió a su vinculación con los procesos comunitarios y educativos acompañados por las organizaciones convocantes, así como a la presencia de poblaciones priorizadas por el estudio. La selección fue no probabilística e intencional, orientada a incluir voces de grupos priorizados por el estudio y con presencia en los espacios comunitarios y escolares donde se realizó el trabajo de campo.

Tabla 1. Síntesis del diseño metodológico

Componente	Técnica	Participantes	Propósito analítico
Cuantitativo	Encuesta “Percepciones e imaginarios sobre organización social, bienestar, justicia y cambio social”	51	Identificar tendencias sobre participación, organización social, bienestar, justicia y cambio social
Cuantitativo	Encuesta “Soñando juntos nuestras comunidades”	95	Explorar percepciones de niñez y adolescencia sobre ayuda mutua, escucha, trabajo en equipo y toma de decisiones
Cualitativo	Entrevistas semiestructuradas	15	Profundizar en trayectorias, motivaciones, barreras e imaginarios de cambio
Cualitativo	Círculos de diálogo	70	Construir sentidos colectivos sobre comunidad, justicia, escucha y organización social
Total		231	Integrar hallazgos mediante triangulación

Nota. Elaboración propia a partir del diseño de investigación.

Del total de participantes, 146 respondieron encuestas estructuradas, 15 participaron en entrevistas semiestructuradas y 70 formaron parte de círculos de diálogo. La primera encuesta, denominada “Percepciones e imaginarios sobre organización social, bienestar, justicia y cambio social”, fue respondida por 51 personas. La segunda, titulada “Soñando juntos nuestras comunidades”, fue adaptada para niñas y niños y fue respondida por 95 participantes de 7 a 15 años.

Técnicas e instrumentos

Se utilizaron tres técnicas principales. En primer lugar, se aplicaron encuestas estructuradas. La encuesta dirigida a mujeres, juventudes y adolescencias estuvo organizada en cuatro bloques: datos generales, participación comunitaria, percepción sobre organización social y nociones de bienestar, justicia y cambio social. La encuesta dirigida a niñez utilizó lenguaje amigable y preguntas cerradas y abiertas sobre ayuda mutua, trabajo en equipo, toma de decisiones, convivencia y participación.

En segundo lugar, se realizaron entrevistas semiestructuradas. El guion se organizó en tres bloques: experiencia organizativa y comunitaria, imaginarios sobre bienestar y justicia, y expectativas de cambio social. Esta técnica permitió explorar trayectorias, motivaciones, barreras, vínculos y aspiraciones desde narrativas personales.

En tercer lugar, se desarrollaron círculos de diálogo como técnica participativa y colectiva. Estos espacios facilitaron el intercambio horizontal de experiencias mediante conversación guiada, dinámicas simbólicas, mapas colectivos y ejercicios expresivos. Su finalidad fue generar condiciones de confianza para la construcción compartida de significados sobre comunidad, organización social, escucha y cambio.

Procedimiento de análisis

Los datos cuantitativos fueron analizados mediante estadística descriptiva, utilizando frecuencias absolutas y porcentajes. En los ítems de respuesta múltiple, se reportaron porcentajes sobre el total de participantes que respondieron el instrumento correspondiente, aclarando cuando el total de respuestas superó el número de personas encuestadas.

Los datos cualitativos fueron procesados mediante análisis temático, entendido como una estrategia flexible para identificar, organizar e interpretar patrones de significado dentro de un corpus de información cualitativa (Braun & Clarke, 2006). El análisis incluyó lectura

comprensiva de transcripciones y notas de campo, codificación inicial, agrupación de códigos, construcción de categorías emergentes, revisión de coherencia interna y triangulación entre técnicas. La integración de resultados permitió identificar convergencias, divergencias y tensiones entre los datos cuantitativos y cualitativos.

Consideraciones éticas

La investigación se desarrolló con respeto a la dignidad, autonomía, voluntariedad y confidencialidad de las personas participantes. Se garantizó consentimiento informado previo a la participación en encuestas, entrevistas y círculos de diálogo. En el caso de adolescentes, niñas y niños, se utilizaron explicaciones comprensibles, lenguaje adecuado a la edad y condiciones de escucha no jerárquica. La información fue tratada de manera confidencial y se evitó la inclusión de datos que permitieran identificar a participantes específicos.

Resultados y discusión

Los resultados se presentan de manera integrada, articulando los datos cuantitativos y cualitativos alrededor de cinco ejes analíticos. Esta forma de exposición responde a la lógica del diseño mixto utilizado, en tanto permite interpretar las tendencias estadísticas a la luz de las narrativas producidas en entrevistas y círculos de diálogo. Más que describir cada ítem de los instrumentos aplicados, el análisis se concentra en los hallazgos que responden directamente a los objetivos de la investigación.

La organización social como horizonte de mejora comunitaria

El primer hallazgo muestra una valoración ampliamente positiva de la organización social. En la encuesta dirigida a mujeres, juventudes y adolescencias, el 64.7 % de las personas manifestó haber participado alguna vez en una organización social o grupo comunitario; además, el 56.9 % indicó participar activamente en algún espacio organizativo. El dato más significativo fue que el 100 % consideró que la organización social puede mejorar la vida en comunidad.

Este consenso no debe interpretarse únicamente como adhesión abstracta a la participación. Las entrevistas y círculos de diálogo permitieron comprender que la organización social es imaginada como una práctica vinculada con apoyo mutuo, resolución de problemas comunes, defensa de derechos, formación, convivencia y construcción de confianza. En los relatos, organizarse no aparece solo como pertenecer a una estructura formal, sino como “hacer comunidad” mediante acciones cotidianas de ayuda, cuidado y cooperación.

Este resultado coincide con la psicología comunitaria latinoamericana, que entiende la comunidad como un espacio de relaciones, identidad, participación y poder (Montero, 2004). También dialoga con Cornwall (2008), quien advierte que la participación debe ser analizada según sus condiciones concretas, actores involucrados y posibilidades reales de incidencia. En este estudio, la organización social aparece como un horizonte valorado, pero su materialización depende de condiciones territoriales, relacionales e institucionales específicas.

Participar no siempre significa incidir

El segundo hallazgo evidencia una tensión entre valoración de la organización social y participación efectiva. Aunque la mayoría reconoce su importancia, las personas participantes identificaron barreras que limitan su involucramiento sostenido. La falta de tiempo fue la dificultad más señalada, seguida por el desconocimiento de espacios disponibles, el miedo o inseguridad y la falta de confianza.

Estas barreras sugieren que la participación no puede explicarse únicamente desde la voluntad individual. Las restricciones de tiempo, la sobrecarga de responsabilidades, la inseguridad, la desconfianza y la débil información sobre espacios disponibles configuran un entorno donde la participación se vuelve deseable, pero no siempre posible. Desde la perspectiva de Sen (1999), estas limitaciones pueden comprenderse como restricciones a la agencia, en tanto reducen las capacidades reales de las personas para actuar sobre su entorno.

El componente cualitativo permitió profundizar este punto. Las entrevistas y círculos de diálogo evidenciaron obstáculos como desgaste de liderazgos, apatía social, discriminación, adultocentrismo, rumores, burlas y exclusión. De este modo, la participación se encuentra condicionada tanto por factores materiales como por climas relacionales. No basta con convocar a participar; se requieren espacios seguros, sostenibles, accesibles y reconocedores de la diversidad de experiencias.

Esta tensión puede leerse a partir de Arnstein (1969), quien diferencia entre participación simbólica y participación con poder real. En los territorios estudiados, muchas personas desean participar y reconocen el valor de la organización, pero también perciben que no siempre existen mecanismos donde sus voces se traduzcan en decisiones, recursos o cambios concretos.

Bienestar y justicia como experiencias relacionales

El tercer hallazgo muestra que las nociones de bienestar y justicia poseen un carácter integral y relacional. En la encuesta, el 92.2 % vinculó el bienestar con la salud física y mental; el 45.1 % lo relacionó con ser escuchado y participar; y otros grupos lo asociaron con vivir sin violencia y contar con ingresos estables. Estos datos evidencian que el bienestar no se reduce a la satisfacción de necesidades materiales, sino que integra salud, seguridad, participación, reconocimiento y vínculos sociales.

En las entrevistas y círculos de diálogo, el bienestar fue asociado con acceso a derechos básicos —salud, educación, empleo, vivienda y alimentación—, pero también con la posibilidad de vivir en relaciones respetuosas y solidarias. Esta comprensión situada del bienestar coincide con los planteamientos de la CEPAL (2025), que reconoce la desigualdad latinoamericana como fenómeno multidimensional, vinculado con educación, empleo, género, cuidado, cohesión social e institucionalidad.

La justicia fue definida principalmente como igualdad de oportunidades. El 70.6 % de las personas encuestadas la vinculó con que todas las personas tengan las mismas oportunidades; el 17.6 % la relacionó con escuchar a quienes sufren mayor desigualdad. Sin embargo, cuando se preguntó si existe justicia en la comunidad, predominó una respuesta ambivalente: el 56.9 % respondió “a veces”.

Esta distancia entre ideal y experiencia constituye un hallazgo central. Las personas poseen una noción clara de justicia, pero su vivencia cotidiana revela percepciones de parcialidad, desigualdad y ausencia institucional. Desde Fraser (2008), esta tensión puede comprenderse como una combinación de problemas de redistribución, reconocimiento y representación. La justicia no se reduce a recibir recursos; también implica ser reconocido como sujeto legítimo y participar en las decisiones que afectan la vida comunitaria.

Los relatos cualitativos ampliaron esta lectura. La justicia fue entendida como práctica cotidiana de respeto, solidaridad, escucha y cuidado. Compartir alimentos, apoyar a personas mayores, evitar la exclusión, escuchar a quienes han sido silenciados o proteger a quienes enfrentan discriminación fueron nombrados como actos de justicia comunitaria. En este sentido, la justicia aparece como una ética relacional que busca reparar vínculos debilitados por la desigualdad, la violencia o la indiferencia institucional.

Niñez y adolescencia: voz reconocida, influencia limitada

El cuarto hallazgo se relaciona con la participación de niñas, niños y adolescentes. Los resultados muestran que esta población posee imaginarios claros sobre ayuda, trabajo en equipo, liderazgo y convivencia. Ante la palabra “ayudarse”, las respuestas se organizaron alrededor de apoyo mutuo, colaboración, solidaridad, empatía y reciprocidad. Para la niñez, la organización social no se imagina como una estructura burocrática, sino como una red afectiva y ética donde las personas se escuchan, se acompañan y cooperan.

El 47.4 % afirmó haber realizado alguna acción grupal para mejorar su escuela o comunidad. Las acciones mencionadas estuvieron relacionadas con limpieza y cuidado de espacios, trabajos escolares en grupo, convivencia positiva, apoyo comunitario y actividades recreativas. Esto evidencia experiencias tempranas de participación, aunque muchas de ellas se desarrollan dentro de marcos organizados por personas adultas.

El hallazgo más crítico se refiere a la toma de decisiones. Las niñas, niños y adolescentes identificaron que las decisiones escolares suelen estar concentradas en figuras adultas, especialmente dirección y personal docente. Solo una minoría reconoció que el estudiantado participa en decisiones. Aunque una parte importante expresó que puede opinar y ser escuchada, también se identificó que la escucha no es constante ni necesariamente vinculante.

Esta ambivalencia dialoga con Lundy (2007), quien plantea que la participación infantil requiere espacio, voz, audiencia e influencia. Los resultados sugieren que existen algunos espacios para hablar, pero no siempre condiciones para que la voz infantil sea tomada en cuenta en decisiones concretas. Shier (2001) permite interpretar que muchas prácticas escolares se ubican en niveles iniciales de participación, centrados en escuchar o permitir la expresión, sin avanzar hacia formas de corresponsabilidad o poder compartido.

En los círculos de diálogo, niñas, niños y adolescentes fueron especialmente claros al diferenciar entre hablar y ser escuchados “de verdad”. La participación auténtica fue asociada con sentirse tomados en serio, no ser interrumpidos, no ser juzgados y observar que las opiniones producen algún efecto. También emergieron barreras como rumores, burlas, rechazo, segregación de género, adultocentrismo y control sobre la vida cotidiana. Esto muestra que la participación infantil requiere no solo metodologías expresivas, sino transformaciones en el clima relacional y en las prácticas adultas de autoridad.

Mujeres y juventudes: agencia comunitaria y condiciones para el cambio

El quinto hallazgo muestra que mujeres y juventudes se reconocen como actores con capacidad de transformación, aunque enfrentan barreras persistentes. En las entrevistas, la integración a espacios organizativos apareció asociada con vínculos de confianza, invitaciones de personas cercanas, interés por aprender, búsqueda de justicia y necesidad de expresión. Las actividades formativas fueron valoradas como experiencias que amplían la comprensión sobre derechos, género, discapacidad, convivencia y acción colectiva.

Esta dimensión se relaciona con el planteamiento de Kabeer (1999), quien comprende el empoderamiento como ampliación de recursos, agencia y logros. En los relatos, participar significó aprender, sentirse acompañadas, reconocer derechos, fortalecer autoestima, construir redes y asumir liderazgo. La participación, por tanto, no solo produjo involucramiento comunitario, sino que también generó cambios subjetivos y relacionales.

No obstante, las mujeres señalaron obstáculos asociados con cargas de cuidado, violencia, falta de recursos, desconfianza y limitada respuesta institucional. Las juventudes expresaron necesidad de oportunidades, confianza y participación real. Estos hallazgos muestran que la agencia comunitaria existe, pero necesita condiciones de sostenibilidad: formación, seguridad, acompañamiento, recursos, reconocimiento y apertura institucional.

La percepción de agencia fue particularmente alta: el 94.1 % de las personas encuestadas afirmó creer que puede contribuir al cambio social. Este resultado permite identificar una base subjetiva favorable para procesos de incidencia, liderazgo y fortalecimiento comunitario. Sin embargo, la esperanza transformadora no debe romantizarse. Como advierte Martín-Baró (1983), las subjetividades deben leerse desde las condiciones históricas que producen opresión, conflicto y búsqueda de

liberación. Por ello, la agencia comunitaria requiere estructuras que la sostengan y no únicamente discursos que la celebren.

Integración de hallazgos

La triangulación de los datos permite sostener que la organización social es comprendida como una práctica ética y política de construcción comunitaria. Ética, porque se fundamenta en ayuda mutua, escucha, respeto, cuidado y solidaridad. Política, porque se vincula con derechos, justicia, igualdad de oportunidades, incidencia y transformación de condiciones estructurales.

Los hallazgos también muestran una tensión transversal: las personas participantes valoran la organización, desean participar y se reconocen como agentes de cambio, pero enfrentan barreras materiales, relacionales e institucionales que limitan la incidencia efectiva. Esta tensión atraviesa a mujeres, juventudes, adolescentes, niñas y niños, aunque se expresa de manera diferenciada según edad, género, posición comunitaria y experiencia organizativa.

En conjunto, los resultados sugieren que fortalecer la organización social implica ir más allá de aumentar convocatorias o actividades. Supone crear condiciones para una participación con influencia: espacios seguros, formación crítica, acompañamiento sostenido, escucha vinculante, liderazgos democráticos, reconocimiento intergeneracional y mecanismos que conviertan la voz comunitaria en decisiones concretas. Desde esta perspectiva, la organización social no es únicamente un medio para ejecutar proyectos, sino una forma de reconstruir tejido comunitario, disputar desigualdades y ampliar posibilidades de vida digna.

Conclusiones

La investigación permitió establecer que la organización social es percibida por mujeres, juventudes, adolescentes, niñas y niños como una vía legítima para mejorar la vida comunitaria, fortalecer la solidaridad y defender derechos. Sin embargo, su significado excedió las estructuras formales: fue imaginada como una práctica ética de ayuda mutua, escucha, respeto, cuidado y cooperación cotidiana.

Los resultados mostraron que la participación comunitaria se encontró atravesada por una paradoja. Por un lado, existió una alta valoración de la organización social y una fuerte percepción de agencia para contribuir al cambio. Por otro, persistieron barreras materiales, relacionales e institucionales que limitaron la participación efectiva. Entre ellas destacaron falta de tiempo, desconocimiento de espacios, miedo, desconfianza, exclusión, adultocentrismo, violencias relacionales y débil apertura a propuestas innovadoras.

La justicia comunitaria fue comprendida principalmente como igualdad de oportunidades, pero los relatos cualitativos permitieron reconocer una dimensión más profunda: la justicia también se vivió como respeto, solidaridad, escucha y cuidado de quienes enfrentan mayor desigualdad. Esta comprensión situada muestra que, en contextos donde las instituciones son percibidas como distantes, las comunidades elaboran prácticas propias de justicia relacional.

La participación de niñas, niños y adolescentes evidenció un hallazgo especialmente relevante: la niñez posee imaginarios claros sobre cooperación, liderazgo, convivencia y ayuda mutua, pero su presencia en la toma de decisiones sigue siendo limitada. La escucha infantil aparece como deseo profundo y experiencia ambivalente; se reconoce su importancia, pero no siempre se traduce en influencia real. Este hallazgo confirma la necesidad de avanzar desde espacios de expresión hacia mecanismos de participación con incidencia.

En las mujeres y juventudes, la organización social se vinculó con procesos de empoderamiento, aprendizaje, redes de confianza y esperanza transformadora. No obstante, estos procesos requieren acompañamiento sostenido, condiciones seguras y reconocimiento institucional. La agencia comunitaria identificada en el estudio representa una oportunidad para fortalecer acciones de formación, liderazgo, incidencia y articulación territorial.

En conjunto, el estudio aporta evidencia sobre la importancia de diseñar procesos comunitarios que no solo convoquen a participar, sino que construyan condiciones reales de escucha, reconocimiento, corresponsabilidad e influencia. La organización social puede constituirse en un eje de transformación cuando se articula con derechos, cuidado, justicia, formación y participación situada de los grupos históricamente excluidos.

Agradecimientos

Se agradece a las niñas, niños, adolescentes, juventudes, mujeres y personas adultas que compartieron sus voces, experiencias y propuestas durante el proceso de investigación. Asimismo, se reconoce el acompañamiento técnico de Plataforma Global El Salvador, FUNDASIL y FAD Juventud, así como el apoyo de las personas que facilitaron el levantamiento de información en los territorios.

Referencias

Arnstein, S. R. (1969). A ladder of citizen participation. *Journal of the American Institute of Planners*, 35(4), 216–224. <https://doi.org/10.1080/01944366908977225>

Asamblea Legislativa de El Salvador. (2022). *Ley Crecer Juntos para la Protección Integral de la Primera Infancia, Niñez y Adolescencia*. Decreto Legislativo No. 431. Diario Oficial.

Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77–101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2025). *Panorama Social de América Latina y el Caribe, 2025: cómo salir de la trampa de alta desigualdad, baja movilidad social y débil cohesión social*. Resumen ejecutivo. CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/84176-panorama-social-america-latina-caribe-2025-como-salir-la-trampa-alta-desigualdad>

Cornwall, A. (2008). Unpacking ‘participation’: Models, meanings and practices. *Community Development Journal*, 43(3), 269–283. <https://doi.org/10.1093/cdj/bsn010>

Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2018). *Designing and conducting mixed methods research* (3rd ed.). Sage.

Fraser, N. (2008). *Scales of justice: Reimagining political space in a globalizing world*. Columbia University Press.

Freire, P. (2000). *Pedagogy of the oppressed* (30th anniversary ed.; M. B. Ramos, Trans.). Continuum.

Kabeer, N. (1999). Resources, agency, achievements: Reflections on the measurement of women’s empowerment. *Development and Change*, 30(3), 435–464. <https://doi.org/10.1111/1467-7660.00125>

Lundy, L. (2007). 'Voice' is not enough: Conceptualising Article 12 of the United Nations Convention on the Rights of the Child. *British Educational Research Journal*, 33(6), 927-942. <https://doi.org/10.1080/01411920701657033>

Martín-Baró, I. (1983). *Acción e ideología: Psicología social desde Centroamérica*. UCA Editores.

Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos*. Paidós.

Sen, A. (1999). *Development as freedom*. Alfred A. Knopf.

Shier, H. (2001). Pathways to participation: Openings, opportunities and obligations. *Children & Society*, 15(2), 107-117. <https://doi.org/10.1002/chi.617>

United Nations. (1989). *Convention on the Rights of the Child*.

El anticomunismo en las tesis de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la UES 1889-1906

Anticommunism in the theses of the Faculty of Jurisprudence and Social Sciences of the UES (1889-1907)

Por: Ricardo Antonio Argueta Hernández



El anticomunismo en las tesis de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la UES 1889-1906

Anticommunism in the theses of the Faculty of Jurisprudence and Social Sciences of the UES (1889-1907)

Ricardo Antonio Argueta Hernández

El Salvador

Universidad de El Salvador

ricardo.argueta@ues.edu.sv

ORCID: 0009-0007-7228-9770

DOI: <https://DOI.org/10.66778.RH.e06n04.03>

Recibido: 03/07/2026

Aceptado: 18/08/2026



Resumen

En la producción de tesis que se llevaban a cabo en la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales entre finales del siglo XIX y principios del XX, una de las problemáticas de investigación académica era el comunismo. Algunos estudiantes en proceso de grado pretendían demostrar en sus tesis que el comunismo no era viable en El Salvador. En este artículo hemos incluido cuatro tesis, de los estudiantes: Francisco Guevara, Cecilio Bustamante, Secundino Turcios y Enrique Cañas. Todos defienden la propiedad privada y conciben el comunismo como algo inaplicable a una sociedad como la salvadoreña. En algunos casos, como el de Turcios; aunque no cree en la aplicabilidad del comunismo, introduce en su tesis la propuesta de hacer una reforma social que mejore las condiciones de vida de los trabajadores. El anticomunismo en El Salvador surge muy temprano, mucho antes que se divulgaran las ideas marxistas, las cuales llegaron a la región centroamericana después de las revoluciones rusa y mexicana.

Palabras clave: Anticomunismo, Capitalista, Comunismo, Individualismo, Estado, Propiedad Privada, Reforma, Revolución, Situación Social, Socialismo, Trabajador.

Abstract

The production of theses carried out in the Faculty of Jurisprudence and Social Sciences between the late 19th and early 20th centuries, one of the academic research problems was communism. Some degree-seeking students aimed to demonstrate in their theses that communism was not viable in El Salvador. In this article, we have included four theses by the students Francisco Guevara, Cecilio Bustamante, Secundino Turcios, and Enrique Cañas. All of them defend private property and conceive of communism as inapplicable to a society like the Salvadoran one. In some cases, such as that of Turcios, although he does not believe in the applicability of communism, he introduces a proposal in his thesis to carry out a social reform that improves the living conditions of workers. Anticommunism in El Salvador emerged very early, long before Marxist ideas were disseminated, which arrived in the Central American region after the Russian and Mexican revolutions.

Keywords: Anticommunism, Capitalist, Communism, Individualism, State, Private Property, Reform, Revolution, Social Situation, Socialism, Worker.

Introducción

Se considera que las ideas comunistas llegaron a El Salvador después de la revolución rusa¹. No obstante, es factible encontrar discusiones académicas, en los espacios universitarios, sobre esas ideas durante la segunda mitad del siglo XIX; por lo que podríamos considerar que las ideas comunistas llegan a El Salvador previo a la Revolución rusa y mejicana. No tenemos muchas fuentes para determinar cómo entraban las ideas comunistas a El Salvador durante el siglo XIX. No sabemos cuándo llegaron, ni cómo; pero si sabemos que había una discusión académica sobre ese pensamiento en la Universidad de El Salvador. Hemos encontrado al menos cuatro tesis de la Facultad de

1 Los primeros efectos de la revolución rusa llegaron a El Salvador a través de copias clandestinas de un periódico *El Submarino Bolchevique* que llegó a través de Panamá. Ver: Alastair White, *El Salvador* (San Salvador. UCA Editores, 1987), 113.

Jurisprudencia y Ciencias Sociales que definen como problema de investigación el comunismo.

Ahora bien, el comunismo pudo haber sido objeto de análisis de estudiantes que simpatizaban con esta causa. Sin embargo, no nos ha sido posible encontrar tesis con tal perspectiva. Las que hemos encontrado son anticomunistas, pero para que exista un anti debe haber un pro. Por lo que consideramos que, al estudiar el anticomunismo, de alguna manera damos cuenta también de la influencia de las ideas comunistas.

Previo a la revuelta de 1932, en la cual participan los comunistas, hay indicios de una discusión intelectual especialmente en el ámbito universitario. Analizar esta etapa nos puede servir para comprender los diversos momentos que atravesó el comunismo en el país, desde la discusión intelectual, la etapa de organización procomunista, la acción política comunista en 1932 y la consiguiente desarticulación de las organizaciones que se identificaban con este ideario y la reorganización después de la caída del Martinato. Para el caso salvadoreño, el comunismo y el anticomunismo durante el siglo XIX no han sido estudiados. El problema que se planteaban en las tesis que vamos a estudiar era demostrar que el comunismo no era aplicable en El Salvador.

El comunismo era un movimiento político y socioeconómico surgido en el siglo XIX que abogaba por un cambio radical en la estructura de la sociedad y en el modo de organización socioeconómica. Buscaba suprimir la propiedad privada de los medios de producción por una propiedad colectiva, así como la supresión de clases sociales, del mercado y del Estado.²

Aunque el Partido Comunista se formó en El Salvador en 1930, en el mundo universitario las ideas comunistas llegaron posiblemente desde mediados del siglo XIX; lo que provocó una reacción anticomunista, que queda plasmada en algunas de las tesis de los estudiantes de la última década decimonónica y la primera del siglo XX. ¿Cómo llegaron los

2 Karl Marx y Frederick Engels, “Manifiesto del Partido Comunista”, consultado el 15 de mayo, 2026, <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/48-manif.htm>

marcos teóricos comunistas a la Universidad de El Salvador? No tenemos mucha información al respecto, pero suponemos que en la adquisición de bibliografía se colaba algún texto marxista, anarquista o de los llamados socialistas utópicos. La información sobre las movilizaciones sociales en Europa y las agendas de corte comunista de estas agrupaciones también podrían ser conocidas a través de la prensa.³ Lo cierto es que ya en los últimos veinte años del siglo XIX, los estudiantes de la Universidad de El Salvador podrían estar enterados que había una propuesta teórica y unas movilizaciones sociales en Europa, que hacían un llamado a derrumbar la propiedad privada sobre los medios de producción, a eliminar las clases sociales, el mercado y el Estado.

En el país predominaba el liberalismo, es decir, el modelo de crecimiento económico basado en las exportaciones de café, por lo cual, en la década de los ochenta, desde el Estado se estimuló la privatización de las tierras comunales y ejidales.⁴ Esto sentó las bases para el desarrollo de un régimen de propiedad privada sobre los medios de producción. El pensamiento anticomunista era emitido por estudiantes de la Facultad de Ciencias Jurídicas, quienes estaban preparándose para ejercer la función de intelectuales desde la cual, podrían defender un modo de gestión económica y un régimen político republicano oligárquico, fundamentado en la propiedad privada de los medios de producción o impulsar una propuesta dirigida a transformar el sistema hacia un régimen comunista. Aquí, estudiaremos el primer caso, la oposición estudiantil al comunismo, desde la producción académica. El instrumental teórico lo adquirirían en la Universidad de El Salvador a través de las lecturas que tenían que preparar para recibir sus clases,

3 La primera traducción de El Manifiesto del Partido Comunista al español fue en 1886.

4 Sobre la privatización de las tierras comunales y ejidales hay una interesante bibliografía. Rafael Menjívar, “Acumulación originaria y desarrollo del capitalismo en El Salvador” (San José: EDUCA, 1995), Héctor Lindo Fuentes, “La economía de El Salvador en el siglo XIX” (San Salvador, Dirección de Publicaciones e Impresos, 2002) Aldo Lauria Santiago, “Una república agraria” (San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 2003)

las enseñanzas de los maestros y la bibliografía seleccionada para la elaboración de la tesis.

Si bien es cierto, en El Salvador no había movimientos políticos que propugnaran por una eliminación de la propiedad privada, Europa era recorrida por el fantasma del comunismo. Es decir, se divulgaban las ideas marxistas que llamaban a los proletarios que se unieran y derrocaran el poder de la burguesía, que eliminaran la propiedad privada. El marxismo y el socialismo utópico se convierten en los blancos teóricos que estos estudiantes pretenden desarmar; pero hay también hechos históricos que no pasarán desapercibidos, ya que les preocupaba que esos hechos tuvieran alguna influencia en El Salvador, por ejemplo, el caso de la Comuna de París. En las tesis de estos estudiantes encontramos un anticomunismo muy temprano, antes de la Revolución rusa de 1917 y de la revuelta comunista salvadoreña de 1932. Las tesis que analizaremos corresponden a los estudiantes Francisco Guevara *“CUÁL ES EL MEJOR SISTEMA DE ORGANIZAR LA PROPIEDAD (1889)”*, Cecilio Bustamante *“El socialismo es impracticable su implantación es su muerte (1896)”*, Secundino Turcios *“El problema social (1903)”* y Enrique Cañas *“Breves consideraciones sobre el problema social (1906)”*.

La tesis de Francisco Guevara: “CUÁL ES EL MEJOR SISTEMA DE ORGANIZAR LA PROPIEDAD (1889)”

La tesis fue presentada el 30 de enero de 1889, impresa en la Imprenta El Cometa. La dedicó a sus padres y a su hermano. El documento contiene unas veintiséis páginas. Guevara se sorprende por el vuelo que toman las ideas comunistas en Europa. Reconoce que ese continente nos ha brindado cultura, ciencia y civilización, pero también ideas y sistemas contrarios a los principios racionales del hombre y de la humanidad. El blanco de la crítica de Guevara son los socialistas utópicos y el hecho histórico que analiza brevemente es la Comuna de París de 1871. Para Guevara es lo mismo socialismo y comunismo, ya que en su tesis utiliza ambos conceptos indistintamente, no se entera de la diferencia que propone Engels entre los socialistas, que él llama utópicos y los

socialistas científicos que serían los comunistas. Al respecto en el prefacio a la edición inglesa de 1888, de El Manifiesto del Partido Comunista Engels anota:

“Sin embargo, cuando fue escrito no pudimos titularle Manifiesto Socialista. En 1847 se llamaban socialistas, por una parte, todos los adeptos de los diferentes sistemas utópicos: los owenistas en Inglaterra y los fourieristas en Francia, reducidos ya a meras sectas y en proceso de extinción paulatina; de otra parte, toda suerte de curanderos sociales que prometían suprimir, con sus diferentes emplastos, las lacras sociales sin dañar al capital ni a la ganancia. En ambos casos, gentes que se hallaban fuera del movimiento obrero y que buscaban apoyo más bien en las clases “instruidas”. En cambio, la parte de la clase obrera que había llegado al convencimiento de la insuficiencia de las simples revoluciones políticas y proclamaba la necesidad de una transformación fundamental de toda la sociedad, se llamaba entonces comunista. Era un comunismo rudimentario y tosco, puramente instintivo; sin embargo, supo percibir lo más importante y se mostró suficientemente fuerte en la clase obrera para producir el comunismo utópico de Cabet en Francia y el de Weitling en Alemania. Así, el socialismo, en 1847, era un movimiento de la clase burguesa, y el comunismo lo era de la clase obrera. El socialismo era, al menos en el continente, cosa “respetable”; el comunismo, todo lo contrario. Y como nosotros manteníamos desde un principio que “la emancipación de la clase obrera debe ser obra de la clase obrera misma”, para nosotros no podía haber duda alguna sobre cuál de las dos denominaciones procedía elegir. Más aún, después no se nos ha ocurrido jamás renunciar a ella.”⁵

Aunque la tesis no tiene un apartado sobre la bibliografía utilizada, a lo largo del texto encontramos los autores a los que Francisco Guevara recurre para rechazar las tesis de los socialistas utópicos. Hace uso de las teorías de los liberales franceses, como Claude Frederic

5 Karl Marx y Frederich Engels, “Manifiesto del Partido Comunista”, consultado el 15 de mayo, 2026, <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/48-manif.htm>

Bastiat (1801-1850)⁶, Courcelle Seneuil (1813-1892) pero también de latinoamericanos como José Silva Santisteban.⁷

Veamos los temas que desarrolla Guevara:

1. La propiedad privada. De acuerdo a Guevara hay dos maneras de organizar la propiedad: la primera, la propiedad privada y la segunda, la propiedad comunista. La propiedad privada la define como la disposición de una cosa, excluyendo a los demás; mientras la propiedad comunista, es cuando la sociedad en común acuerdo dispone libremente, distribuyendo entre sus miembros lo indispensable *para* satisfacer sus necesidades, prescribiéndoles a cada uno de sus miembros el uso que deben hacer⁸. Guevara considera que la propiedad privada es natural, por lo que defiende el derecho a la propiedad. Considera que:

“Sin la propiedad el individuo es un cuerpo muerto, puesto que carece de medios racionales para conseguir el fin a que está destinado”.⁹

En su tesis pretende demostrar que la propiedad privada es la más conforme con la naturaleza del hombre, con sus aspiraciones y deseos, es en fin la que le hace poner en actividad todas sus facultades.

“El sistema de propiedad es conforme con las desigualdades naturales de las personas con su libertad e inteligencia.”¹⁰.

La propiedad privada, afirma Guevara, es tan antigua como el hombre, sirve de estímulo y es la causa del trabajo y de la actividad del hombre, motor de la industria, del progreso y la civilización. Cuando cada

6 Frederic Bastiat, fue un economista y legislador francés, considerado uno de los teóricos del liberalismo de la historia, Courcelle Seneuil fue un connotado economista francés de la escuela del liberalismo.

7 Fue un abogado y político peruano 1825-1889. Autor de varias obras de derecho.

8 Francisco Guevara Cruz, “CUAL ES EL MEJOR SISTEMA DE ORGANIZAR LA PROPIEDAD” (Tesis Universidad de El Salvador, 1889), 8.

9 Ibid.

10 Ibid., 9.

hombre sabe lo que gana o administra, puede disponer libremente. Considera que no es fácil encontrar dos seres en el mundo que tengan iguales ideas o pensamientos, máxime cuando se trata de la propiedad. Hace énfasis en que, si un hombre es apto para las matemáticas, no lo es para empuñar el arado y surcar la tierra, otro es un magnífico pintor y sin embargo en las ciencias un hombre de mediano alcance.¹¹

De acuerdo a Guevara, uno de los fundamentos principales de la propiedad privada es la fuerza de desigualdad económica y de previsión en los hombres. Dice que cuando el hombre más ha sufrido en su juventud, más procura asegurarse el porvenir y, al contrario, cuando no ha tenido ningún sufrimiento es cuando del hombre se apodera esa indolencia hasta llevarlo a un grado de desgracia porque no sabe ni trabajar, ni conservar, ni como se adquieren los recursos necesarios para la vida. La desigualdad económica nace con el mismo individuo en una misma familia. Por ejemplo, hay varios hermanos que, aunque nacidos bajo un mismo techo y de iguales padres, educados con los mismos principios, unos buscan la desgracia, el abandono, otros la sociedad, el trabajo y la moderación.¹² La propiedad privada estaría fundamentada en la naturaleza humana y según Guevara, los seres humanos son desiguales por naturaleza.

2. La crítica de los comunistas a la propiedad privada. Guevara trae a cuenta la propuesta de los comunistas para superar el sistema de propiedad privada. Su trabajo de investigación se vuelve fundamentalmente un intento de refutar a los socialistas utópicos, quienes criticaban a la sociedad capitalista y consideraban que la propiedad no era natural; sino un fenómeno puramente histórico. Guevara consideraba que los socialistas utópicos Charles Fourier (1772-1837), Robert Owen (1771-1858), Pierre-Joseph Proudhon (1809-1865) y Félicité Robert de Lamennais (1782-1854) habían lanzado a la sociedad esas ideas comunistas que destruirían su forma de organización. Pero, al parecer Guevara o no conoce o no hace caso a la crítica que Engels

11 Ibid., 12.

12 Ibid., 13.

había formulado a los socialistas utópicos en el libro *Del socialismo utópico al socialismo científico*. Por lo cual insiste en que los socialistas utópicos propugnan por la violencia, cuando el mismo Engels rechazaba que a los utópicos les interesara la lucha de clases.¹³

Veamos rápidamente algunos de los postulados de los socialistas utópicos: Charles Fourier, aunque propugnaba por una sociedad socialista, la sangre derramada durante la Revolución francesa le había provocado rechazo por las revueltas y el tumulto, y confiaba en la proliferación de las comunidades ordenadas —los “falansterios”— para hacer virar sin enfrentamientos la sociedad del individualismo mercantil hacia el socialismo lúdico. Los falansterios consistían en espacios en los cuales había edificios para habitar, fábricas, jardín, los miembros del falansterio podían cambiar del empleo a su antojo, cada persona no trabajaba más de dos horas en cada actividad. En el lugar había teatros, salas de concierto, una ópera, bibliotecas, comedores, anfiteatros, escuelas, guarderías y todos los servicios públicos necesarios.¹⁴

Robert Owen consideraba que el socialismo llegaría a través de la reforma. Su propuesta era la fraternidad humana. Es considerado el padre del cooperativismo. Owen defendía la posibilidad de desarrollar un sistema económico alternativo basado en la cooperativa. Desde su perspectiva los obreros debían unirse para crear una nueva realidad europea, basada en cooperativas que fuesen más rentables que las industrias: cooperativas de producción y cooperativas de distribución.¹⁵

Pierre Joseph Proudhon, su fórmula era “La propiedad es un robo”. Estuvo persuadido que la violencia no era el único medio de reforma social, puesto que la acción violenta conduciría simplemente a la fuerza y a la arbitrariedad en manifiesta contradicción con los propósitos de

13 Federico Engels, “Del Socialismo Utópico al socialismo científico” consultado el 10 de marzo 2025, <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1880s/dsusc/>

14 Charles Fourier, consultado el 20 de junio, 2026, <https://www.britannica.com/biography/Charles-Fourier>.

15 Roberto Owen, consultado el 20 de junio, 2026, <https://www.britannica.com/biography/Robert-Owen>.

toda revolución. De acuerdo a Proudhon, los economistas burgueses habían utilizado la riqueza creada por la propiedad privada para defenderla; pero Proudhon utilizó la miseria originada por ésta para su negación. En el discurso capitalista, la propiedad privada genera riqueza; pero la crítica que se podría hacer es que esa riqueza al concentrarse también genera pobreza y se concentra claramente en las manos de los poseedores de la propiedad.¹⁶

3. Críticas de Guevara a los socialistas

Guevara rechaza de tajo todas las propuestas que los socialistas enuncian para la transformación de la sociedad que legitima la propiedad privada. Considera que las necesidades que puedan tener los seres humanos no es un argumento sólido en contra de la propiedad privada, y dice lo siguiente:

“Los socialistas tienen ocasión de manifestar que, teniendo necesidad de medios naturales, para llegar a su perfeccionamiento moral y físico, tienen derecho para exigir el objeto deseado; aunque esté en manos de un tercero y se niegue a dar el fruto de su trabajo. Más esto último sería una monstruosidad, pues quien por la fuerza exige lo que desea, por mucha necesidad que tuviese no puede ser menos que autor de los delitos de hurto y robo, según las circunstancias”¹⁷.

No obstante Guevara muestra una confusión en la interpretación de las propuestas de los socialistas utópicos, porque como hemos visto, estos autores están en contra de la violencia para llegar al socialismo. Precisamente esa es una de las críticas que Engels esgrime contra los que él llama socialistas utópicos.

Para Guevara, el gran error de los socialistas es creer que exclusivamente la necesidad es el fundamento y título filosófico de

16 El famoso libro de Proudhon fue publicado en 1840, aunque su primera traducción al castellano fue en 1905, consultado el 1 de junio, 2026, Chrome extension://efaidnbmnnnibpcajpcgclefindmkaj/https://www.marxists.org/espanol/proudhon/prop/que-es-la-propiedad.pdf

17 Francisco Guevara Cruz, op. cit.,13.

la propiedad. Si ese fuese el único fundamento, afirma, lo racional sería que el que menos trabajara sería acreedor a la protección. El resultado práctico sería el que trabaja menos merece menos que el que vive en la holgazanería y en las tabernas. Agrega que la necesidad que es la piedra de toque del comunismo no tiene límites y no se sabe con precisión si el rico necesita, menos que el pobre; porque todo es relativo al haber y posición del que las tiene. Cita al pensador francés de corte liberal Claude Bastiat, quien afirma:

*“Que apenas el hombre está abrigado cuando ya quiere tener una casa, apenas se viste cuando ya desea adornarse, apenas satisface las exigencias del cuerpo cuando el estudio, la ciencia, el arte abren a sus aspiraciones un campo ilimitado.”*¹⁸

Guevara dice que el interés privado lo tiene tanto el comunista como cualquier otro, quizá en su más alto grado de desarrollo; pero quien se mueve por el interés de conseguir con su trabajo el pan que necesita para sí y para su familia, es mucho más honrado que el que por la fuerza lo quita, con pretexto de necesitarlo, al propietario que con su sudor o energía ha economizado lo indispensable para asegurar su porvenir. El comunismo quiere igualar a la sociedad, dice Guevara; pero cómo igualarla, se pregunta, para hacerlo sería necesario igualar las necesidades de cada uno y se dirá que quien más tiene, menos necesita; pero no es así, la necesidad piedra de toque del comunismo es sin límites y no sabe con precisión si el rico necesita menos que el pobre, pues todo es relativo al haber y posición del que las tiene. Guevara anota que los partidarios del comunismo se empeñan en encontrar en el sistema de propiedad privada el egoísmo, lo que causa el pauperismo que mantiene en constante lucha a la sociedad, por lo que en lugar de aprovechar la fuerza solidaria de la sociedad se rechaza por el egoísmo de cada uno.¹⁹

Después de hacer una revisión de las formas de propiedad y las críticas que los socialistas utópicos hacen al régimen de propiedad privada,

18 Ibid., 15.

19 Ibid., 13.

Guevara pasa a cuestionar las propuestas socialistas que buscan eliminar la propiedad privada.

En primer lugar, arremete contra la intervención del Estado. De acuerdo a Guevara se ha pretendido que el poder público de una nueva forma al modo de organizar la propiedad privada; pero el Estado no puede, ni debe alterar de manera alguna las instituciones puramente sociales que nacen del orden natural o moral de los pueblos, tiene obligación de respetar sus costumbres o creencias, solo debe garantizarlas; pues sin el amparo de las leyes y de la autoridad nadie cuenta con lo que produce. Trae a cuenta lo que dice José Silva Santisteban (1825-1889) en su obra derecho natural:

*“Está pues la propiedad en las ideas, en los sentimientos, en los intereses y felicidad de la humanidad entera; pretender arrancarla por la acción violenta del gobierno, sería desquiciar el orden universal”.*²⁰

Guevara está en contra de los supuestos medios para corregir los inconvenientes que presenta la propiedad privada, tales como limitar hasta cierta cantidad la acumulación de riqueza y que el excedente se distribuya entre los menesterosos. Según él, limitar la cantidad hasta donde el hombre puede adquirir es matar la libertad industrial. Afirma que es imposible ponerle límites a la propiedad. Según él, de cualquier modo que se organice la propiedad resultaría el mismo hecho social del pauperismo, aquí sigue al economista liberal de origen francés Courcelle Seneuil (1813-1892), para quien:

“El pauperismo consiste en el acrecentamiento rápido de una población caída en miseria” y la miseria no es un hecho peculiar de las sociedades modernas y sería injusto imputarla, como muchas veces se ha hecho, sea a los progresos recientes de la industria fabril, sea a la competencia y organización moderna de la propiedad. Pues bien, si de la desigualdad de pensamiento, de inteligencia y de economía nace la desigualdad productiva de cada individuo,

20 Ibid., 19.

dedúcese, de acuerdo a Seneuil, lógicamente que de cualquier modo que se organice la propiedad, resultaría el mismo hecho social del pauperismo, puesto que no depende de su organización; sino de su naturaleza intrínseca.”²¹

En segundo lugar, Guevara no ve mal la organización de la sociedad en clases sociales. Considera necesario que haya ricos y pobres. Según Guevara para que se armonice la sociedad debe tener en su seno ricos y pobres. Las necesidades del rico satisfechas por el pobre son tan trascendentales como las de este por aquel. Se pregunta Guevara: ¿Cuántas veces el propietario sufre más que el pobre? ¿Qué sería de la humanidad, si solo ricos o pobres hubiera? Sería un desorden, porque las necesidades del rico satisfechas, por el pobre son tan trascendentales como las de éste por aquel. Además, dice Guevara, para aliviar los males que causa la desigualdad monetaria, tenemos la caridad, hija de San Vicente de Paul, consuelo de tantos desgraciados; prueba de ello, los hechos hablan más que las palabras: todas las ciudades hasta las de un orden inferior tienen sus establecimientos de beneficencia. En la perspectiva de Guevara, que haya ricos y pobres es parte del orden natural.²²

En tercer lugar, refuta la tesis que considera a la propiedad la causa de los crímenes. Considera que el comunismo es más culpable que la propiedad privada de todos los asesinatos y crímenes; para ello trae a cuenta los hechos de 1789, 1793, 1848 y 1871. Aunque no los explica, se refiere a hechos sucedidos en Europa; pero en realidad no todos tienen que ver con movilizaciones comunistas. El más conocido es el de 1871 cuando se instaló en París lo que ya hemos mencionado, la “Comuna de París”. Aun así, para Guevara, la mayor parte de los crímenes son resultado del amor, el celo, la venganza, el odio y el vicio. No tienen que ver con las disputas por la propiedad.²³

En cuarto lugar, duda de la efectividad de la comunidad propuesta por los comunistas. Según Guevara si un grupo de personas se reúne

21 Ibid., 21.

22 Ibid., 15.

23 Ibid., 16.

para hacer una comunidad de intereses, cada uno tendrá que aportar un patrimonio para mantener la comunidad; pero las necesidades de cada uno de ellos serán diferentes, y estos no se ocuparán más que de determinar la cantidad que les corresponde; y uno de ellos, con su habilidad e inteligencia, podría hacer alguna fortuna con la parte que le corresponde. Evidentemente no querrá tener una comunidad de intereses con el fruto de su trabajo individual. Los socialistas buscarán arrebatarle por la fuerza a este propietario individual su patrimonio y al obtenerlo lo derrocharán porque no les ha costado. Guevara acepta que, en los primeros tiempos [en el origen de la civilización], había comunidad de trabajo y de familias; considera que, en aquellos tiempos, ese tipo de sociedad era útil; pero que en el siglo XIX, cuando el orden social se ha transformado a impulsos de la civilización, sería obsoleto.²⁴

En quinto lugar, para Guevara las causas del comunismo son: la división del trabajo, la necesidad mal interpretada en su modo de satisfacerla, las pasiones políticas, la falta de educación moral. Guevara anota que los partidarios del comunismo se empeñan en encontrar en el sistema de propiedad privada el egoísmo, lo que causa el pauperismo que mantiene en constante lucha a la sociedad, por lo que, en lugar de aprovechar la fuerza solidaria de la sociedad, esta se rechaza por el egoísmo de cada uno. Guevara niega que el comunismo sea una sociedad. Para él, en la sociedad cada uno de los socios pone una parte de su haber, mientras que el comunista pone a disposición de la colectividad el todo. La idea de sociedad que nos presenta Guevara es aquella en la que un grupo de individuos hacen un pacto social para crear un conglomerado, en el que cada individuo aporta algo. En el caso de la sociedad capitalista, los empleadores aportan el capital y los trabajadores la fuerza de trabajo, lo cual beneficia a ambos.²⁵

En sexto lugar, rechaza el uso de la violencia propuesta por los socialistas. Si un grupo de personas se reúne para hacer una comunidad de intereses, cada uno tendrá que aportar un patrimonio para mantener la

24 Ibid., 17.

25 Ibid., 19.

comunidad; pero las necesidades de cada uno de ellos serán diferentes, y estos no se ocuparán más que de determinar la cantidad que les corresponde; y uno de ellos, con su habilidad e inteligencia, podría hacer alguna fortuna con la parte que le corresponde; evidentemente no querrá tener una comunidad de intereses con el fruto de su trabajo individual. Los socialistas buscarán arrebatarle por la fuerza a este propietario individual su patrimonio y, al obtenerlo, lo derrocharán porque no les ha costado. Guevara considera que, por mucho que hagan los socialistas para que se armonice la sociedad, ésta debe tener en su seno ricos y pobres, extremos útiles que se tocan en sus polos.²⁶

4. Cómo resolver el problema de la pobreza, sin pensar en imponer el socialismo. Según Guevara, de cualquier modo que se organice la propiedad el pauperismo siempre va a existir, pues no depende de la organización; eso es natural porque hay una desigualdad productiva de cada individuo. Para Guevara, la manera de resolver las necesidades del pobre es dejando en libertad al propietario, para que, en cuanto pueda, alivie la condición del necesitado; que si bien es cierto hay hombres de corazón duro, no es menos cierto que la generalidad es de filantrópicos sentimientos. Aquí Guevara recupera la idea de la filantropía como la manera del capitalismo de atender las necesidades de la pobreza.²⁷

La tesis de Cecilio Bustamante “El Socialismo es impracticable, su implantación es su muerte” 1896

En 1896 Cecilio Bustamante presentó la tesis “*El socialismo es impracticable, su implantación es su muerte*”. Dedicó la investigación a su padre, madre y tíos. Esta tesis es más extensa que la de Guevara, tiene cuarenta y seis páginas.

Veamos los temas que desarrolla Bustamante:

1. La situación social de Europa. Comienza anotando la situación social de Europa, de la cual conoce a través de los cables que lee frecuentemente. De Europa, dice, llega información de grandes masas

26 Ibid., 20.

27 Ibid., 21.

de gente que se levanta pidiendo aumento de salario. Trae a cuenta el relato de Hitze,²⁸ quien describe con mucho detalle la situación de vida de los obreros:

*“Viven en espacios tan extremadamente reducidos, que por necesidad han de contribuir a generar enfermedades o a exacerbar los males ya existentes. En sus condiciones de extrema pobreza es natural que busquen morada en los barrios más baratos donde la higiene y la policía urbana son una incógnita; a dónde de ordinario van a parar las inmundicias de los barrios más acomodados y apenas llegan las aguas de limpieza... las víctimas de tan espantosa pobreza no son hombres entregados a la ociosidad y a la holganza; son trabajadores honrados...es de advertir que los peligros morales que rodean al obrero en estas habitaciones en que la gente vive apiñada en reducidos espacios contribuye más a arruinarle, que los elementos que directamente afectan la salud de su cuerpo...”*²⁹

Siguiendo a Hitze, relata la situación de los niños obreros,

*“Quienes trabajan en las fábricas de alfarería de Staffordshire, permanecen durante 14 horas diarias bajo una temperatura de 50 a 60 grados. En las minas de carbón cuyas entradas miden apenas 20 pulgadas de altura, de modo que las infelices criaturas no podían sacar los carretes; sino es agachándose o arrastrándose por el suelo.”*³⁰

Ante esta situación, dice Bustamante, es una verdad puesta fuera de toda duda que la enfermedad está allí, a la vista de todos, en el cuerpo social, y que, en vano, multitud de empíricos han propuesto diversos métodos de curación, todos ellos infructuosos. “¿Qué nombre tiene esa medicina? La propuesta es el socialismo.”³¹ A Bustamante le preocupa

28 Franz Hitze The quintessence of the social question 1880, consultado el 3 de septiembre, 2025, <https://germanhistorydocs.org/en/forging-an-empire-bismarckian-germany-1866-1890/franz-hitze-the-quintessence-of-the-social-question-1880>.

29 Cecilio Bustamante, “El socialismo es impracticable: su implantación es su muerte” (Tesis Universidad de El Salvador, 1896) 9.

30 Ibid., 10

31 Ibid., 11.

que, ante la situación social de los trabajadores europeos, quienes viven en condiciones miserables, se piense solucionar con la implementación del socialismo. Evidentemente la situación social de los trabajadores salvadoreños no era para nada mejor que la de los europeos; por lo tanto, deberá preocuparle que esa propuesta llegue al país.

No podríamos decir que, en el caso salvadoreño, las condiciones de vida de los trabajadores eran menos miserables que las de los europeos. Al respecto, Knut Walter anota que las ganancias del café terminaron concentradas en un número reducido de medianos y grandes productores, beneficiadores y exportadores. Fuera de estos, la riqueza generada por el cultivo del café no fue sentida sino de manera indirecta por algunos dedicados a las profesiones, al comercio y a las artesanías, y por las pocas industrias que completaban el cuadro de la sociedad urbana. La enorme mayoría de la población que vivía en pueblos y caseríos diseminados por el territorio nacional no recibió mayor beneficio de la explotación de café, salvo los magros salarios que se pagaban por caja de café cortado en las zonas de producción.³² Lindo Fuentes agrega que los terratenientes preferían emplear el aparato coercitivo del estado en lugar de pagar mejores salarios u ofrecer mejores condiciones de trabajo.³³ A pesar de las condiciones de miseria de los trabajadores, el afán intelectual de Bustamante será demostrar que el socialismo no era el camino a seguir.

2. Historia del socialismo. Bustamante al igual que Guevara también se detiene a revisar las ideas de los llamados socialistas utópicos, que pretenden acabar con el sistema de explotación. Trae a cuenta que el socialismo no es un sistema nuevo, dice que éste ya se encontraba en la isla de Creta antes que Jesucristo naciera, de ahí Licurgo³⁴ llevó las

32 Knut Walter, *Las políticas culturales del estado salvadoreño* (San Salvador. Fundación Accesarte, 2014), 27.

33 Héctor Lindo-Fuentes, *La economía de El Salvador en el siglo XIX* (San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 2002), 150.

34 Legislador griego. Falleció 730 A.C. Transformó Esparta en una de las potencias militares más eficaces de la antigua Grecia. Consultado el 22 de octubre, 2024, <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-21190/licurgo/>.

ideas a Grecia donde la libertad individual se sacrificaba en bien del estado. Sobre esta base, dice Bustamante, con ligeras modificaciones, es sobre la cual quiere levantar su edificio el socialismo moderno. Bustamante se propone hacer un recorrido de las teorías comunistas. Para ello trae a cuenta a los siguientes autores, aunque no a todos podríamos considerarlos comunistas o socialistas: Rousseau,³⁵ quien hace ver el origen del mal social en la desaparición de la igualdad y cree que al hombre debe hacerse volver al estado primitivo. Morelly³⁶ dice que el hombre es bueno por naturaleza, pero que la sociedad lo pervierte y que la causa de la perversión son las preocupaciones de la propiedad y la moral. Saint Simon³⁷ propone la supresión de los títulos de herencia y que estos capitales y las tierras reunidas por este medio sean administradas por la autoridad suprema de la manera siguiente: “A cada uno según su capacidad, a cada capacidad según sus obras.”³⁸ Carlos Fourier propuso las tierras y capitales en común. De los frutos, decía, se sacarían los gastos de la comunidad y el resto se dividiría en doce partes: cuatro se darán a aquellos que llevaron tierras o capitales a la comunidad, tres a los hombres de ingenio y cinco a los trabajadores.³⁹

Louis Blanc trató la cuestión bajo la fundación de oficinas nacionales, donde cada industria tendría la suya. Cada producto de las industrias tendría un precio fijo. La ganancia se dividiría en tres partes iguales: una para los productores, otra para los viejos y la tercera para comprar

35 El filósofo Jean Jacques Rousseau. Pensador suizo, 1712-1778. Alabó y criticó al movimiento de la ilustración. Sus obras más destacadas son: El Primer Discurso, El Segundo Discurso, el Contrato Social y Emilio. Rousseau denunció por completo la desigualdad en la sociedad. De hecho no puede considerársele un socialista, Consultado el 19 de octubre, 2024, <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-19706/jean-jacques-rousseau/>.

36 Etienne-Gabriel Morelly 1717-1778, socialista francés, sus obras aparecieron de forma anónima, consultado el 11 de octubre, 2024, <https://filosofia.org/enc/ros/more.htm>.

37 Henri de Saint Simon, 1760-182, consultado el 6 de octubre, 2024, https://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/Autor:Saint-Simon,_conde_de.

38 Bustamante, op. cit., 14.

39 Ibid., 15.

instrumentos de trabajo.⁴⁰ Por su parte, Proudhon y Leroux proponen que la sociedad sea la poseedora universal de todos los capitales, interviniendo en la producción, dando los instrumentos y materias primas, y reparta los frutos, siendo el poder administrativo el que haría la división general.⁴¹ Sobre Cabet⁴² deplora el experimento socialista que éste llevó a cabo en Tejas, donde compró tierras, fundó un estado con igualdad absoluta, comunidad absoluta, trabajo obligatorio; pero fue imposible que los trabajadores se pusieran de acuerdo y al poco tiempo, los trabajadores volvieron a Europa desilusionados del intento socialista.

3. Lectura de Marx. Después de la revisión de esos autores llega a Marx. Bustamante, al contrario de Guevara, parece que tiene más conocimiento de la propuesta teórica de Marx. Al parecer, lo lee a través de otra fuente; menciona a un tal Cathrein.⁴³ Para este autor, de acuerdo a Marx, el valor en uso consiste en la utilidad de alguna cosa para satisfacer una necesidad humana. El valor en cambio es aquello por lo que las mercancías pueden ser cambiadas entre sí... el valor en uso no tiene valor en cambio sino en cuanto está objetivado o materializado en el trabajo humano abstracto. El trabajo determina el valor en cambio.⁴⁴ Marx, con la teoría de los valores, valor en uso y valor en cambio, opina que los bienes no cuestan más que trabajo.⁴⁵

Bustamante refuta a Marx, dice que la teoría marxista es falsa. Marx, dice Bustamante, deduce que el trabajo es el precio de la mercancía, pero decir que solo el trabajo entra en la formación del producto es el colmo del absurdo. De acuerdo a Bustamante, en la producción

40 Louis Blanc 1811-1882. Blanc creía que los trabajadores podrían controlar sus propios medios de vida consultado el 12 de octubre, 2024, <https://www.nuevatribuna.es/articulo/historia/organizacion-trabajo-louis-blanc/20160606200345129038.html>.

41 Bustamante, op. cit., 17.

42 Ibid., 18. Etienne Cabet (1788-1856) socialista francés.

43 Posiblemente se refiere a Viktor Cathrein 1845-1931. Fue un sacerdote jesuita, filósofo del derecho y moralista suizo-alemán, consultado el 3 de octubre, 2024, https://es.wikipedia.org/wiki/Viktor_Cathrein.

44 Bustamante, op. cit., 36.

45 Ibid., 17 y 35.

concorre también la naturaleza, por lo que nadie puede poner en duda que la tierra, el agua, los animales, la luz, el calor, la electricidad, el viento entran en el fenómeno de la producción. Así pues, el que tiene que cambiar un producto toma todo esto en consideración, y el cotejo del objeto que va a dar por el que va a adquirir es lo que constituye el valor; y cuando este valor es pagado en dinero, se llama precio.⁴⁶

De acuerdo con Bustamante, de esta teoría absurda había deducido Marx que había que quitar los capitales a los ricos, pues no se explica ese exceso de valor que entra en las cajas del capitalista, sin remuneración para el obrero, sino como robo que se le hace al trabajador; por consiguiente, debe “expropiarse a los expropiadores”. Veamos por qué Bustamante considera absurda esta teoría. Pone el siguiente ejemplo: “un individuo posee una finca en un terreno calichoso, estéril; para hacerla producir necesita emplear 300 hombres para que la abonen, la aren, la rieguen, la limpien de los insectos y mil trabajos penosos; y, sin embargo, el producto es inferior al de otra finca situada en un valle muy fértil, a donde van a parar todos los terrenos de aluvión y que no ocupa más que treinta trabajadores. Según Marx el producto malo de la primera finca debe pagarse mejor que el de buena calidad de la segunda, porque aquel costó más trabajo.”⁴⁷

El tema del proceso de valorización de una mercancía, Marx lo desarrolla en el capítulo V del tomo I del capital. De acuerdo a Marx el valor de una mercancía se determina por la cantidad de trabajo materializado en su valor de uso, por el tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción.⁴⁸ Sin embargo, al finalizar el proceso productivo de una mercancía, resulta que el valor del producto es igual al valor del capital desembolsado. El valor desembolsado por el capitalista no se ha valorizado, no ha engendrado plusvalía, el dinero invertido no se ha convertido en capital. ¿Cómo explica Marx la explotación del trabajador por parte del capitalista? “El capitalista invirtió 15 chelines que son

46 Ibid., 38.

47 Ibid.

48 Karl Marx, *El Capital*. Crítica de la economía política (México: FCE, 1966), 138.

igual a 10 chelines en algodón, 2 en la masa de huso desgastada y 3 en la fuerza de trabajo. Obtiene 10 libras de hilado del proceso industrial, el precio de esas libras sería igual a 15 chelines”.⁴⁹

No obstante, el capitalista no obtendría ganancia; porque el precio del hilado sería igual a la inversión, por lo que el capitalista debe explotar la fuerza de trabajo y eso es posible si el trabajador crea tiempo de trabajo excedente. ¿Cómo se crea éste? Marx se refiere al tiempo de trabajo necesario para el obrero, pues crea valor para él, ese tiempo el capitalista lo incluye en el costo de producción. Pero el capitalista necesita obtener su ganancia; esta la obtiene en lo que Marx llama tiempo de trabajo excedente. En este trabajo el obrero no crea valor alguno para él. Crea la plusvalía que sonríe al capitalista con todo el encanto de algo que brotase de la nada.⁵⁰ La cuota de plusvalía es, por tanto, la expresión exacta del grado de explotación de la fuerza de trabajo por el capital o del obrero por el capitalista. Es decir, que el obrero trabaja la mitad de la jornada para sí y la otra mitad para el capitalista.⁵¹

4. La internacional.⁵² Bustamante, además, tiene información sobre la Internacional y especialmente del congreso celebrado en la ciudad alemana de Gotha en 1875. De acuerdo con Bustamante, la Internacional es una sociedad inmensa como un pulpo disforme por toda la Europa, su fin es emancipar al obrero de la ley del salario. En Gotha se estableció que “La libertad del trabajo exige que los medios del mismo sean propiedad

49 Ibid., 142.

50 Marx, op, cit., 164.

51 Ibid., 165.

52 Se refiere a la Primera Asociación Internacional de Trabajadores formada por Marx y Engels en 1864, en Londres. La Primera Internacional desapareció en 1876. Engels impulsó la creación de la Segunda Internacional en París en 1889, unos años después de la muerte de Marx. La Segunda Internacional se fracturó en 1914 debido a la Primera Guerra Mundial. La tercera Internacional fue fundada en Moscú en 1919. Debido al rompimiento entre Stalin y Trotsky, los seguidores del segundo fundaron la Cuarta Internacional en 1938; pero esta quedó debilitada tras el asesinato de Trotsky en 1940, consultado el 21 de octubre, 2024, https://es.wikipedia.org/wiki/Internacional_Comunista. (Consultado el 21 de octubre de 2024)

común de la sociedad y que su producto se reparta con entera equidad entre sus individuos. La emancipación del trabajo debe provenir de la misma clase trabajadora cuyos esfuerzos se dirigirán especialmente a contrarrestar las tendencias reaccionarias de las otras clases.”⁵³

Todos los socialistas están de acuerdo, afirma Bustamante, y forma el fundamento de su teoría la abolición de la propiedad particular, reunión en común de los individuos, bienes y medios de trabajo, igualdad absoluta de todos los individuos y repartimiento de todos sus productos en atención a sus necesidades. De aquí que unos son comunistas y otros socialistas, los primeros quieren que la propiedad, producción, dirección y distribución se haga por medio de sociedades de obreros independientes, unas de otras, aunque confederadas. Los socialistas pretenden que dicha propiedad, producción, organización y distribución corresponde al Estado. Los socialistas truenan contra la propiedad y el capital diciendo que tiraniza al trabajo, es el trabajo ejecutado por otros, que el capital es el salario hurtado al obrero.⁵⁴ En las líneas finales de su tesis, Bustamante asegura que la Internacional con todo su trabajo de zapa, tiene minada toda Europa, y a un momento dado las falanges socialistas caerán sobre las autoridades, la mina estallará, el suelo se sentirá temblar como si quisiera abrir sus antros para tragarse a la humanidad, los mares pugarán por romper sus diques y todas instituciones perecerán en ese horrible naufragio. El socialismo habrá triunfado, pero será imposible llevarlo a la práctica.⁵⁵

5. El derecho de propiedad. Bustamante afirma que el capital en lugar de contribuir a abatir al obrero, lo ayuda, lo levanta, no es el capital el resultado de la baja del jornal, todo lo contrario, este lo aumenta, la falta de capital es lo que produce la baja de salario. De acuerdo con Bustamante, los socialistas quieren destruir el derecho de propiedad a través de una ley. Pero él defiende el derecho de propiedad. Argumenta que, al venir el ser humano al mundo, trae una serie de necesidades

53 Bustamante, op cit., 19.

54 Ibid., 23.

55 Ibid.

que tiene que resolverlas trabajando. El hombre, dice Bustamante, lucha contra la naturaleza, la modifica para poder cultivar y recoger el fruto y, ya con los productos preparados para servirse de ellos, se le presentan unos salvajes que pretenden quitarle los alimentos. Entonces el hombre les responde “como, vosotros vais a despojarme a mí de lo que tanto me cuesta, vais a despojarme a mí, del resultado de mis fatigas, sufrimientos, temores y privaciones, precisamente cuando tal vez más necesito de ello.”⁵⁶

El hombre preguntará a los salvajes ¿Por qué mientras yo trabajada ustedes se entregaban a la holganza? Nunca exclamará, para que me arranquen esto es necesario que pasen sobre mi cadáver. Los salvajes le hacen ver al hombre que ellos no son holgazanes, que ellos también trabajaron en sus cultivos; pero una inundación los arruinó por lo que ellos no tienen la culpa, el hombre acepta que no tienen la culpa; pero él aclara que tampoco la tiene. Entonces los salvajes le extienden la mano para que les dé el residuo y se largan. En cambio, los civilizados, afirma Bustamante, no lo comprenden, estos agarran al hombre y le aprietan la garganta y le arrebatan lo que tiene, estos son los socialistas.⁵⁷

Sin embargo, dice que la propiedad no es creación de la ley. Afirma “siendo de todos, las propiedades no se cultivarían bien. En el sistema actual los individuos saben que cuanto más tengan, ocuparán una mejor posición social, lo cual no sucederá sabiendo que sus productos serán para otros; luego el sistema del socialismo hace disminuir los productos, el ahorro desaparece, habrá menos capitales, menos producción. Se refiere al caso salvadoreño, y dice: Cuando existían los ejidos, las tierras nunca produjeron lo que están produciendo ahora. ¿Cuál es la razón? Es que ahora se cuida y se cultiva mejor.”⁵⁸ Si no hay propiedad privada, no habría estímulo. De este modo la propiedad particular da origen a los inventos y es fuente de progreso.⁵⁹ Bustamante intenta demostrar que

56 Ibid., 25.

57 Bustamante, op. cit., 22.

58 Ibid., 27.

59 Ibid., 5.

el socialismo es un sistema despótico y fuente perenne de discordias al intentar tutelar al hombre en hijo de dominio. Afirma: “no se puede colocar al individuo en una ocupación para la cual no tiene aptitud. Siendo así, dicho régimen, origen de la esclavitud y el descontento.”⁶⁰

6. Rechazo de la propuesta de igualdad socialista. Bustamante rechaza la pretendida igualdad a que aspiran los socialistas. De acuerdo con su interpretación, la humanidad es desigual, la división misma del trabajo trae desigualdades. Considera que los artistas en el Estado socialista no tendrían cabida al no producir un resultado material. Para él, la sociedad no es otra cosa que un conjunto de individuos sujetos a las mismas instituciones y obedeciendo las mismas leyes; por lo que, si las leyes e instituciones son obra del hombre, y si el hombre es bueno, como lo suponen los socialistas, sus obras no pueden ser malas.⁶¹ Asume la visión católica que afirma que el mal está en el hombre, por lo que concluye que es ahí donde debe destruirse el mal y no en la sociedad y el gobierno como creen los socialistas. De lo que se trata es de que el hombre se reforme antes de querer reformar a la sociedad.

Rechaza la teoría de Proudhon quien afirma que

*“el hombre es por naturaleza pecador, lo cual no quiere decir precisamente que sea malo, sino más bien que está mal hecho. Su destino es estar ocupado perpetuamente en volver a crear su propio ideal dentro de sí mismo.”*⁶²

Bustamante considera que, si el hombre está bien hecho, se viene a tierra la teoría socialista; y, si está mal hecho, ¿cómo puede ese hombre enmendar la obra de su hacedor?⁶³

60 Ibid., 29.

61 Bustamante, op cit, 32.

62 Ibid

63 Ibid.

7. Rechazo de la idea de familia que proponen los socialistas. Cita a August Bebel⁶⁴ quien proponía que, en la sociedad del porvenir, la mujer en la elección de sus amantes será tan libre como el hombre: amará o dejará amarse y celebrará el contrato sin mirar más que al impulso de su inclinación. Este contrato será como en los tiempos primitivos, un contrato privado, sin intervención de ningún funcionario. Al respecto, dice Bustamante, salta a la vista la prostitución en toda su desnudez, la liviandad autorizada, ordenada y sobre estas bases piensan fundar estos insensatos su sociedad del porvenir.⁶⁵ Rechaza la coeducación que proponen los socialistas. Los hijos que estén un poco crecidos, se llevarán al colegio que será de ambos sexos, en donde crecerán juntos hasta que sean mayores y pueden servir a la sociedad. Rechaza que el Estado sustituya al padre, porque éste no tendrá el mismo cariño ni los mismos afanes que una madre; una organización semejante es otro absurdo.⁶⁶

8. ¿Qué defiende Bustamante?

-Defiende la religión. Al analizar el caso salvadoreño, Bustamante es de la idea que en El Salvador los gérmenes que podrían desarrollar el socialismo son los siguientes: el materialismo, la falta de religión, la concentración de la propiedad raíz en pocas manos, la renta de aguardiente.

Dice que se debe mantener la creencia en el cielo ya que si se le quita esa idea al obrero, si se le hace creer que todo perece en la tierra, si todo acaba con la vida, con qué argumento se le va a exigir después que sea sufrido “gritará como lo hacía la Commune de París, ya que nos habéis arrancado la creencia en el cielo, dadnos en cambio la tierra.”⁶⁷ Si los ricos entendieran su negocio, siquiera por conveniencia propia —dice Bustamante— no deberían cooperar a quitar la religión

64 Augusto Bebel (1840-1913). Fue un destacado dirigente social demócrata. Apoyó la unión de todos los socialistas alemanes. Consultado el 2 de octubre, 2024, <https://www.marxists.org/espanol/bebel/1879/1879.htm>.

65 Bustamante, op cit., 41.

66 Ibid.

67 Ibid., 42.

a las masas, porque detrás de eso viene el socialismo, ¡y hay de ellos!. También advierte de los extremos de la riqueza y la pobreza como causa del socialismo, la concentración de la propiedad raíz en pocas manos y la renta de aguardiente, esto produce la miseria continua en la clase obrera y la tendencia constante a echarse sobre la propiedad, porque la miseria es causa generadora del delito.⁶⁸

-Defiende el capital. “Los socialistas truenan contra la propiedad y el capital diciendo que el capital tiraniza al trabajo o que el capital es producto del trabajo ejecutado por otros” es salario hurtado al obrero”⁶⁹. En cambio, para Bustamante el capital en lugar de contribuir a abatir al obrero lo ayuda, lo levanta, no es el capital el resultado de la baja del jornal, todo lo contrario, este lo aumenta: la falta de capital es lo que produce la baja de salario. Pone como ejemplo El Salvador:

*“Hace treinta años al jornalero no se le pagaba más que dos reales, ahora se le pagan ocho, ¿Cuál es la razón? que ahora hay ochenta veces más capital que antes.”*⁷⁰

Agrega:

*“Para mejorar la condición del obrero debe haber propietarios y capitalistas. Por lo que los socialistas que pretenden abolir la propiedad particular pretenden un absurdo.”*⁷¹

- Defiende el derecho de herencia. Dice: “Si en vida uno se afana y se desvela y lo que más quiere son los hijos, si el hombre se somete a privaciones de toda clase es para que ellos tengan comodidades; si no se le puede quitar los medios de que se vale para sustentarlos, porque una vez muerto que ya no puede trabajar por ellos se les va a quitar aquello de que su padre se servía para mantenerlos”.⁷²

68 Ibid., 46.

69 Ibid., 23.

70 Ibid.

71 Bustamante, op. cit., 24.

72 Ibid.

- Defiende el derecho de propiedad. Dice Bustamante, que los socialistas afirmarían lo siguiente: quien hace una ley puede también deshacerla, el derecho de propiedad es creación de la ley y si tuvo y tiene algún valor, lo tiene todo por la ley, hecha en nombre de la soberanía del pueblo. Pues bien, en nombre de la misma pedimos que sea esta ley totalmente suprimida. Pero, Bustamante afirma que la propiedad no es creación de la ley, esto es suponer que antes de la ley el hombre no tenía necesidades y no les satisfacía porque la ley vino hasta que la sociedad se organizó.⁷³ Por lo tanto, no está de acuerdo con que la propiedad privada sea suprimida por ley. Para Bustamante, siendo de todos, las propiedades no se cultivarían bien, pero ni siquiera se cuidarían lo mismo que cuando eran particulares. Para Bustamante nadie trabajará con el mismo anhelo sabiendo que este trabajo va a ser para todos, por lo que el socialismo haría disminuir la producción.⁷⁴

- Defiende al individuo. Según Bustamante, el socialismo afirma que solo la sociedad puede ejecutar trabajos de utilidad universal, esa es una afirmación sin fundamento, precisamente es todo lo contrario, dice, pues la historia ha demostrado que todos los inventos son debido al esfuerzo individual, cuando más a dos personas; pero nunca a una comunidad.⁷⁵

¿Por qué Bustamante rechaza al socialismo?

En primer lugar, porque considera que éste conduciría a un estado de atraso lamentable. Porque la igualdad es imposible. Nadie querría hacer los trabajos donde haya más fatiga. Todas las artes liberales, es decir, poetas, pintores, músicos, filósofos decaerían porque no producirían ningún resultado material. En el socialismo al que trabaja menos, el que presta menos servicios, sea por su ineptitud o por no querer trabajar mucho se le dará más que a un hombre industrioso y delicado que tal vez tenía más necesidad.⁷⁶ El socialismo acabaría con los inventos, pues estudio y privaciones no se hacen por amor a la

73 Ibid., 25.

74 Ibid., 26.

75 Ibid., 27.

76 Bustamante, op cit, 31.

ciencia, sino por tener propiedad y no habiendo propiedad privada no habría estímulo. De este modo, la propiedad particular da origen a los inventos y es fuente de progreso.⁷⁷

“El socialismo es una grosera esclavitud porque manda a unos a la labor de las tierras a otros a trabajar a las industrias, fijando el número de horas de trabajo y de descanso... se colocaría a los individuos en una ocupación para lo cual no tienen actitud.”⁷⁸

Ahora bien, ciertamente Bustamante rechaza al comunismo; pero también rechaza a los capitalistas avaros. Le alegra que, en algunos países como Inglaterra y Bélgica existan tribunales donde se arreglan las diferencias que existen entre obreros y capitalistas, donde se fomenta la instrucción de los trabajadores, velan por el exacto cumplimiento de los contratos de trabajo, están al corriente del movimiento industrial, facilitando y regularizando el precio del jornal y haciéndoles aceptar las rebajas en tiempos malos.⁷⁹

Secundino Turcios defendió su tesis a las nueve horas del día 16 de julio de 1903. Dedicó la tesis a su familia y amigos. Esta fue titulada: *El problema social. Comunismo e individualismo*. Hay cuatro ideas fundamentales en esta pequeña tesis de unas veinte páginas.

1.Rechaza el comunismo, pero también al individualismo

De acuerdo a Turcios, el fin del hombre es la felicidad. Es decir, realizar el progreso material, intelectual, la belleza, la justicia y la ciencia. En esa marcha incesante ha aparecido el comunismo y con él, toda clase de miserias y disensiones.⁸⁰ El comunismo, dice Turcios, envuelve errores, pero es una teoría que se vuelve amarga para las clases privilegiadas que el despotismo ha consagrado. El comunismo podría hacer que vuelvan

77 Ibid., 27.

78 Ibid., 9.

79 Ibid., 42.

80 Secundino Turcios, “El problema social. Comunismo e individualismo” (Tesis Universidad de El Salvador, 1903) 11.

sus pasos por el camino de la razón y la justicia.⁸¹ El autor considera que la clase dominante puede reflexionar y cambiar su práctica de enriquecerse a partir del temor que pueda tener al comunismo. Esta idea de Turcios ha sido esgrimida frecuentemente por diversos intelectuales y políticos que pretenden conciliar un régimen de economía capitalista con la reforma social, por ejemplo, la socialdemocracia.⁸²

Dice Turcios, todos debemos ser comunistas, pero no de una manera absoluta, el comunismo es una quimera, una utopía irrealizable, pensar que podemos llegar en la tierra al reino de las venturanzas, de los bienaventurados utopistas.⁸³ Turcios considera que hay tres leyes de la especie humana: la unidad, la variedad y la armonía. Ahora bien, siempre que se ha dado preferencia al principio de unidad sobre el de variedad, es decir al de la igualdad contra la libertad ha aparecido el comunismo y con él toda clase de miserias y disensiones; pero Turcios tampoco está de acuerdo con la libertad absoluta, lo que él llama el exclusivismo egoísta.⁸⁴ Nuevamente vuelve a insistir en una posición intermedia, ni comunismo, ni individualismo. “Si anteriormente ha considerado que debemos ser comunistas, igual considera que debemos ser individualistas, pero no de una manera extrema y absoluta.”⁸⁵

2.Breve historia del comunismo

Al igual que Bustamante, Secundino Turcios nos presenta una breve historia del comunismo. Su fuente es Pierre Larousse,⁸⁶ quien afirmaba

81 Ibid., 10.

82 En el caso de El Salvador, podríamos hacer un seguimiento de esta corriente de pensamiento desde la época del presidente Arturo Araujo, el Mínimún Vital de Masferrer, el Movimiento Nacional Revolucionario de Guillermo Manuel Ungo, incluso la democracia cristiana de los años sesenta y setenta del siglo XX.

83 Turcios, op. cit., 1.

84 Ibid., 12.

85 Ibid.

86 Posiblemente se refiere al enciclopedista Pierre Larousse, creador del diccionario que lleva su apellido.

que el comunismo llegó a Grecia del Oriente, importado por Licurgo.⁸⁷ En Esparta, Licurgo puso en práctica el comunismo; pero era un comunismo aristocrático basado en la esclavitud.⁸⁸ El comunismo también era practicado por la secta judía de los Esenios⁸⁹ desde un siglo antes de aparecer el cristianismo. Practicaban la comunidad de bienes que para ellos era el verdadero fundamento del Estado. En el imperio romano varias escuelas cristianas no practicaron otra cosa, por supuesto sin éxito alguno, de manera que el cristianismo ya desalentado tuvo que abandonar el sistema comunista. En fin, diría Turcios todos los intentos para poner en práctica el comunismo han fracasado, precisamente porque se ha ido al polo opuesto, ha anulado el individuo, de tal manera que se vuelve un autómatas, sujeto en todo y por todo a la sociedad, el Estado se vuelve la suprema razón, el emperador único. El Estado es quien todo lo realiza, organiza las ciencias, las artes, la industria, el matrimonio; llegando a penetrar hasta lo más íntimo del corazón humano.⁹⁰

Además de dar cuenta sobre las prácticas del comunismo, hace un recorrido sobre algunos pensadores que según Turcios teorizaron sobre el comunismo. En Grecia, según Platón, la perfección de individuo depende de la perfección del Estado. El Estado no será más que una sola familia. La educación tendrá por fundamento la justicia.⁹¹ Sobre Aristóteles, menciona su libro la Política, en el cual suprime toda la familia. Un Estado en el cual será inútil que el hijo piense en el padre, el padre en el hijo, los hijos en sus hermanos. Hace un breve listado de

87 Licurgo es considerado el fundador de Esparta y responsable de todas las leyes de la ciudad-Estado. Transformó Esparta en una de las potencias militares más eficaces de la antigua Grecia, consultado el 1 de noviembre, 2024, <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-21190/licurgo/>.

88 Turcios, op. cit., 12.

89 Probablemente establecida desde mediados del siglo II a.c y cuya existencia hasta el siglo I a.c está documentada por distintas fuentes. Esenios, consultado el 1 de noviembre, <https://es.wikipedia.org/wiki/Esenios>.

90 Turcios, op. cit., 15.

91 Ibid., 12.

autores que considera propagandistas del comunismo, anotando a los siguientes: Tomás Moro⁹², Tommaso

Campanella⁹³, James Harrington⁹⁴, Juan Bodin⁹⁵ y Juan Morelly, todos ellos, dice Turcios son ascendientes directos de los comunistas de la Revolución Francesa.⁹⁶

Es importante mencionar que Turcios visualiza una tendencia comunista en la Revolución Francesa, posiblemente se está adelantando a lo que afirman algunos historiadores muchos años después, para quienes las ideas que sustentan el comunismo pueden buscarse en la Revolución Francesa, para el caso Pierre Gaxotte. Entre estas convergencias Gaxotte destaca un sistema de abastecimiento y propiedad de la tierra comunal; es decir, los citoyens, especialmente los campesinos, perdían su derecho a la propiedad. El resultado no fue otra cosa que la miseria de muchos. En el 93 los jacobinos se habían hecho con el comercio interior, en el 94 se harían con el exterior. Así, el Estado pasaba a ser el único importador: la explotación a gran escala estaba prohibida, la menor

92 1478-1535 Su obra más conocida es Utopía escrita en 1516, que incluye una descripción filosófica de una sociedad ideal situada en una isla, una sociedad perfectamente justa y feliz. Los ideales radicales de Utopía eran abolir la propiedad privada, el dinero y la vida privada., para que la gente pudiera concentrarse en el bien común. Tomás Moro fue nombrado santo en 1835 por la Iglesia católica, consultado el 28 de octubre, 2024 <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-18889/tomas-moro/>

93 1568-1639. Fue un comunitario utópico. Fue perseguido por la Inquisición debido a su libertad de pensamiento. Soñaba con una humanidad libre y próspera, pero confiaba en que su sueño podría tornarse en realidad con la ayuda del Papado. Uno de sus libros más conocidos es *La ciudad del sol* (compuesto durante su larga estancia en la cárcel)

94 James Harrington 1611-1677, teórico político inglés. Su obra presenta características protomarxistas afirmando que el gobierno es una superestructura basada en la estructura de los intereses de la sociedad y la razón de estado es una relación de ellas dos. Para Harrington la forma de gobierno ideal es la república, compuesta por senado y asamblea popular, consultado el 4 de noviembre, 2024, https://es.wikipedia.org/wiki/James_Harrington.

95 1530-1596 sus propuestas conducían a un reforzamiento del poder monárquico, razón por la que se le puede considerar un precursor teórico del absolutismo de Luis XIV.

96 Turcios, op cit., 15.

tenía normas estrechísimas, asimismo, la flota comercial se había requisado. Del mismo modo que sucedía con los bienes, pasaba con las personas pues cada individuo se encontraba al servicio de la República, siendo ésta la que fijaba los sueldos de todos.⁹⁷

3. La revolución francesa y el comunismo

Siguiendo con su tesis de que la Revolución Francesa es protocomunista, Turcios encuentra que los derechos del hombre que proclamó la revolución fueron responsables del comunismo, porque en ellos se inspiraron los Babeufistas cuando se lanzó el movimiento revolucionario de 1796 en París, llamado la conspiración de los iguales. La conspiración estuvo encabezada por Francois Babeuf, el manifiesto fue redactado por Sylvain Marechal.⁹⁸

De hecho, Babeuf encargó la redacción del manifiesto a su amigo Marechal. El manifiesto de los iguales, entre otros temas planteaba lo siguiente: pedimos de aquí en adelante vivir y morir iguales, lo mismo que hemos nacido iguales, exigimos la igualdad real o la muerte, la revolución francesa es precursora de otra más grande y más solemne revolución, que será la última... queremos no solo la igualdad transcrita en la declaración de los derechos del hombre y los ciudadanos; queremos tenerla entre nosotros y bajo el techo de nuestras casas... no más propiedad individual de la tierra, la tierra no pertenece a nadie, no trabajaremos, ni sudaremos más al servicio del buen placer de una corta minoría...que no exista más diferencia entre los seres humanos que las de edad y sexo...ha llegado el momento de fundar la república de los iguales...¡Pueblo de Francia! ¡Abrid vuestros ojos y vuestros corazones a la plenitud de la felicidad! Reconoced y proclamad con nosotros la república de los iguales.⁹⁹

97 1895-1982. ¿Podría ser la Revolución Francesa la semilla del comunismo? Consultado el 30 de octubre, 2024, https://www.eldebate.com/historia/20230219/revolucion-francesa-semilla-comunismo_93316.html.

98 Turcios, op. cit., 16.

99 Sylvain Marechal, "Manifiesto de los iguales", consultado el 16 de octubre, 2024 En: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1020080851/1020080851_031.pdf.

Babeuf fue llamado el primer comunista revolucionario. Desde su periódico *Tribuno del Pueblo*, Babeuf propugnaba la radical eliminación de los privilegios de los aristócratas de su época, la nobleza y el clero, anunciando por primera vez en la Europa de la revolución la necesidad de que el estado favoreciese la consecución de lo que el constitucionalismo de este siglo llama igualdad material.¹⁰⁰ De acuerdo a Monserrat Nebrera, Babeuf entiende que el Estado es el que debe controlar la economía con el objeto de asegurar la igualdad que la educación debe consolidar, una igualdad que no sea solo civil y política, sino también social, igual social entendida como el derecho de todos por igual al disfrute de los bienes de la naturaleza.¹⁰¹ Sostenía que la verdadera igualdad solo podía alcanzarse con la completa abolición de la propiedad privada y que el estado debía distribuir los bienes igualitariamente entre el pueblo.¹⁰² La conspiración fallida de Babeuf sería alabada por el mismo Marx.

De acuerdo a Turcios, después de proclamados los derechos del hombre, llegó el comunismo a Inglaterra, en donde encontró a su paladín e interprete en la persona de Charles Owen, pero en Inglaterra no tomaron cuerpo sus ideas escépticas. Owen negaba a Dios, la moral, la religión, la familia.¹⁰³ La doctrina comunista fue rechazada en Estados Unidos e Inglaterra y volvió a Francia, donde se formó una nueva escuela representada por Cabet, quien resume el concepto de comunidad de la siguiente manera: es una asociación fraternal, igualitaria y unitaria. Es fraternal porque el género humano es una sola familia; igualitaria, porque está basada en la igualdad, y ésta es entendida por el comunismo como los derechos y deberes, goces y obligaciones; y es unitaria porque está basada en la unidad.¹⁰⁴

100 SYLVAIN MARECHAL: MANIFIESTO. DE LOS IGUALES. (Pretexto para una reflexión sobre los orígenes del concepto de igualdad material). Por MONTSERRAT NEBRERA consultado el 30 de octubre, 2024, <https://dialnet.unirioja.es>

101 Turcios, op. cit., 126.

102 Gracchus Babeuf y la conspiración de los iguales, consultado el 23 de octubre, 2024, <https://www.worldhistory.org/trans/es/2-2152/gracchus-babeuf-y-la-conspiracion-de-los-iguales/>.

103 Secundino Turcios. Op. cit., 17.

104 Ibid. Turcios cita la obra de Cabet titulada “Doce cartas de un comunista a un reformista”.

Turcios anota lo que de acuerdo a Cabet sería el comunismo: los productos recogidos en vastos almacenes, el gobierno debe fabricar todo lo que debe servir para alimentación, vestido y alojamiento. Distribuye igualmente a todos para una satisfacción común o separada, nada de encierros, nada de muros, nada de mala educación, nada de mala explotación, ni una sola pulgada de tierra inculta, nada de inquietud sobre la existencia, nada del cuidado sobre el mañana, nada de discordia, nada de odio, nada de guerra.¹⁰⁵

4. No cree en el comunismo, pero hace un llamado a la reforma social

Turcios reconoce como laudable el esfuerzo de tantos hombres que han luchado con ardor por remediar los males que atormentan a la gran mayoría de la especie humana. Ellos proclaman el derecho al bienestar para todos; pero, se pregunta: ¿Será el comunismo la teoría con la cual se podrá encontrar el bienestar para todos? Eso es lo que yo no creo, responde.¹⁰⁶ Sin embargo, Turcios hace un llamado a una reforma social:

“Es necesaria una reforma en la organización de las sociedades del presente porque tal como se encuentra es manifiesta la injusticia de unas clases respecto de otras. Que se reforme en el sentido de hacer efectiva la libertad del trabajo, la ciencia libre, el arte libre, la industria libre; que no existan solamente esas libertades como emblemas en las cartas fundamentales, para vanidad de los pueblos que no se diga hay libertad de trabajo y se le nieguen los medios a la gran mayoría para trabajar; que no se diga la ciencia es libre, el arte es libre, todos puedan gozar de los beneficios de la ciencia, de las bellezas del arte y no se de la mano al ignorante que está sumido en la más espantosa autoridad, para que ascienda a los pedestales de Apolo y Minerva, porque esto equivale a decirle al hambriento tienes libertad para comer y se le esconde el pan y se le niegan los medios para conseguirlos.”¹⁰⁷

105 Ibid.

106 Ibid., 18.

107 Ibid., 19.

Turcios exhorta que no se olvide jamás que todos los hombres son iguales; que todos tienen, por consiguiente, derecho a ser felices; que no se abandonen a las clases desheredadas en brazos de los privilegiados de la fortuna, porque la asfixia social no se dejará esperar con su fúnebre cortejo de corrupción. Les recuerda a los gobernantes a quienes está encomendada la marcha de la sociedad, que todo cuanto existe es producto colectivo de la humanidad: que no hay idea, no hay principio, no hay pensamiento, no hay invento que sea exclusivo de un solo hombre; sino que es el resultado de otras ideas, de otros pensamientos, de otros principios, de otros inventos anteriores.

Es decir, afirma Turcios, que todo lo que constituye el progreso en la ciencia, en el arte, en la industria, en el comercio; la electricidad, el vapor, todo es resultado del trabajo colectivo de la especie humana y, por consiguiente, es injusto contra toda justicia y razón que esas conquistas que han costado sangre y sacrificios cruentos a la humanidad, se encuentren ahora a la explotación en manos de la minoría, en manos de los feudatarios de todos los tiempos, quienes, con raras excepciones, han formado sus capitales inmensos, por el pillaje, el monopolio, el privilegio de las guerras, la violencia, la ignorancia y la opresión, lo cual hizo lanzar a Proudhon la célebre frase: “La propiedad es un robo” que cayó como una bomba en medio de la burguesía europea.¹⁰⁸

Luego expresa que el mal social existe palpitante en toda Europa y que amenaza extenderse, o empieza ya a extenderse, por todo el continente americano. Trae a cuenta los sucesos en Chile,¹⁰⁹ por lo que hace un llamado a que los hombres de ciencia y política estudien el problema y lo resuelvan. Turcios advierte que, si las cosas continúan igual, llegará un momento que todo deba romperse y el organismo social presente se derrumbe entrando en una completa disolución. No para remediar el

108 Turcios, op. cit., 19.

109 Se refiere a la huelga de los portuarios y lancheros de Valparaíso y a la huelga de los mancomunales de Tocopilla, los obreros del carbón y los estibadores de Valparaíso. El Estado reprimió con dureza estas acciones de manera tal que resultaron unos cincuenta muertos, consultado el 27 de octubre, 2024. <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-94162.html>.

mal, llegando al extremo del comunismo, sino para seguir por el camino del calvario de la humanidad, empezando desde hace tantos siglos como lleva de existencia sobre el planeta que habitamos, cayendo siempre y levantando siempre para volver a caer y volver a levantarse. Mientras no se busque el medio de equilibrar las fuerzas sociales opuestas, mientras no se armonice la libertad con la igualdad, no precisamente empleando el sistema que pusieron en práctica los demagogos franceses, rebajando las clases pudientes al nivel de las débiles que esto sería retrógrado; sino al contrario, elevando a éstas hasta donde sea posible a la cultura de aquellas.¹¹⁰

De lo que está seguro Turcios es que el comunismo nunca dará resultado práctico en beneficio de la humanidad, porque, al abolir la propiedad privada, quita al hombre todo estímulo de interés propio, lo que es inherente a su naturaleza. El comunismo busca entregar al hombre maniatado y hecho siervo a la sociedad. Es decir, que el Estado absorba al individuo en su inmenso seno y que sea un autómatasuyo, es lo que quiere el comunismo y en esto consiste su error fundamental, nos dice Secundino Turcios.¹¹¹

La tesis de Enrique Cañas

Enrique Cañas presentó su tesis en 1906, de unas 23, titulada “Breves consideraciones sobre el problema social”. Los temas desarrollados por Cañas son los siguientes:

1. El socialismo

Cañas afirma que hay dos clases de socialismo: privado y político. En cuanto al primero, es el que tiene por base la libertad común para formar por el esfuerzo individual las asociaciones, con el fin de una mejor organización; es decir, la concurrencia del esfuerzo individual en la asociación, la actividad, el talento, la habilidad, la destreza, la fuerza, unidas y combinadas solidariamente con el fin de mejorar la condición

110 Turcios, op. cit.,19.

111 Ibid.

de los asociados. Este género de socialismo prescinde del Estado para llenar sus fines. “Unámonos y trabajemos”, dicen ellos y pidamos solamente al Estado que nos garantice el producto del trabajo y nos deje obrar con entera libertad.¹¹² El socialismo político, el cual exige del Estado los medios para llevar al obrero todos aquellos elementos que debe contribuir a su mayor bien y provecho.¹¹³

Cañas analiza, basado en un autor que anota nada más como Ahrens¹¹⁴ que el socialismo privado no presenta peligro alguno para el orden público. Como siempre se han formado comunidades en el pasado bajo la influencia de casi todas las religiones, no sería justo prohibir a los ciudadanos el que establezcan por vía de asociación, aquella organización de bienes que pueda convenirles y que tal vez dé testimonio de una moralidad muy elevada. El socialismo político es a la inversa, continúa el mismo autor, peligroso hasta el más alto grado para la sociedad porque descansa sobre la sustitución del principio de la libertad.¹¹⁵ Cañas está de acuerdo con Ahrens con respecto a que el socialismo político hace exigencias que ningún Estado puede satisfacer por lo que intenta destruir a los poderes públicos.¹¹⁶

Un ejemplo de socialismo privado podrían ser las mutuales. En el caso de El Salvador, Patricia Alvarenga se refiere a las mutuales en los siguientes términos: las mutuales se iniciaron con el fin de crear cajas de ahorro, educar y moralizar a los trabajadores y, finalmente, aliviar sus problemas promoviendo la solidaridad, pero evitando el enfrentamiento con el capital y el Estado.¹¹⁷ Mientras otras organizaciones como los

112 Enrique Cañas, “Breves consideraciones sobre el problema social” (Tesis Universidad de El Salvador, 1906) 8.

113 Ibid.

114 Posiblemente se refiere a Heinrich Ahrens (1808-1874), un filósofo y político alemán, consultado el 23 de noviembre, 2024, <https://www.cervantesvirtual.com/obra/curso-de-derecho-natural-o-de-filosofia-del-derecho-1059054/>

115 Cañas, op. cit., 9.

116 Ibid.

117 Patricia Alvarenga, *Cultura y ética de la violencia. El Salvador 1880-1932* (San José Costa Rica, EDUCA, 1996), 285.

sindicatos podrían ser impulsores del socialismo político, Alvarenga se refiere a la Federación Regional de Trabajadores (FRT), que promovió los sindicatos y, por consiguiente, el desafío de los trabajadores a los dueños de los medios de producción.¹¹⁸

2. El Estado

Cañas presenta la función del Estado en la sociedad en contraposición a los marxistas y a la definición que hace Lenin del Estado en 1919. Para Lenin el Estado es una máquina para que una clase reprima a otra, una máquina para el sometimiento a una clase de otras clases, subordinadas. Esta máquina puede presentar diversas formas.¹¹⁹ De acuerdo a Cañas todas las clases sociales deben al Estado una gran parte de su bienestar. Ellas saben que su trabajo será remunerado y que hay leyes y funcionarios que las aplican al que quiere enriquecerse con lo ajeno. El Estado protege las artes, la industria, la agricultura, ha creado los establecimientos de enseñanza para educar, funda hospitales, asilos, manicomios. El Estado no solo tiende su mano protectora a los desvalidos, él en todo está, funda teatros, parques, paseos públicos para que la sociedad acuda a ellos en sus horas de descanso.¹²⁰

Cañas defiende al Estado liberal, pues éste consigna en su Constitución la libertad religiosa para que cada cual libremente pueda entregarse con gran recogimiento a la contemplación de su Dios, sin atender a la forma en que sea adorado.¹²¹ Cañas debate contra un autor llamado Moufang,

118 Ibid., 287. Hacia los años veinte dice Alvarenga, las organizaciones contrahegemónicas estaban compuestas fundamentalmente de artesanos. En el occidente los radicales adquirirían preeminencia entre los trabajadores de la construcción y en San Salvador entre zapateros, tejedores y choferes. Sin embargo, al menos desde 1927, la ideología radical empezaría a encontrar un auditorium entre pequeños propietarios rurales y jornaleros. Sin duda ellos sería el resultado del trabajo político de la FRT.

119 Vladimir Lenin. Sobre el Estado. Conferencia pronunciada en la Universidad de Sverdlov el 11 de julio de 1919, consultado el 6 de noviembre, 2024 <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/11071919.htm>.

120 Cañas, op. cit., 10.

121 Ibid., 11.

quien lanza la siguiente pregunta: ¿Por qué la ley no había de apoyar al obrero, como apoya al capitalista, sosteniendo lo que es derecho y justo? Afirma que el Estado protege al capitalista en su derecho al interés, por ejemplo, si un empresario le dice a un capitalista, del cual ha tomado a préstamo que no puede pagarle al interés estipulado por efecto de la crisis que atraviesa o por cualquier crisis comercial, el capitalista se niega a toda reducción porque sabe que la ley le ampara. Pero si el empresario le dice al obrero que por efecto de aquella depresión se ve en la necesidad de reducirle a dos terceras partes el salario, el obrero no tiene otro remedio que pasar por la rebaja o abandonar el puesto, lo cual significa morir de hambre.¹²²

Cañas rechaza esa argumentación de Moufang y contra argumenta que la ley no protege al capitalista, sino que le da fuerza y estabilidad a los contratos, cuando ellos se han consentido libremente. Cañas anota el siguiente ejemplo:

“pero pongamos el caso inverso, un trabajador conviene con un empresario en darle su trabajo por un salario de cincuenta centavos diarios. Al fin de semana, que es como se acostumbra a pagar estos salarios, el trabajador exige se le cubra su trabajo y el empresario se niega a ello pretestando [sic] cualquier cosa o no pretestando [sic]. Aquí está la igualdad de la ley. La misma ley que obligó al empresario a pagar el interés estipulado con el capitalista, obliga al empresario a cubrir sus salarios al obrero.”¹²³

Cañas rechaza cualquier tipo de proteccionismo desde el Estado; por ejemplo, niega que el Estado debe establecer una tasa de salario, pues sería un atentado contra la libertad individual. Si se faculta al Estado para fijar la tasa de salario, sería lo mismo que facultarlo para obligar al obrero al trabajo contra su voluntad por un salario que él no ha convenido. Se pregunta: ¿Y qué dirían esos exaltados y vehemente socialistas si el Estado interviniera ejerciendo presión sobre la libre voluntad del trabajador? Si el Estado interviniera fijando los salarios

122 Ibid., 12-13.

123 Ibid.

del trabajador, entonces no habría producción.¹²⁴ Pero Cañas no duda en afirmar que el Estado hace bien a toda la nación y que es el único que puede hacer guardar el equilibrio entre tantas diferencias y violentas discordias que se suscitan entre todas las clases sociales del orbe.¹²⁵

3. ¿Qué es ser capitalista?

De acuerdo con Cañas, el capitalista después que deduce los gastos del trabajo y los gastos de producción, que es lo que en economía se llama coste, observa si le queda un beneficio y solo entonces, cuando tiene seguridad de obtener ese beneficio, es que entra de lleno en la producción. Citando a un autor llamado Clement, afirma que los empresarios no ganan más que lo estrictamente necesario, para que un jefe de industrias haga fortuna, hay apenas diez que apenas sacan lo indispensable para continuar en sus negocios y uno que se arruina y hace bancarrota.¹²⁶

Para Cañas no es culpa del empresario que los salarios sean bajos, más bien, al empresario le conviene que sean altos. Cuanto más provecho reporte el empresario en igual proporción la reportará el trabajador, porque los empresarios hacen sus mejores negocios cuando los salarios están más altos.¹²⁷ Descarta que sea la ambición o la conciencia depravada del capitalista la que ejerce depresión en los salarios, por lo que no es la fuerza ni la violencia la que va a resolver ese problema.¹²⁸ En cierta medida esto puede entenderse a partir de la idea de que los salarios tienen que ver con la productividad, es decir, la relación entre lo producido y los recursos empleados, la eficiencia en el uso de los recursos por parte de la empresa.¹²⁹ Ante las demandas de

124 Ibid.

125 Ibid., 14.

126 Ibid., 15.

127 Ibid.

128 Ibid.

129 Banco Santander, “Qué es la productividad y como se calcula”, consultado el 5 de noviembre, 2024, <https://www.bancosantander.es/glosario/productividad#:~:text=La%20productividad%20es%20un%20indicador,o%20servicios%20que%20sean%20rentables>.

mejores salarios que puedan hacer los trabajadores, el empresariado suele responder que los salarios son bajos porque la productividad es baja. No obstante, como afirman algunos estudios, el crecimiento de la productividad en una economía debería proporcionar el potencial para incrementar las condiciones de vida a través del tiempo, aunque este supuesto no siempre se cumple.¹³⁰

4. El trabajador

Se pregunta Cañas:

*¿De dónde nace, pues, ese odio horrible que tiene el trabajador por el capitalista? Y se responde, si ese odio es verdad que existe no tiene razón de ser y en vez de que haya hombres que lo fomenten y lo atizen[sic] debieran más bien, si de hombres se precian tratar de aminorarlo o distinguirlo ya que lo primero es tan peligroso y causaría hondos e irremediables trastornos en la sociedad toda, y viceversa lo segundo nos traería una atmósfera más saludable y beneficiosa y no perdería el tiempo el obrero, en esos tumultuosos desórdenes que tantos males provoca.*¹³¹

Cañas reconoce que el trabajador tiene derecho a trabajar, pero no al trabajo. Con respecto a lo primero, nadie puede impedir al trabajador que trabaje y él puede voluntaria y libremente escoger la clase de trabajo que mejor le parezca. Pero si tiene derecho a trabajar, no al trabajo, porque lo último supone que el Estado tiene la obligación de suministrar al trabajador medios de trabajo, medios de que él no puede disponer y el cual no podría implantar sin lesionar el derecho de un tercero.¹³²

130 CEPAL, “Relación entre productividad laboral y remuneraciones., pág. 7”, consultado el 8 de noviembre, 2024, <chrome-extension://efaidnbmninnnibpcajpcglclefindmkaj/https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/02d1c442-9e6f-4f36-842c-85f47c2f38ce/content>.

131 Cañas, op. cit., 16.

132 Ibid.

5. Europa y el problema social

De acuerdo a Cañas, hay dos escuelas que se disputan la resolución del problema social. La primera es el socialismo autoritario o colectivismo gubernamental y la segunda el socialismo libertario o comunismo anarquista. Siguiendo a José Solón Solves, el socialismo autoritario arranca al individuo la dirección de las fuerzas productoras y la propiedad de los medios de producción para entregarlas al Estado, como representante de la colectividad, quien se convierte en patrón único, administrador del capital social, director de los trabajos y de la producción y repartidor de los productos entre los ciudadanos. De acuerdo con Cañas, ese sistema causaría daño al trabajador, porque habría un solo capitalista absoluto que impondría su voluntad a la clase trabajadora, la cual se sometería a esa voluntad omnímoda.¹³³

La libertad individual, dice Cañas, desaparecería, y el régimen constituido para desaparecer las desigualdades sociales, produciría, como necesaria consecuencia, la esclavitud, en tanto el Estado mandataría cuándo consumir y producir. Agrega que la libertad individual desaparecería porque el Estado sería el encargado de designar la profesión que debía desempeñarse, el lugar donde debía desempeñarse y el tiempo que en el trabajo debía durar; y así, unos irían contra su voluntad a las minas, al campo, por lo que la nueva organización llevaría en sí los mismos efectos y vicios que la actual, con la única diferencia que, en lugar de muchos amos, habría uno solo.¹³⁴

Con respecto al socialismo libertario o comunismo anarquista, Cañas considera que la dificultad consiste en encontrar al hombre sin ambiciones, gozando con la dicha de los demás, ansioso más de la dicha ajena que de la propia, conforme y feliz en dar sus esfuerzos y su energía en favor de la comunidad. Eso no se podrá encontrar jamás porque el hombre es muy ambicioso y sobre todo muy egoísta. Él no sacrifica su bien en provecho de nadie. El hombre no se contenta con adquirir solamente para aliviar sus necesidades, ni fuera digno de él

133 Cañas, op. cit., 17.

134 Ibid., 18.

semejante apocamiento; él es ambicioso y no se contenta, ni se satisface aún cuando posea todos los tesoros del mundo. Quiere más que vestirse, alimentarse y tener un techo. Busca los placeres, las distracciones. Vivir no en los estrechos límites de una vida prosaica y fastidiosa, sino en la holgura, en la suprema satisfacción de sus aspiraciones. Por lo que el comunismo tampoco resolverá el problema social.¹³⁵

6. Admiración por los Estados Unidos

Cañas afirma que en los Estados Unidos el obrero está en mejores condiciones que en cualquier parte del mundo, porque al obrero, además de distribuir el salario, se le proporciona un dividendo de los beneficios del empresario. Dice que llegan de Europa socialistas, comunistas, dispuestos, como siempre, a reformar la sociedad; pero pronto, muy pronto, aquel hombre lleno de ardor y entusiasmo se calma, ya no piensa más en socialismo. Ya él se ha convertido en propietario. No se necesita más. Todo es debido a la organización de aquella prodigiosa nación, tan sabia como afortunada.¹³⁶

Cañas anota de un escritor desconocido un relato sobre la vida de lujos en los Estados Unidos. En cualquier ciudad americana se encuentra a cada paso en el tranvía dos mujeres lujosísimas, con trajes de seda, abrigos de pieles, guantes y botas magníficas y un portamonedas con varias piezas de oro, y nadie se maravilla de saber, si la casualidad no lo revela, que una es la esposa de un millonario y la otra la de un herrador de bestias o la gerente de la casa de la moneda.¹³⁷ Cañas pretende demostrar con lo anterior que, en Estados Unidos, sin violencia de ningún género, sin dejar al Estado la dirección de las fuerzas productoras y sin soñar en ese gran bazar en donde cada cual puede tomar lo que le es necesario, la situación del trabajador lejos de inspirar compasión, lleva al corazón la dulce alegría que produce la dicha de nuestros hermanos.¹³⁸

135 Ibid., 20.

136 Cañas, op cit., 21.

137 Ibid.

138 Ibid.

7. Cañas ¿Un Masferreriano?

En las páginas finales de su tesis, Cañas deja entrever su coincidencia con lo que años más tarde serían algunos de los postulados de Alberto Masferrer: si el obrero en vez de gastar una parte de su salario, la más considerable quizá, en la taberna, en el juego o en otras distracciones ilícitas, llevase este producto de su trabajo al hogar, entonces él podría ahorrar algo, algo que más tarde se convertiría, siquiera sea, en una modesta fortuna, pero que, al fin, lo pudiera sacar de su condición de obediencia a la de amo y señor de su voluntad. Cuando el obrero, en vez de dirigirse del trabajo a las cantinas y casas de juego, se dirija a una biblioteca o a cualquier otro centro de educación, entonces podremos, regocijados, gritar con toda la fuerza de nuestra alma. El obrero se ha salvado.¹³⁹

Al igual que Masferrer, Cañas es influenciado por León Tolstoy [Tolstoi] quien afirmaba que mientras el pueblo no tenga un alto concepto de su honor y sus deberes, mientras no comprenda que debe instruirse, moral e intelectualmente, sus infortunios serán infinitos y no serán las bombas de dinamita, ni las violencias contra el capital los que lo saquen de su desgraciada condición.¹⁴⁰ Al respecto, la historiadora Casaus afirma que Alberto Masferrer fue sin duda, el mejor exponente del vitalismo teosófico y el intelectual que mejor difundió e influyó en Centroamérica en estas corrientes. En su pensamiento hay una hibridación del vitalismo de Tolstoi, el socialismo fabiano de Henry George, el anarquismo y socialismo libertario de Kropotkin y de Proudhon y Graves.¹⁴¹

139 Ibid., 22.

140 Cañas, op cit., 22.

141 Marta Elena Casaus Arzú, “Alberto Masferrer: la influencia de la teosofía y de las corrientes induistas en las redes intelectuales centroamericanas (1890-1930) pág. 176” consultado el 13 de noviembre, 2024, chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://publications.iai.spk-berlin.de/servlets/MCRFileNodeServlet/Document_derivate_00002842/BIA_163_167_185.pdf?jsessionid=5299BB71C8B5120F2C68B56B4ADCD2ED.

Conclusión

El estudio de las tesis antiguas son una interesante fuente para comprender el mundo intelectual de la UES a finales del siglo XIX. En nuestro caso ha servido para analizar el pensamiento político de algunos estudiantes que se graduaban en la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales. El problema de estudio para estos estudiantes era el comunismo, el cual trataban de demostrar que era inaplicable en la sociedad salvadoreña. Estas tesis llevaban la discusión del anticomunismo al campo académico, algo menos estudiado en la historiografía salvadoreña, ya que esta se ha concentrado más en el análisis del papel político del Partido Comunista Salvadoreño y el anticomunismo esgrimido desde los espacios de gobierno y medios de comunicación. Este estudio exploratorio nos permite agregar a esa historiografía otro campo de estudio el tesimal, porque ahí la discusión sobre el comunismo parece que fue más temprana que en los otros campos sociales.

Muy temprana, antes de las revoluciones mexicana y rusa, había un fuerte anticomunismo en el país. En este trabajo nos hemos limitado a estudiar el anticomunismo como problema de estudio en las tesis de grado.

Referencias

- Alastair White, El Salvador (San Salvador, UCA editores, 1987)
- Aldo Lauria-Santiago, Una república agraria (San Salvador, Dirección de Publicaciones e Impresos, 2003)
- Cecilio Bustamante, “El socialismo es impracticable. Su implantación es su muerte (Tesis Universidad de El Salvador, 1896)
- Enrique Cañas, “Breves consideraciones sobre el problema social (Tesis Universidad de El Salvador, 1906)
- Franz Hitze The quintessence of the social question 1880, consultado el 3 de septiembre, 2025, <https://germanhistorydocs.org/en/forging-an-empire-bismarckian-germany-1866-1890/franz-hitze-the-quintessence-of-the-social-question-1880>
- Francisco Guevara Cruz, “CUAL ES EL MEJOR SISTEMA DE ORGANIZAR LA PROPIEDAD (Tesis Universidad de El Salvador, 1889)
- Federico Engels, “Del Socialismo Utópico al socialismo científico” consultado el 10 de marzo 2025, <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1880s/dsusc/>
- Héctor Lindo-Fuentes, La economía de El Salvador en el siglo XIX (San Salvador, Dirección de Publicaciones e Impresos, 2002)
- Karl Marx, El capital. Crítica de la economía política (México, Fondo de Cultura Económica, 1996)
- Karl Marx y Frederich Engels, “Manifiesto del Partido Comunista”, consultado el 15 de mayo, 2026, <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/48-manif.htm>
- Knut Walter, Las políticas culturales del Estado salvadoreño (San Salvador: Fundación Accesarte, 2014)

Marta Elena Casaus Arzú, “Alberto Masferrer: la influencia de la teosofía y de las corrientes hinduistas en las redes intelectuales centroamericanas (1890-1930) pág. 176” consultado el 13 de noviembre, 2024, chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://publications.iai.spk-berlin.de/servlets/MCRFileNodeServlet/Document_derivate_00002842/BIA_163_167_185.pdf;jsessionid=5299BB71C8B5120F2C68B56B4ADCD2ED.

- Rafael Menjívar Larín, *Acumulación originaria y desarrollo del capitalismo en El Salvador* (San José, EDUCA, 1995)

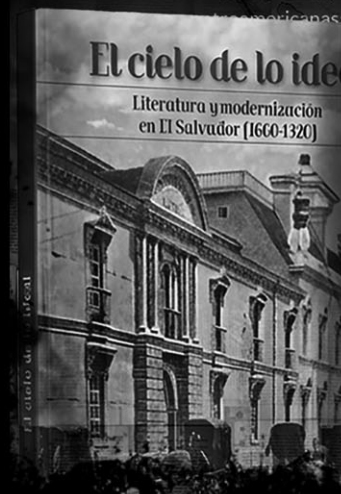
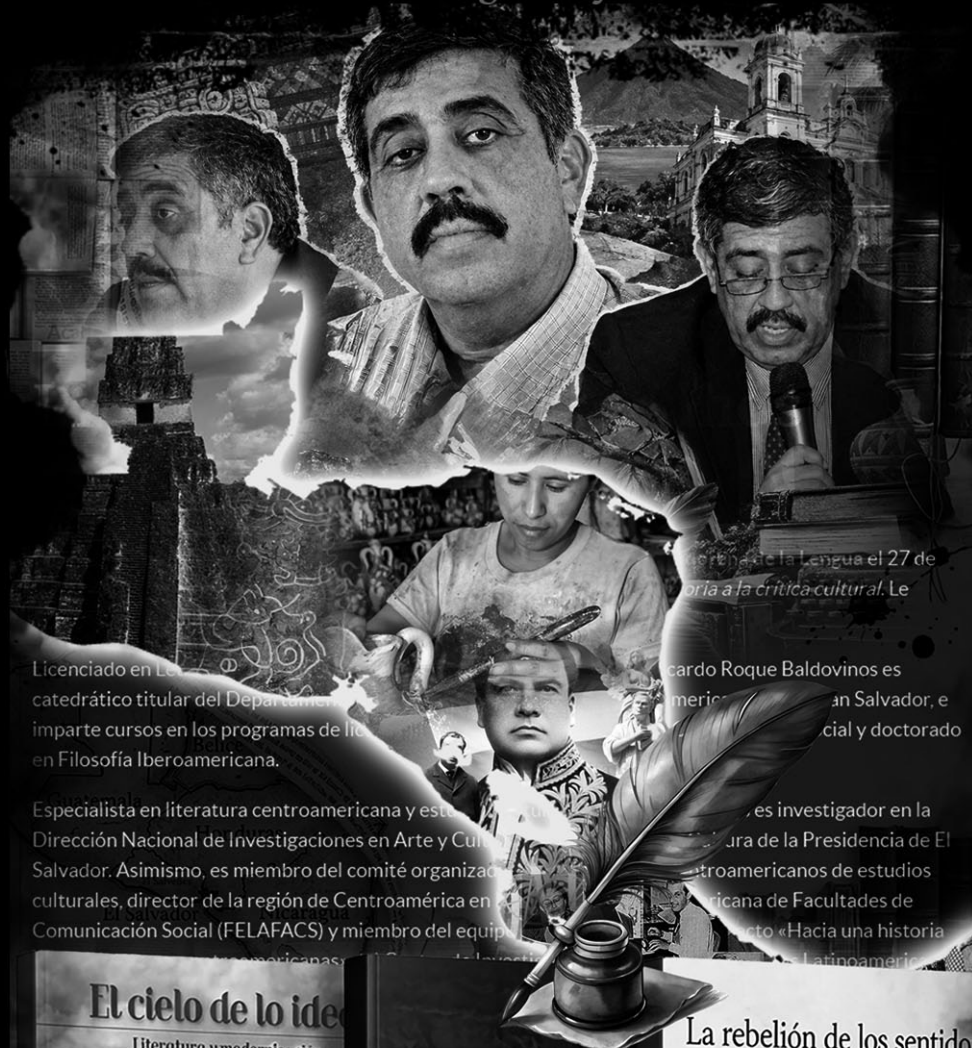
-Secundino Turcios, “El problema social. Comunismo e individualismo (Tesis Universidad de El Salvador, 1903)

Sylvain Marechal, “Manifiesto de los iguales”, consultado el 16 de octubre, 2024 En: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1020080851/1020080851_031.pdf.

La obra crítica de Ricardo Roque Baldovinos y los estudios literarios y culturales centroamericanos.

The Critical Work of Ricardo Roque Baldovinos and Central American Literary and Cultural Studies

Por: Héctor Miguel Leyva Carías



La obra crítica de Ricardo Roque Baldovinos y los estudios literarios y culturales centroamericanos¹

The Critical Work of Ricardo Roque Baldovinos and Central American Literary and Cultural Studies

Héctor Miguel Leyva Carías

Investigador independiente

hector.leyva@unah.edu.hn

ORCID: 0000-0002-8079-2495

DOI: <https://doi.org/10.66778.RH.e06n04.04>

Recibido: 25/07/2026

Aceptado: 24/08/2026



Resumen

La asociación de los estudios literarios con los estudios culturales ha podido representar un acontecimiento relevante para la reconfiguración de estos campos de conocimiento y de sus contribuciones en la región. En trabajos previos he considerado la impresión de una “primavera crítica” que en lo primordial habría conllevado una transposición de la lectura de los textos literarios y no literarios sobre la vida social para explorar las realidades simbólicas, subjetivas e intersubjetivas con una elaboración teórica interdisciplinaria y un filo de intervención política (Leyva 2015, 2025). En este trabajo propongo la consideración de la trayectoria de la obra crítica de Ricardo Roque Baldovinos, que tanto ha participado como establecido distancia y aportado cuestionamientos a este proceso. Una lectura de los ensayos reunidos en *Arte y parte. Ensayos de literatura* (2001) y *Niños de un planeta extraño* (2012) y de los estudios más comprensivos *El cielo de lo ideal. Literatura y modernización en El Salvador (1860-1920)* (2016) y *La rebelión de los sentidos. Arte y revolución durante la modernización autoritaria en El Salvador* (2020) permitirá reconocer y aprovechar los aportes

1 Conferencia presentada en la Mesa de Historia cultural y literatura del XVII Congreso centroamericano de historia, San Salvador del 20 al 24 de julio 2026.

conceptuales y los encuadramientos metodológicos que sustentan la consideración de la literatura en los procesos socioculturales y que llevarían al autor a un replanteamiento radical del trabajo crítico: “...podemos dar hoy un paso más y afirmar que el reto de una nueva estética como fundamento de la cultura es el estudio de la sensibilidad, de las condiciones de experiencia, como una realidad constituida social e históricamente y donde se juega la producción de sujetos sociales, es decir, de individuos y colectivos en consonancia o resistencia a las configuraciones de poder” (Roque Baldovinos, 2015, p.190).

Palabras clave: Historia cultural, Historiografía literaria, Estudios literarios, Estudios culturales, Centroamérica

The Critical Work of Ricardo Roque Baldovinos and Central American Literary and Cultural Studies

Abstract

The association of literary studies with cultural studies has represented a significant event for the reconfiguration of these fields of knowledge and their contributions within the region. In previous works, I have discussed the emergence of a “critical spring”—a movement that primarily entailed shifting the reading of literary and non-literary texts toward social life in order to explore symbolic, subjective, and intersubjective realities through interdisciplinary theoretical elaboration and a political intervention edge (Leyva 2015, 2025). In this work, I propose considering the trajectory of Ricardo Roque Baldovinos’s critical body of work—which has engaged with, distanced itself from, and raised questions regarding this process. A reading of the essays collected in *Arte y parte. Ensayos de literatura* (2001) and *Niños de un planeta extraño* (2012), as well as the more comprehensive studies *El cielo de lo ideal. Literatura y modernización en El Salvador (1860-1920)* (2016) and *La rebelión de los sentidos. Arte y revolución durante la modernización autoritaria en El Salvador* (2020), allows us to recognize and draw upon the conceptual contributions and methodological frameworks that underpin the consideration of literature within

sociocultural processes—contributions and frameworks that would lead the author to radically rethink critical work: “...today we can take a further step and assert that the challenge of a new aesthetics as the foundation of culture lies in the study of sensibility—of the conditions of experience—as a socially and historically constituted reality where the production of social subjects takes place; that is, the production of individuals and collectives acting in consonance with, or in resistance to, configurations of power” (Roque Baldovinos, 2015, p.190).

Keywords: Cultural history, Literary historiography, Literary studies, Cultural studies, Central America

Ricardo Roque ensaya un abordaje teórico y metodológico muy innovador en su libro *La rebelión de los sentidos. Arte y revolución durante la modernización autoritaria en El Salvador* (2020). Basado en los planteamientos sobre arte y política de Jacques Rancière estudia las comunidades estéticas que formadas bajo los rigores y también las oportunidades que crearon las dictaduras militares pudieron anticipar el movimiento revolucionario que vino después. Ricardo Roque hace ver la paradoja de que un régimen autoritario pero modernizador hubiera creado las condiciones para su propia contestación. Pero sobre todo Roque demuestra la operatividad crítica de las ideas de Rancière, la de la contribución de las artes a la formación de sensibilidades que transforman la política. De acuerdo con el autor francés el arte contemporáneo practicaría nuevos repartos de lo sensible en pugna con lo establecido dominante: haría visible, audible, decible, estético-político lo que antes no lo era. De acuerdo con Roque, en El Salvador de las décadas de 1960 y 1970 una sensibilidad rebelde, contracultural, democrática pudo incubarse en las escuelas de arte, en los círculos de poetas, en los grupos de teatro, de rock, en las comunas hippies, etc. como producto inesperado del desarrollismo capitalista que promovieran los militares.

El planteamiento es radical porque Ricardo Roque emplaza en el foco del trabajo crítico las sensibilidades: está haciendo converger en una nueva estética los estudios literarios y, con ellos, los de las artes

plásticas, la arquitectura, el cine, la música, etc. Proveniente de la literatura, Ricardo Roque está llevando más lejos las transformaciones que venía experimentando la disciplina en la región desde al menos la década de 1990. La necesidad de conferir pertinencia a los estudios literarios había llevado a leer los textos en su articulación de la vida subjetiva con los debates ideológicos y políticos de las sociedades. Los textos pasaban a ser unidades de análisis, pero el objeto mismo quedaba en el limbo, en el cruce interdisciplinario que hacía de los estudios literarios estudios culturales. Ricardo Roque habiendo acompañado este proceso sin confundirse con él propone como objeto no la cultura en su indeterminación sino las sensibilidades en cuya formación contribuyen la literatura y las artes, y hace de la estética el horizonte teórico del encuentro disciplinario.

En este trabajo se revisan los libros publicados de Ricardo Roque (hasta 2020) intentando reconocer el itinerario que pudo llevar a esta propuesta y sus correspondencias y divergencias con respecto a la transformación de los estudios literarios en estudios culturales en la región centroamericana.

Los ensayos

Los primeros libros de Ricardo Roque comprenden colecciones de ensayos con los que interviene en discusiones literarias del momento, comparte lecturas y reflexiones o contribuye a la recepción crítica de obras y autores. En estos ensayos va decantando elaboraciones conceptuales, desplegando sus áreas de interés y conformando su particular punto de vista. En *Arte y parte. Ensayos de literatura* (2001) hay piezas dedicadas al vanguardismo europeo (a Lorca, a Kafka), al realismo mágico latinoamericano (a Carpentier y a Asturias), y a la literatura salvadoreña y centroamericana (Salarrué, Dalton, el testimonio). En *Niños de un planeta extraño* (2012) Ricardo Roque continúa ocupándose de estos asuntos y otros afines, pero añade a los textos de crítica literaria, los de crítica cultural traspasando los límites de su disciplina y así se ocupará del cine (de la obra malograda de Eisenstein en México, del indigenismo en la filmografía mexicana), del reportaje periodístico

(el de Francisco Goldman sobre el asesinato del obispo Juan Gerardi responsable del Informe de la verdad en Guatemala), o televisiva (el despunte de una ‘sensibilidad guerrera’ en series de HBO y filmes norteamericanos).

Muy distintivamente, los ensayos van a cobrar una forma híbrida, a medio camino entre el artículo científico y el de divulgación. Van a elaborar críticamente sus asuntos, pero rebasando el ámbito académico como intervenciones en el campo cultural. Con esto cumplen una de las funciones singulares del ensayo, la de mediación entre el saber letrado y la sociedad, la de construir sentido para sus contemporáneos.

En su segundo libro *Niños de un planeta extraño* (2012) Ricardo Roque dedica unas líneas a este género que a su juicio le permite “manejar creativamente la tensión entre profundidad y claridad” y “expandir nuestra inteligencia del mundo” (p.10).

Considero que es importante el esfuerzo de dotar a la reflexión cultural del rigor conceptual de los espacios disciplinarios de las ciencias, pero creo que no debemos perder de vista que la preocupación que la anima no debe circunscribirse a los territorios demasiado estrechos, a los que nos consigna cierta ansiedad de cientificidad, ni tampoco que dicha reflexión cumple un deber de mediación entre los artefactos y los públicos; de ahí lenguajes que puedan llegar a estos últimos” (Roque Baldovinos, 2012, p.10).

Interesa observar que el ensayo será la forma predominante que cobrará el trabajo intelectual de Ricardo Roque de aquí en adelante. Aunque sus libros siguientes parten de un marco conceptual integrado desde el que explora aspectos relacionados de un asunto, y en este sentido son más comprensivos y unitarios, el abordaje será a través del calado puntual característico de los ensayos. Tendrán la apariencia más de un collage que apunta a una unidad compleja, que la de una narración orgánica o totalizante. Cuando en esos libros el

autor practique la historia literaria y cultural, no pretenderá ofrecer un gran relato sino la reconstrucción de algunos de sus momentos. Por una parte, esto supone entender que la historiografía es una tarea compartida y siempre inacabada; por otra, aprovechar la cualidad del ensayo de incidir, desde su economía parcial, en la comprensión del conjunto más amplio. Es el reconocimiento del ensayo como piedra de toque cuyas consecuencias interpretativas ejercen sus efectos sobre los procesos más generales fuera de su alcance.

En los numerosos ensayos sobre diversidad de asuntos que comprenden estos libros, escritos a lo largo de más de una década, podría decirse que Ricardo Roque va construyendo un marco de comprensión social e histórica de la literatura en sus manifestaciones latinoamericanas. Importante en este arranque va a ser la teoría crítica del marxismo alemán que lo sitúa de entrada en el esfuerzo de comprender los fenómenos literarios y artísticos en su conexión con las condiciones sociales de existencia. De Peter Bürger hará suya la propuesta de prestar atención a la institución del arte, en la que se construyen socialmente las concepciones y funciones de la literatura que permiten comprender sus manifestaciones particulares. Con ello, Roque reorganiza el campo de la historiografía literaria, desplazando las nociones de autor, obra, género o estilo para conferir mayor poder explicativo a la historia conceptual, estructural y social del arte. Asimismo, en la historiografía crítica cultural alemana encuentra la importancia de prestar atención a las formas de sensibilidad y conciencia colectivas que se expresan en la literatura. De ella aprovechará el concepto de “comunidad carismática”, de Russell A. Berman, que después conectará con el de “comunidad imaginada”, de Benedict Anderson, y, más tarde, con el de “comunidades de sensibilidad”, de Jacques Rancière. También de la teoría crítica alemana hará suya la propuesta de Teodor W. Adorno de prestar su justa importancia a la forma artística, que, en su complejidad, puede no ser artificio, sino plasmación de operaciones homólogas de la conciencia y, en este sentido, encerrar una “verdad estética”. Una idea que Ricardo Roque derivará en estrategia interpretativa con notables rendimientos en su trabajo crítico.

Además de la teoría crítica alemana, serán importantes las conexiones que establece Ricardo Roque con la fenomenología lingüística de Paul Ricœur, con la biopolítica de Michel Foucault y con el pensamiento decolonial latinoamericano de Aníbal Quijano y Santiago Castro-Gómez, entre otros muchos autores con los que dialoga su trabajo.

Un asunto que aparece pronto en los ensayos de Ricardo Roque, que va cobrando perfiles cada vez más definidos y al que dará continuidad en el resto de su obra, es el de la reflexión sobre la experiencia de la modernidad en las regiones periféricas. En el ensayo “La soberanía del sueño” del libro *Arte y parte* va a reivindicar la novela del realismo maravilloso latinoamericano por haber acertado en armonizar la conciencia de una “comunidad carismática” (el sentimiento de participar de una experiencia y un ser colectivos, el de compartir un sentido) con la de la alteridad radical de las realidades socioculturales del continente (asociadas a una “asincronicidad histórica” siguiendo el concepto de Ernst Bloch) (p. 38).

Este ensayo lo amplía sustancialmente en “La ‘novela épica’: nacionalismo carismático y vanguardia en América Latina” del libro *Niños de un planeta extraño* para reconocer la manera en que la conciencia de comunidad y de heterogeneidad histórica (de secuencia y simultaneidad del tiempo, siguiendo a Aníbal Quijano) encuentra una forma estética de expresión en la tecnología narrativa de la nueva novela del realismo maravilloso. Beatriz Cortez en las ‘Palabras preliminares’ de este libro destaca las contribuciones de este ensayo:

Su primera propuesta se refiere a la construcción del tiempo y del espacio a través de la narración, lo que él ha llamado el cronotopo latinoamericano. Su argumento es que en este tipo de novelas latinoamericanas se destruye la dicotomía del centro y de la periferia y la construcción de un tiempo lineal que avanza siguiendo el mandato de la razón, de manera cronológica y lineal, para construir múltiples temporalidades que coexisten de manera simultánea. De esta manera, nos invita a repensar

nuestras lecturas de estas novelas como construcciones narrativas que demuestran ‘la cualidad heterogénea y de varias capas del espacio-tiempo latinoamericano’. Su segunda propuesta tiene que ver con el narrador. Su argumento es que la novela latinoamericana del siglo XX ya no tiene un narrador implícito investido de autoridad, como era el caso de la novela en el siglo XIX, es decir, una voz representativa de la razón. Su argumento es que la perspectiva narrativa ha cambiado, y que en estos textos la voz narrativa rechaza ‘el punto de vista de un sistema jerárquico centralizado’, pues ya ‘no es una voz abstracta sino una encarnación del colectivo carismático’. Por consiguiente, Ricardo Roque argumenta que los autores latinoamericanos del siglo XX tuvieron que volver a inventar lo que significaba una novela desde el contexto latinoamericano, pues ésta es muy distante de lo que había sido una novela en otros espacios durante el siglo XIX (Cortez, 2012, p.1-2).

Como puede apreciarse, Ricardo Roque se interesa por la manera en que la literatura participa de la conciencia de la modernidad en la periferia, por su especificidad, por su diferencialidad, por la manera en que la forma artística abre posibilidades a la representación de lo real y a la expresión de sensibilidades colectivas. Algo que en lo sucesivo orientará sus investigaciones sobre la literatura y las artes en El Salvador.

El cielo de lo ideal

A partir de un cierto momento, paralelo a la composición de los ensayos de sus primeros libros, Ricardo Roque emprenderá un trabajo paciente con los fondos antiguos de los archivos y bibliotecas de su país. Le interesará explorar en nuevos ensayos las concreciones particulares que cobró en El Salvador la emergencia de la literatura como espacio de enunciación en conexión con los procesos políticos y culturales de modernización de la sociedad. Estos ensayos por sus elaboraciones conceptuales y por la rica información de fuentes primarias que aportan surtirán el efecto de iluminaciones sobre una historiografía literaria positivista, limitada al recuento de autores y obras y la caracterización

de estilos. Son ensayos que por una parte suplementan las historias literarias disponibles pero que por otra obligarían a reescribirlas, a releer la literatura nacional desde las premisas propuestas y los procesos socioculturales reconocidos.

El libro se titulará *El cielo de lo ideal. Literatura y modernización en El Salvador (1860-1920)*, y en su Introducción hará referencia al difícil punto de partida del necesario replanteamiento de los enfoques de la disciplina literaria. Ahí dirá que no solo se trataba de traspasar el modelo de la historiografía literaria tradicional sino las simplificaciones mecanicistas de la sociocrítica y el inmanentismo descriptivista del formalismo y del estructuralismo. En cambio, era el momento de aprovechar los aportes de la semiótica (de reconocer “la mediación ineludible del lenguaje en toda actividad humana” y de “la potencia de lo simbólico como fuerza social efectiva”), de la pragmática (como “comprensión de la literatura como un modo de acción”) y de la historiografía crítica (como reconocimiento de “la inescapable condición histórica de la escritura literaria”) (ver Roque Baldovinos, 2016, p.10-11).

Así –dirá Ricardo Roque– resultaba mucho más provechoso entender [la literatura] como un lugar de enunciación socialmente construido, donde los humanos establecen relaciones concretas y contingentes con el lenguaje, la escritura y el pensamiento (2016, p.11).

En su primera parte el libro reconoce las conexiones de la literatura con la política liberal y las nociones de progreso, con la vida cultural urbana, con la celebración de la nacionalidad, con el mecenazgo presidencial y con las instituciones culturales (las sociedades literarias, las publicaciones periódicas, la biblioteca nacional). En su segunda parte se centrará en la literatura modernista, (no sin reparos por recurrir a la imprecisa categoría estilística que oculta su imbricación en el proceso sociocultural), para destacar la autonomización de la escritura literaria propiamente dicha y sobre todo la nueva sensibilidad que expresa. En lugar de la poesía, el género canónico de este movimiento, estudiará la crónica modernista surgida en el espacio creado por el periodismo en el

que cristalizarán unas formas de escritura que captarán la experiencia de las transformaciones que trae consigo la modernidad. Y en su tercera parte se ocupará de la intervención de la literatura en la invención de la sociedad nacional, particularmente de la figura del indígena que se exalta como ícono del espíritu de la nación al tiempo que se ejerce sobre sus poblaciones una enorme violencia simbólica y estructural.

Los ensayos parten de un marco conceptual compartido, inspirado en buena medida por las contribuciones de Julio Ramos a la historiografía de la literatura de las nacientes repúblicas del continente. A grandes rasgos podría decirse que este autor plantea que lo que ahora entendemos como literario se encuentra fusionado con el saber científico, con la filosofía y con la política, cuando se vive el esfuerzo de fundación de los estados nacionales. La escritura indistintamente de sus variedades, es una tecnología civilizatoria, una herramienta al servicio del proyecto liberal; escribir era dar forma al sueño modernizador, concebido a imagen de los estados europeos. Lo que se instaura es el sistema literario de las Bellas Letras, del ‘belletrismo’ en el que ejerce su autoridad el letrado. No obstante, hacia finales del siglo XIX cuando los estados nacionales se consolidan junto con los campos de competencia de sus instituciones, comienza a producirse una especialización de los ámbitos político, educativo y literario. La literatura experimenta el menoscabo de pasar a ser considerada ornamental y fantasiosa desde la perspectiva positivista predominante, aunque a cambio de autonomizarse del proyecto modernizador, de permitirse adversarlo y de ganar una mayor libertad como conciencia subjetiva del mundo. Es la literatura propiamente artística, una que eximida de la utilidad práctica inmediata construye su espacio de enunciación desde la imaginación y la sensibilidad y en el que la figura de autoridad es el poeta (ver Roque Baldovinos, 2016, p. 14, 30-32).

El libro explora la emergencia de la literatura moderna en El Salvador desde estas ideas con un notable rendimiento, pero guardándose del traslado mecánico de los esquemas y prestando atención a la variación diferencial de su concreción particular. De esto

derivarán una serie de observaciones que atraviesan el libro sobre la heterogeneidad y la desigualdad del proceso de modernización, una heterogeneidad y una desigualdad que se profundizan y cobran inusitadas manifestaciones en un país como El Salvador, no solamente de menor desarrollo y marginal respecto de los países centrales latinoamericanos, sino de unos tejidos sociales, políticos y culturales que imprimen su impronta a los procesos generales.

Ricardo Roque demostrará, por ejemplo, que no se suceden nítidamente la República de las Letras y la literatura artística autónoma, sino que coexisten por algún tiempo en El Salvador, esto asociado a lo que se podría calificar de levedad de la vida de la alta cultura, a la dependencia de los escritores del poder político, a la precariedad de las instituciones culturales y de la industria editorial y a los limitados círculos de población que participan de la misma. Igual hará ver Ricardo Roque como la modernización en su conjunto cobra un giro especial al ser apropiada en los juegos de distinción de las élites (así la arquitectura o la ópera) que se asumen como un modo de perpetuar las diferencias y legitimar las desigualdades sociales, con lo que se contravienen las tendencias democratizadoras de la modernidad y se reafirman de otro modo las inclinaciones clasistas y racistas de la sociedad salvadoreña.

En sus pasajes más reveladores, el libro destaca la importancia de la conciencia subjetiva de la modernidad en sociedades como la salvadoreña y las centroamericanas en que llega a vivirse con intensidad a pesar de las incipientes condiciones objetivas (económicas, sociales, tecnológicas) de integración al capitalismo mundial. Las ideas y los modos de sentir, subraya Roque, pueden propagarse más rápido y con menos trabas que las transformaciones de los sistemas productivos o las relaciones sociales, y la modernidad comporta la participación de un tramado simbólico y de una sensibilidad (ver 2016, p. 28). Así puede comprenderse que un país de escasos lectores se dote de una biblioteca nacional de 6 mil volúmenes cuya mayoría, sin embargo, estarán en latín y terminarán abandonados en pocos años; o que un crítico literario de a conocer un erudito ensayo sobre el naturalismo de Zolá cuando aún no

se había escrito una novela en el país; o que en las crónicas periodísticas un *flâneur* de corte baudeleriano descubra las maravillas de su ciudad en un momento en que los tranvías aún eran tirados por mulas.

En su reseña de este libro Silvia L. López destaca la experiencia de la modernidad en la periferia como su asunto principal:

Toda la obra de Ricardo Roque Baldovinos gira en torno a un problema y a una paradoja de corte esencialmente moderno: si el problema es cómo se hilvana la relación entre literatura y sociedad en condiciones periféricas que no corresponden al desarrollo capitalista y de sus instituciones culturales, tal y como se dio en los grandes centros urbanos occidentales, la paradoja es que la experiencia global del capitalismo, que si bien es desigual y combinada, es también siempre simultánea en el tiempo-ahora (López, 2016, p. 220).

La modernidad sería una forma específica de temporalidad que a juicio de la autora Ricardo Roque estaría proponiendo asumirla en la simultaneidad global que el caso de un país periférico como El Salvador estaría poniendo de manifiesto.

Atención especial concede el libro a las crónicas de Arturo Ambrogi que ilustran el emerger de una escritura artística entregada al registro emotivo de las transformaciones modernas. Siguiendo a Julio Ramos y también a Susana Rotker y Aníbal González-Pérez, Ricardo Roque reivindica este género surgido de la labor de los escritores literarios en la naciente industria del periodismo, aunque a diferencia de ellos destaca que si bien pudo ser dejado de lado por los historiadores del modernismo pudo gozar de alta estima para sus cultivadores y su público en su momento. Será un tipo particular de escritura, como la de Baudelaire, sensibilizada ante la transitoriedad y la fugacidad del tiempo que la aceleración del capitalismo ha traído consigo; una escritura que va tras lo efímero, tras la novedad; que captura lo que el cronista ve, lo que escucha, lo que siente, indiferente a los saberes

letrados y complacido de participar de los accidentes de la cotidianidad. “Es la búsqueda de un nuevo lenguaje para una nueva época” (2016, p. 151) dirá Ricardo Roque, “que da cuenta de la pluralidad irreductible de la experiencia moderna” (2016, p. 159), y se pregunta si con la crónica al estilo de Ambrogi “¿no estaremos en los prolegómenos de una sensibilidad democrática?” (2016, p. 175).

Con numerosos ejemplos, el autor muestra como Ambrogi pudo desplegar esta mirada en su ciudad, llevarla al campo e incluso al extremo oriente, y con ella capturar los hechos menudos, las impresiones de la vida moderna.

En un auténtico desorden moderno de los sentidos, lo serio, lo solemne, lo trivial y lo sublime se dan cita en el espacio de la crónica y nos redescubren la realidad bajo una luz novedosa e inusual... El cronista que personifica Ambrogi a lo largo de los trece meses que dura *El figaro* da cuenta de su incansable itinerario tras la novedad. El cronista propone una nueva mirada que supone un nuevo situarse con respecto al mundo. No lo contempla desde la atalaya del saber o de los valores inamovibles de la preceptiva literaria o del ideal civilizatorio, sino que sale a la calle y se sumerge en la multitud, en el abigarrado fluir de la vida urbana. Es la mirada del *flâneur*, el paseante que se desplaza por las calles leyendo el texto enigmático de la ciudad para desentrañar su sentido (Roque Baldovinos, 2016, p. 170).

Discusión del testimonio

La asociación de la escritura literaria con la conciencia subjetiva será el puente que llevará a Ricardo Roque al estudio de las sensibilidades y al replanteamiento de la crítica literaria y cultural como una estética. Para comprender como ocurre este proceso es necesario volver a los ensayos de sus primeros libros, particularmente a los dedicados a la discusión de los testimonios en los que pueden

apreciarse los referentes conceptuales y los puntos de vista desde los que establece esta relación.

Ricardo Roque no puede no ocuparse de los testimonios (que eran celebrados como un nuevo género discursivo, situado entre la autobiografía y la novela, surgido con uno de sus epicentros en la región, vinculado con los procesos revolucionarios), pero probablemente no lo habría hecho si en ello no se hubiera encontrado implicada una descalificación de la literatura que va a rebatir.

En el ensayo “Reconsiderando la literatura testimonial” de su libro *Arte y parte* Ricardo Roque demuestra que lo que hay en el testimonio particular de que se ocupa, aunque extensivo al género, es un entendimiento simplista de la literatura como técnicas formales (en el caso estudiado de combinación de las de la novela y las del reportaje) que se usan para vehiculizar un mensaje de contenido ideológico (el de la causa revolucionaria y de la estrategia de la guerra popular prolongada). Lo que no se está entendiendo es el valor estético de la literatura, que se está vilipendiando sin comprenderla, pues no es un instrumento para comunicar ideas previamente concebidas, sino ella misma una forma de conciencia crítica. El punto de partida es así el de la defensa de la forma artística como modo de conocimiento inspirado en los planteamientos de Teodor W. Adorno.

La calidad literaria de un texto –dirá Ricardo Roque– no se refiere a vestir un hermoso ropaje sino a la consistencia del texto mismo, a su verdad artística. Consecuentemente, sus defectos afectan su captación de la realidad y, en última instancia, su efectividad (2001, p. 102).

En su segundo ensayo sobre el género del libro *Niños de un planeta extraño* “Prohibido decir ‘yo’: *Los días de la selva* y la voz de la vanguardia revolucionaria”, Ricardo Roque va a hacer ver los dispositivos retóricos y poéticos mediante los cuales se construye la autoridad de conocimiento, la imposición del *telos* revolucionario y la legitimación de férreos mecanismos disciplinarios en los testimonios

de dirigentes revolucionarios. El desplazamiento del “yo” al “nosotros” desde el que el testimonio habla y que se insinúa como una forma de articulación de una voz colectiva, en realidad supone una abstrusa autocensura del sujeto en aras de la construcción de una posición de poder, de una especie de saber mayestático desde el que se autoriza la narración y se vigila y disciplina al nuevo sujeto que se forja en el proceso de la lucha armada. El sacrificio de la individualidad en aras de la revolución, que puede constituir uno de los motivos del *epos* heroico implicado, no sólo va a educar a los combatientes en la aceptación de los más duros sufrimientos y en la entrega de sus cuerpos al fin supremo de la revolución, sino que va a autorizar las formas más atroces de justicia revolucionaria. El análisis de Ricardo Roque se inspira ahora en los planteamientos de Michel Foucault sobre el poder disciplinario y su producción de la subjetividad.

En el tercer y último ensayo sobre el asunto “Testimonio, historia oral y literatura”, de *Niños de un planeta extraño*, Ricardo Roque va a mostrar lo desafortunado que pudo resultar oponer el testimonio a la literatura en los planteamientos originales de Miguel Barnet y especialmente de John Beverley quienes, en su afán de realzar el género testimonial como práctica popular democrática, denunciaron el arte literario como una práctica simplemente elitista, y, peor aún, desconocieron el potencial de la literatura como dimensión constitutiva de lo testimonial. Aquí Ricardo Roque se apoya en los planteamientos de Paul Ricœur con respecto a que el relato de la experiencia no puede ser sino subjetivo y que ese relato en cuanto que interpretativo es necesariamente ficcional. De modo que justamente lo que habría hecho falta habría sido aprovechar las capacidades literarias (de captación, dotación de forma, expresión) del testimonio para rescatar y elevar a la conciencia las experiencias silenciadas de los individuos.

...porque entramos a la historia no desde una perspectiva fría y abstracta sino desde la vivencia de una persona concreta, desde una óptica personalizada excluida del discurso histórico... un testimonio no sólo son datos aportados por un informante, sino que reconstruye una experiencia, ésta se asienta necesariamente sobre un lenguaje, sobre un modo peculiar de comunicar la experiencia que es marca de esa subjetividad (Roque Baldovinos, 2012, p. 161-162).

Estos ensayos en los que emerge la subjetividad como objeto de estudio en Ricardo Roque permiten reconocer coincidencias con la labor de otros críticos académicos de la literatura centroamericana en este momento. Importa subrayar, sin embargo, que el trabajo crítico de Ricardo Roque arranca con una revaloración de la literatura, que así como se ha visto había hecho con respecto a sus simplificaciones en la historiografía aquí lo hace con respecto a sus descalificaciones por los partidarios del testimonio. Algo que marca una diferencia significativa respecto del rechazo de la alta literatura que pudo encontrarse en el origen de los estudios culturales británicos, que pudo hallarse a la base de los cuestionamientos de la ‘ciudad letrada’ de Ángel Rama, que pudo conducir a la celebración de los testimonios por la academia norteamericana e influir por esta vía en algunos cultivadores de estos estudios en la región centroamericana.

Para Ricardo Roque, Ángel Rama habría heredado una confusión al extrapolar la complicitad de la letra con el poder del régimen colonial a la época moderna (ver 2016, p. 12), y una simplificación al identificar la ‘ciudad letrada’ con la literatura (ver 2020, p. 79). Si bien el poder colonial se asienta con la letra de la ley y sus agentes, esa no es la situación de la literatura, del autor literario ni de la imprenta de la modernidad que más bien crean espacios de enunciación democráticos (ver 2020, p. 81), y, sin embargo, esa refutación habría abierto el paso de los estudios literarios a los culturales al reivindicar formas de expresión marginadas como las de la oralidad o las de las nuevas tecnologías (ver 2020, p. 79; 2016, p. 12). Ricardo Roque guardará distancia de esta

vertiente antiliteraria de la crítica, lo mismo que de la celebración de una posliteratura identificada en los testimonios por John Beverley (ver 2016, p. 12), quien iba a ser seguido por otros críticos con los que haría escuela en los estudios culturales centroamericanos.

Igual importa destacar la valoración de la literatura como modo de conocimiento que confiere un temple moderno al trabajo de Ricardo Roque y que lo mantendrá a distancia del escepticismo radical del posmodernismo. La atribución de un contenido de verdad a la obra literaria a la manera de la teoría crítica de Adorno que aparece en el primer ensayo sobre el testimonio sufrirá un cierto desplazamiento en los siguientes, influidos por el giro lingüístico según el cual el acceso al mundo se encuentra mediado por el lenguaje. Pero, Ricardo Roque, sin reducirlo todo tampoco a juegos de lenguaje, permanecerá en la idea de que la escritura artística puede aportar formas de conciencia valiosas para las sociedades. En el segundo ensayo, la importancia de la literatura gana realce en su aprovechamiento del pensamiento de Foucault sobre el vínculo discursivo del poder con la producción de la subjetividad, lo mismo que en el tercero con el aprovechamiento del de Ricœur sobre el valor irremplazable de la escritura literaria para cobrar conciencia de la experiencia del sí mismo y del tiempo histórico.

Este entendimiento de la literatura como un espacio privilegiado de formación de las subjetividades, de escrituras del yo en contienda con las formaciones hegemónicas del sujeto, de escrituras que son conciencia de las vivencias individuales y colectivas y del tiempo histórico, habrían anticipado en la obra de Ricardo Roque el replanteamiento de la crítica como una estética de exploración de las sensibilidades que desarrollará en su siguiente libro.²

2 Es indicativo de la relevancia que los procesos de subjetivación cobran en los estudios literarios y culturales centroamericanos como de cierto protagonismo de Ricardo Roque, el que junto con Valeria Grinberg Pla organizaran una mesa sobre esa temática como parte del Decimoquinto Congreso Internacional de Literatura Centroamericana celebrado en Antigua Guatemala en abril de 2007. Aunque esta línea de investigación venía siendo desarrollada por centroamericanos y centroamericanistas desde tiempo atrás, resulta ilustrativa tanto la extraordinaria productividad como el carácter en cierto modo programático que los organizadores de la

La rebelión de los sentidos

En un encuentro de investigación de su universidad, Ricardo Roque compartió algunas de las premisas y oportunidades que el reentendimiento de la estética abría al estudio de la cultura. No la estética como encuadramiento del saber de las bellas artes, sino apegada a su sentido etimológico (del griego *aisthesis*, sentir) como indagación de las sensibilidades mediante las cuales los sujetos cobran consciencia de sí, del espacio y del tiempo que habitan. Si se extraían adecuadamente las consecuencias de esta reflexión, la estética ofrecía una vía idónea para la investigación de las manifestaciones culturales en su vinculación con los procesos sociales y políticos.

...podemos dar hoy un paso más y afirmar que el reto de una nueva estética como fundamento de la cultura es el estudio de la sensibilidad, de las condiciones de experiencia, como una realidad constituida social e históricamente y donde se juega

mesa le confirieron a la investigación de las formaciones de la subjetividad en la literatura de la región. En las palabras de presentación de las ponencias que después se publicaron en un *dossier* especial de *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos*, los organizadores y editores escribieron: “Nuestra propuesta es, entonces, hacer una lectura transversal de las literaturas centroamericanas que dé cuenta de las formas específicas en las cuales en diversos contextos histórico-sociales se han construido distintas formas de subjetividad colectiva o individual a través de los más disímiles géneros literarios... la escritura del yo no tiene lugar de modo exclusivo (o privilegiado) en la autobiografía, ni –como se ha afirmado para el caso centroamericano– en el testimonio, sino que –por el contrario– las escrituras poéticas o ficcionales constituyen lugares desde los cuales afirmar la identidad personal (en relación o no con un colectivo)... [Es] la viabilidad de la escritura literaria como espacio para afirmar o contestar construcciones hegemónicas del sujeto, para objetivar la propia experiencia en el papel, para proponer subjetividades ideales o modélicas, en una palabra, para negociar quién es uno/a y cómo uno/a se siente (o no) parte de una comunidad o representado (o no) por el discurso nacional o regional que lo determina socialmente y el discurso imperante de la subjetividad en el sentido foucaultiano”. Grinberg Pla, V. y Roque Baldovinos, R. “Las escrituras del yo. La construcción de la subjetividad en las literaturas centroamericanas. Introducción”. *Istmo. Revista de estudios literarios y culturales centroamericanos* número 16, enero-junio, 2008. <https://istmo.denison.edu/n16/articulos/intro.html>

la producción de sujetos sociales, es decir, de individuos y colectivos en consonancia o resistencia a las configuraciones de poder (Roque Baldovinos, 2015, p. 190).

En tanto la cultura es construcción de sentido la estética se ocuparía de las sensibilidades que lo hacen posible, manifiestas no sólo en las artes sino en la diversidad de la producción cultural. Y en tanto los individuos y los colectivos se construyen en relación con el poder, las sensibilidades jugarían un papel de importancia en la transformación histórica de las sociedades. Ricardo Roque apoyaba su propuesta en los planteamientos de Rancière sobre el ‘reparto de lo sensible’ que practicarían las artes, en un proceso permanente e inagotable de creación de sentidos en los que se reproducirían las relaciones sociales, pero también se abrirían posibilidades para el cambio social.

Lo estético puede estudiarse así en una dialéctica entre lo consensual y lo disensual. Entre la producción de los sentidos que fundan los órdenes sociales, y la de los que los retan y los renuevan (Roque Baldovinos, 2015, p. 191).

Estos planteamientos provenían del nuevo libro que para entonces se encontraba escribiendo Ricardo Roque y que resultaba de un proyecto de investigación apoyado por su universidad en el que habían convergido profesionales de la arquitectura, de la historia del arte, de los estudios de comunicación y de la literatura. La estética en el nuevo entendimiento de Rancière ofreció la oportunidad de conferir coherencia teórica al encuentro interdisciplinario que convocaba el proyecto al tiempo que constituía una propuesta original para los estudios culturales. El encuentro interdisciplinario que, a juicio del mismo Roque, podía ser una de las contribuciones más productivas de estos estudios, había supuesto el traspaso de las fronteras de las disciplinas, pero sin que se hubiera producido una consecuente reconfiguración del objeto de estudio (ver 2016, p. 12). Lo que Ricardo Roque hace es invitar a dar ese paso de reconocimiento de las sensibilidades como el objeto elusivo al que podían estarse dirigiendo las exploraciones.

La propuesta teórica era congruente con el asunto particular de la investigación que había llamado la atención muchas veces de los científicos sociales sin que se hubieran ofrecido explicaciones satisfactorias. Se trataba del surgimiento del proceso revolucionario salvadoreño que en un primer momento no se había encontrado en el campo ni entre las clases más desfavorecidas sino en las ciudades, entre los jóvenes universitarios de clase media y asociado al movimiento contracultural. Los poetas y los hippies tuvieron papeles destacados en el origen de las luchas armadas en El Salvador como en otros países, lo que solía referirse como algo anecdótico cuando no para descalificar estos movimientos. Lo que la investigación demuestra es el contradictorio proceso de modernización del país promovido por los gobiernos militares que creó condiciones para la formación de sensibilidades en disenso, unas sensibilidades heterogéneas pero que compartían una orientación antiautoritaria y democrática, y que en su radicalidad pudieron constituir una auténtica rebelión que habría abierto paso a las luchas revolucionarias.

La reconfiguración conceptual del objeto demandó a su vez una nueva metodología que capturara la constitución contingente de las sensibilidades, el acontecimiento, más que sus solos productos. La investigación evitó el inventario de artistas y el análisis de movimientos u obras consagrados, y en cambio prestó atención a obras poco conocidas o juzgadas de menor importancia, a manifestaciones tangenciales del arte y especialmente a los protagonistas con el recurso a las entrevistas en profundidad y las historias de vida. El corpus resultó heterodoxo y ecléctico, pero permitió reconstruir momentos del mundo del arte representativos de los cambios de la sensibilidad. Ricardo Roque apoyó este abordaje en el método de escenas propuesto por Rancière de acuerdo con el cual el acontecimiento artístico no es una apariencia que oculta algo por descubrir, sino que su concreción es al mismo tiempo manifestación de su sentido, y el investigador procede como un ignorante que en una relación horizontal con los protagonistas descubre el modo de abordarlo y su sentido. Esta metodología que llevaba al investigador a implicarse en los acontecimientos y su interpretación

con las personas que participaron en ellos, llevaría a Ricardo Roque a reconocer su inusitado carácter en cuanto venía a ser una especie de “etnografía de lo sensible” (2020, p. 34).

La escritura de *La rebelión de los sentidos* deparó así nuevos retos y abrió la oportunidad a observaciones relevantes. El libro procede como los anteriores mediante el encaje de ensayos sobre el asunto compartido con respecto al cual se desarrolla una argumentación crítica, pero la atención al acontecimiento hará que aumente su proximidad al registro divulgativo (periodístico más que historiográfico) y, la heterogeneidad de los aspectos, a acentuar la composición de collage. Los ensayos oscilan entre la reconstrucción de hechos singulares y su interpretación con respecto al marco teórico, y las distintas escenas del mundo del arte abordadas se yuxtaponen revelando conexiones inesperadas. Aunque el enfoque adoptado y la naturaleza del objeto movían a este tipo de presentación, no puede dejar de observarse su homología con las técnicas de la escritura y del arte modernos que el autor estudiara, lo que apuntaría a una consideración del ejercicio crítico como una forma en sí misma de conciencia histórica, de reflexión académica y de creación artística.

Los distintos capítulos van plasmando lo que se podría considerar un fresco de las sensibilidades en el período estudiado. El primero está dedicado a sus manifestaciones en la arquitectura, la apetencia de desarrollo industrial y de reforma social de los gobiernos militares materializada en las edificaciones públicas y la reinención de una ciudad moderna; las tendencias contradictorias de las élites en las residencias privadas, alguna de insólitas fantasías extranjerizantes, otras de idealizada integración a la naturaleza. El segundo está dedicado a la literatura, especialmente a aquella que trae la modernización en la que se expresan las clases populares, el novelista que pudo aprender a leer en los envoltorios de periódico, el tipógrafo que se hace por esfuerzo propio poeta, la apropiación del vanguardismo por poetas obreros comunistas, el poeta de origen campesino que revertirá la idealización de la vida rural que pudo operar como mito fundacional de la nación.

El tercero se ocupa de un momento fulgurante del teatro salvadoreño en que la apropiación de formas de experimentación del vanguardismo latinoamericano llevó a innovadoras propuestas que plasmaron la sensibilidad deliberante y popular que emergía: actores que llevan a los autobuses de transporte urbano representaciones que implican a los pasajeros en debates políticos como versión local del teatro invisible de Augusto Boal, actores que practican el teatro de calle, que montan pantomimas, que no se rinden a la autoridad del texto dramático, que aprenden acrobacia, danza, el lenguaje del cuerpo para expresar sus subjetividades liberándolas de la introyección de la dominación y proyectándolas hacia la construcción de subjetividades colectivas emancipadas.

El cuarto capítulo se ocupa de la contracultura en El Salvador, del movimiento hippie y sus manifestaciones asociadas, el rock y las drogas, igualmente se ocupa de la nueva canción latinoamericana, de las artes plásticas y de las comunas de artistas. Particular atención presta a la comuna de La Palma originalmente formada por un grupo de pintores y músicos que se instalan en esa aldea rural animados por el ideal de vuelta a la naturaleza del movimiento hippie que terminará organizando una cooperativa de artesanías de numerosos talleres con habitantes del lugar. Esta experiencia ejemplariza la creación de una comunidad de sensibilidad a través del arte. Fernando Llorca crea y cede a los colectivos de artesanos una serie de diseños que combinan imaginería precolombina estilizada con teoría del color de la psicodelia con lo que se lleva a la practica una especie de reconciliación de vida y arte, de cooperación individual-colectiva, de reconexión de la pintura contemporánea con la creatividad popular y de revaloración del modo de vida rural. Y esto como expresión de nuevas formas de sentir y de relacionarse, como experimentos de una vida en común que podrían estar anticipando el futuro.

El último capítulo está dedicado al cine guerrillero que no habría sido un resultado espontáneo de la lucha armada sino, como intenta demostrarse, habría tenido su origen en audaces experimentos

vanguardistas. Los cineastas provenían de círculos afines al espíritu antiautoritario de la contracultura, amantes de un arte que fuera él mismo revolucionario y no congeniaban bien con la dirigencia guerrillera que exigía disciplina y propaganda. No obstante, en sus filmes independientes y en los primeros que realizan para las organizaciones armadas logran con muy limitados recursos propuestas estéticas innovadoras que aspiran al cine puro, a aquel que comunica con la imagen, con el sonido, con el montaje, más que con la palabra. Sobre todo, consiguen dar muestras de un cine de anticipación que vendría a ser aquel que se dirige a captar en el presente los signos del futuro deseado, los de las formas de la sensibilidad y del estar en común de la utopía. Hacen cortos de ficción en los que el futuro se anticipa en los niños o documentales en las zonas liberadas en las que los modos de vida cooperativos y emancipados se registran como vislumbres del tiempo por venir. Un tipo de cine que, sin embargo, iba a ser marginado y eclipsado por el más programático e instrumentalizado de las organizaciones armadas.

Si se considera el argumento principal del libro quizás fuera la esfera del teatro la que mejor lo ilustra. El proceso de modernización del reformismo militar llevó a la organización de escuelas de arte, entre ellas la del Bachillerato de Artes Escénicas, cuyas innovaciones en la formación dramática crearon condiciones para la manifestación de sensibilidades en disenso o abiertamente contestarias del régimen, sensibilidades afines a las que se suscitaban en otras esferas del arte y de la vida social que terminaron por abrir paso al movimiento revolucionario.

El caso de la obra *Marat-Sade* de Peter Weiss presentada ante las máximas autoridades del país permite apreciar una elevación al absurdo de las contradicciones suscitadas por la modernización autoritaria en el arte. La radical y provocadora obra de Weiss, que escenifica con crudeza los conflictos sociales y la revolución, y cuyo montaje interpelaba a las autoridades fue, sin embargo, celebrada por ellas como un logro extraordinario. Mientras para las autoridades había

ahí los aires de modernización a que aspiraban y para los que captaban la energía juvenil en las escuelas de arte, para los jóvenes era una experiencia radical de la sensibilidad contestataria.

El acontecimiento cuenta entre los muchos que recupera el libro de la memoria colectiva y de los archivos, y como los demás apunta, más allá de lo anecdótico, a la reflexión sobre el particular papel del arte en los procesos de cambio social. Los acontecimientos reseñados llevan a considerar que los cambios traídos por la modernización, así sean en el orden material, acarrearán consecuencias imprevistas en el orden subjetivo, con la particularidad de que en las formas del arte moderno los modos de subjetivación tienden al disenso, a la contestación y reinención del orden social.

La propuesta de Rancière de que el arte moderno, surgido en el contexto de las luchas democráticas es por definición político, en el sentido de que desafía el orden social, corre el riesgo de llevar a una circularidad que, sin embargo, las observaciones de Ricardo Roque traspasan. Muy distintivamente sus observaciones se dirigen a identificar los momentos de cambio (sea en las tecnologías, en el consumo, en las ideas, en los estilos de vida), para pasar a considerar los procesos de subjetivación que desencadenan y las maneras en que se plasman en el arte. Dicho de otro modo, para Ricardo Roque no bastaba con localizar manifestaciones del arte modernas que al mismo tiempo fueran políticas (en las que lo moderno remite a lo político y viceversa), sino que hacía falta prestar atención a las formas particulares de conciencia de sí y de los otros y del tiempo histórico que conllevan, y a las técnicas artísticas que las hacen posible. Con lo cual la politicidad como nuevo reparto de lo sensible resultaría de la singular mediación del sujeto a través del lenguaje que propicia el arte, y que explicaría al menos en parte su papel de catalizador de las sensibilidades y de los cambios sociales.

En el caso de la esfera del arte dramático Ricardo Roque observará que las técnicas vanguardistas habrían supuesto la activación de una “maquinaria disensual” (2020, p. 149), particularmente en el método

que proponía “pensar desde el cuerpo” (2020, p. 129), que desplazaba la autoridad del texto sobre los actores para incitar una interpretación de la realidad “interpretándose a sí mismos” (2020, p. 142). Algo que indefectiblemente habría engranado con “la memoria de las luchas democráticas” y “los afectos emancipadores” de los estudiantes que llevarían a escena “la aparición de un cuerpo popular que se libera de las cadenas de la dominación” (2020, p. 149).

Este entendimiento del arte como mediación de las sensibilidades y de los procesos de subjetivación atraviesa el libro. El reformismo militar encuentra en el estilo arquitectónico internacional el lenguaje artístico que le permitirá materializar en la obra pública su sensibilidad desarrollista y la anticipación de una deseada bonanza y afirmación nacional que, por las vicisitudes históricas, fracasará y de ello sólo quedarán vestigios materiales en la abigarrada ciudad actual para lo que podría ser una arqueología de ese futuro que entonces se soñó (ver 2020, p. 43-45, 74-75). Los jóvenes de extracción popular en contactos azarosos con las tecnologías de la letra, con los desechos de la letra impresa, con los tipos de plomo de la tipografía, en las correrías universitarias extramuros, es decir, muchas veces fuera de la avenida de la educación formal del relato convencional y en el paisaje heteróclito traído por la modernidad, encuentran en la poesía, particularmente en las libertades abiertas por las técnicas vanguardistas, un lenguaje para construirse desde sus propias experiencias, o lo que es lo mismo, la oportunidad de apropiarse de la literatura como un espacio de enunciación para la producción de nuevos ‘yo’, nuevos ‘aquí’ y nuevos ‘ahora’ (ver 2020, p. 80-83).

El impacto del movimiento contracultural provoca una constelación de reacciones inesperadas en la juventud. Novedades como el LSD, la radio, el tocadiscos, los viajes al epicentro hippie de California a través de la antigua ruta del café salvadoreño, etc. abonan para que se provoque un auténtico resquebrajamiento del *ethos* y del tiempo social autoritarios de la modernización contruidos por el militarismo. Los jóvenes encuentran en el rock el lenguaje de la

rebeldía, en la nueva canción latinoamericana el de la protesta política y en la comuna hippie un modo de reconciliar arte y vida (incluida la conciliación de los lenguajes y los modos de producción del arte y las artesanías). De forma comparable, como se expuso antes, los cineastas encontraron en la experimentación vanguardista formas de registrar en el presente las sensibilidades emancipadas de las que se participaba y que se proyectaban al futuro.

Silvia L. López valora justamente el reconocimiento del arte y de los procesos de subjetivación como una de las contribuciones más importantes al entendimiento de los fenómenos de heterogeneidad de la modernización que hace el libro.

La aproximación rancièrana no sería, entonces, una simple apelación a la política del arte o al arte de lo político, sino que nos revela la convergencia entre la política, como irrupción en el desacuerdo de una subjetivación des-identificadora, y la estética, como distribución de lo sensible que genera nuevos ordenamientos más allá de las intencionalidades atribuidas a los sujetos en cuestión. (López 2020, p. 237).

La autora hace ver la originalidad para el estudio de la modernización autoritaria no sólo en El Salvador sino en Latinoamérica que se encuentra en la propuesta de Ricardo Roque, que no se limita a simplemente desdoblar la narrativa histórica prevaleciente y exterior a los acontecimientos, sino que sitúa la investigación “dentro del ámbito de acción de los protagonistas”, “dentro de un entendimiento de la historia como un modo de sentido” que se persigue a través del arte (ver López, 2020, p. 233).

Conclusiones

La radicalidad de la propuesta de Ricardo Roque de llevar la crítica literaria y cultural a una exploración estética de las sensibilidades se aprecia a través de sus libros como una derivación congruente con la trayectoria de sus investigaciones, con su progresión, sus desplazamientos, sin que reste esto originalidad al carácter de entera reformulación que finalmente cobra.

El encuadramiento en sus primeros libros se corresponde con el de la disciplina literaria, pero reformulándola y trascendiendo sus límites como igual ocurría en los estudios literarios en la región en los mismos años. Su trabajo se distinguirá por el valor explicativo que concede a la historia conceptual, estructural y social del arte. Como otros críticos de la región prestará atención a obras y géneros menores y a diversas manifestaciones e instituciones culturales replanteando conceptos y jerarquías, pero esto en buena medida como reacción ante las simplificaciones de la historiografía convencional que no alcanzaba a reconocer suficientemente la contribución de la literatura al tramado de la vida social. A diferencia de cierta deriva de los estudios culturales que parten del rechazo de la alta literatura, Ricardo Roque la reivindicará en cuanto a las oportunidades que abre a la expresión de las sensibilidades, a la plasmación de formas de conciencia, a la construcción de sujetos y al cambio social.

En *El cielo de lo ideal*, apoyado en la teoría crítica, indaga la literatura como espacio de enunciación socialmente construido e inspirado por el trabajo de Julio Ramos, se ocupará de la emergencia de la literatura asociada a los procesos de modernización en El Salvador. En *La rebelión de los sentidos* el encuadramiento cambia para corresponderse con el de la estética. Ricardo Roque hará converger el entendimiento de la literatura con el de las demás artes en una arriesgada operación de redefinición del objeto y del método de estudio, aprovechando las propuestas de Rancière. No será el objeto la literatura como antes sino las sensibilidades, esto es, la experiencia construida por los sentidos, ya

no sólo lo decible en el lenguaje verbal que distingue a la literatura sino igualmente lo audible y lo visible en los lenguajes de las demás artes. Y el método si bien contará como antes con el análisis de los textos, con el de la discursividad y de las instituciones sociales incorporará la estrategia de las escenas propuesta por Rancière para captar el acontecimiento en una relación horizontal con los participantes, valiéndose de técnicas como las entrevistas y las historias de vida.

En este sentido, el encuentro con el pensamiento de Rancière resulta providencial para Ricardo Roque por cuanto más que una continuación de las premisas y procedimientos de su trabajo previo le permite realizar un replanteamiento interdisciplinario más comprensivo del fenómeno artístico-social. Muy importante es que el concepto de sensibilidades de Rancière permite precisar a Ricardo Roque la dimensión de los procesos de subjetivación de relevancia para el cambio social, en tanto que lo que primordialmente enfoca es la emergencia de los nuevos sujetos políticos que la modificación del reparto de lo sensible posibilita.

En *El cielo de lo ideal* Ricardo Roque había prestado atención a la conciencia subjetiva del tiempo histórico en unos términos afines a los de Walter Benjamin; en los ensayos sobre el testimonio en *Niños de un planeta extraño* había dirigido la atención a la producción del sujeto por el poder en correspondencia con los planteamientos de Michel Foucault y a la construcción narrativa de la identidad del sujeto en correspondencia con Paul Ricœur. En *La rebelión de los sentidos* no dejará de prestar atención a estas dimensiones de los procesos de subjetivación, pero en línea con Rancière reconocerá y conferirá centralidad al “juego agónico de apropiaciones y reapropiaciones de la sensibilidad dominante por parte de los sujetos democráticos” (2020, p. 16). Y así las observaciones principales del libro se dirigen a reconocer las subjetivaciones colectivas que anticipaban las luchas revolucionarias: en la literatura “la apropiación del espacio de enunciación lírico por una voz popular en ascenso” (2020, p. 36), en el teatro “una corporalidad popular que

adquiere una presencia deliberante” (2020, p. 37), en el movimiento contracultural “comunidades estéticas que en algunos casos dan pie a subjetivaciones políticas de especial trascendencia” (2020, p. 37), o en el cine “la búsqueda [...] del tejido sensible de la comunidad emancipada” (2020, p. 38).

Puede observarse que los procesos de subjetivación, con ser importantes para la transformación de los estudios literarios en culturales en la región, podían encontrarse en un limbo de indeterminación (como la noción misma de cultura) que la formulación de Ricardo Roque con auxilio de Rancière está proponiendo salvar poniendo el acento en su dimensión político-democrática. La subjetividad podía estarse entendiendo desde las distintas vertientes del pensamiento contemporáneo que convergían en ella y reconocerla en las sensibilidades emergentes resultaba una alternativa sugerente y productiva. De este modo, la trayectoria del trabajo intelectual de Ricardo Roque en concomitancia con la transformación de los estudios literarios en la región, pero guardando distancias, le lleva a esta propuesta de una nueva estética un paso más allá (o como reformulación) de los estudios culturales.

Referencias

- Cortez, B. (2012). Palabras preliminares. En Roque Baldovinos, R. *Niños de un planeta extraño*. San Salvador: Editorial Universidad don Bosco. Páginas 1-11.
- Grinberg Pla, V. y Roque Baldovinos, R. (2008). Las escrituras del yo. La construcción de la subjetividad en las literaturas centroamericanas. Introducción. *Istmo. Revista de estudios literarios y culturales centroamericanos*. Número 16 (enero-junio). <https://istmo.denison.edu/n16/articulos/intro.html>
- Leyva, H.M. (2015). Estudios literarios, estudios culturales centroamericanos. *Realidad. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* (145-146), 3-34.
- Leyva, H.M. (2025). Estudios literarios Estudios culturales centroamericanos Conferencia de 2015 y postdata de 2025. *Istmo. Revista de estudios literarios y culturales centroamericanos*. Número 50 (enero-junio). https://istmo.denison.edu/n50_1/dossier/02.html
- López, S.L. (2016). El cielo de lo ideal. Literatura y modernización en El Salvador (1860-1920) de Ricardo Roque Baldovinos. *Realidad. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. (148), 219-225.
- López, S.L. (2020). Epílogo. Estética, subjetividad y política: modernización autoritaria en El Salvador. En Roque Baldovinos, R. *La rebelión de los sentidos. Arte y revolución durante la modernización autoritaria en El Salvador*. San Salvador: UCA editores. Páginas 231-238.
- Roque Baldovinos, R. (2001). *Arte y parte. Ensayos de literatura*. San Salvador: Istmo editores.

Roque Baldovinos, R. (2012). *Niños de un planeta extraño*. San Salvador: Editorial Universidad don Bosco.

Roque Baldovinos, R. (2015). La cultura y los retos para su investigación. *Realidad. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* (145-146), 189-195.

Roque Baldovinos, R. (2016). *El cielo de lo ideal. Literatura y modernización en El Salvador (1860-1920)*. San Salvador, El Salvador: UCA Editores.

Roque Baldovinos, R. (2020). *La rebelión de los sentidos. Arte y revolución durante la modernización autoritaria en El Salvador*. San Salvador: UCA editores.

Obituario



José Oscar Benjamín Ponce Pérez
In memoriam

Un acercamiento a la filosofía intercultural: El pensamiento de Raúl Fornet-Betancourt visto por Óscar Ponce

An Approach to Intercultural Philosophy:
The Thought of Raúl Fornet-Betancourt as Seen
by Óscar Ponce

Por: Dr. Luis Edgar Alvarenga Vásquez



Presentación editorial	
Prólogo	
Introducción	

Parte I: La conformación del proyecto de filosofía intercultural de Raúl Fornet-Betancourt: antecedentes, fuentes y particularidades

Capítulo 1. Orígenes e ideas características de la filosofía intercultural

1.1 Génesis y tipología de la filosofía intercultural

1.1.1 Contexto histórico de surgimiento y antecedentes académicos

1.1.2 Diálogo, reconocimiento y subjetividad contextual

1.2 Franz Wimmer y la razón polilógica

1.3 Ram Adhar Mall y Raimon Panikkar: hermenéutica y religiosidad

1.3.1 La filosofía de Nuestra América en clave

Título: La filosofía intercultural de
Fornet-Betancourt

Antropología, ética y epistemología

Autor: Óscar Ponce

Año de publicación: 2024

ISBN: 978-99961-88-41-1

El libro de Ponce es una aproximación sistemática a la filosofía de Raúl Fornet-Betancourt y tiene como objetivo exponer los aportes de la filosofía intercultural del mismo en la crítica a la influencia del neoliberalismo dentro del pensamiento filosófico hegemónico. Estudia en gran medida las ideas de la filosofía intercultural de Fornet-Betancourt que son antagónicas y refutan el credo neoliberal.

Un acercamiento a la filosofía intercultural: El pensamiento de Raúl Fornet-Betancourt visto por Óscar Ponce

An Approach to Intercultural Philosophy: The Thought of Raúl Fornet-Betancourt as Seen by Óscar Ponce

Luis Edgar Alvarenga Vásquez
El Salvador

Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”

lalvarenga@uca.edu.sv

ORCID: 0000-0001-7313-4657

Recibido: 26/06/2026

Aceptado: 11/08/2026



Óscar Ponce. *La filosofía intercultural de Raúl Fornet Betancourt. Antropología, ética y epistemología*. Editorial Universitaria, 2024. 178 pp. ISBN: 978-99961-88-41-1

La pérdida temprana del joven filósofo y músico salvadoreño Óscar Benjamín Ponce ha truncado lo que ya no era una promesa, sino una trayectoria dedicada a la reflexión y a la difusión del pensamiento. Entre la producción publicada que dejó Óscar hay dos textos de iniciación a la filosofía, de gran valor pedagógico, así como muchos trabajos en la ruta del pensamiento filosófico latinoamericano. Estudiante destacado del programa de Filosofía Latinoamericana de la UCA, del cual obtuvo su doctorado, y docente reconocido y muy estimado por sus colegas de la Universidad de El Salvador, Ponce deja un vacío en ambas universidades, donde destacó por la seriedad de su trabajo filosófico y su calidad humana.

Óscar hizo un esfuerzo importante por ir más allá del trabajo divulgativo, que sin duda es valioso y necesario en nuestro medio, y se decantó por leer la tradición filosófica latinoamericana desde una

perspectiva propia. En ese sentido, destacan sus artículos sobre la filosofía náhuatl o sobre pensadores como Martí y Vasconcelos. Como docente, Ponce motivó a sus alumnos a que investigaran sobre el pensamiento filosófico salvadoreño. Prueba de ello son los trabajos finales y las tesis que dirigió, en las que guió a sus estudiantes para que exploraran creativamente la historia de la filosofía del país, esa región casi desconocida del pensamiento filosófico latinoamericano.

El libro que comentamos está dedicado al pensamiento intercultural desde la perspectiva particular del filósofo cubano-alemán Raúl Fornet-Betancourt, un autor destacado en la producción latinoamericana de las últimas décadas. De hecho, la propuesta filosófica de Fornet fue el tema de la investigación de doctorado de Ponce y supone un esfuerzo por hacer una aportación original dentro de ese horizonte filosófico. En el presente trabajo, haremos una contextualización del filosofar desde el paradigma intercultural para ubicar el aporte de Fornet-Betancourt. Hecho esto, entraremos en materia al comentar la publicación de Óscar: *La filosofía intercultural de Raúl Fornet-Betancourt. Antropología, ética y epistemología*, publicada en 2024 por la Editorial Universitaria (Ponce, 2024).

En la primera parte de su trabajo, el autor revisa el contexto de las filosofías interculturales, las cuales responden a las crecientes desigualdades entre los países del centro y los periféricos, desigualdades agudizadas por los procesos de globalización neoliberal. Se trata, pues, de un mundo caracterizados por los crecientes y múltiples antagonismos entre las dinámicas estructurales de radicalización de la exclusión y la violencia estructural y las fuerzas y procesos emancipatorios o de resistencia.

La globalización neoliberal es un proceso histórico de múltiples dimensiones. Es un proceso económico, posibilitado entre otras cosas por el derrumbe del campo socialista (que elimina al menos provisionalmente el antagonismo histórico del capitalismo y el socialismo real en torno a la hegemonía política mundial) y el desarrollo vertiginoso de la tecnología digital. Pero también es un proceso

cultural, traducido en distintas relaciones conflictivas en culturas. Esta conflictividad ha sido el resultado del fenómeno del colonialismo, condición sine qua non para la expansión global del capitalismo desde el siglo XVI. El neoliberalismo no hace otra cosa que exacerbar esa conflictividad propia del colonialismo y agudizar las formas de opresión y exclusión entre los países hegemónicos y sus periferias externas e internas.

La cultura se ha tratado ideológicamente como un elemento reducido a determinadas producciones humanas identitarias, las cuales son neutralizadas, folklorizadas y “monetizadas” para beneficio de los países hegemónicos. Esto oculta un fenómeno de grandes consecuencias: es lo que el teórico egipcio Samir Amin llamó “eurocentrismo”: una ideología que consagra el particularismo europeo nordatlántico y estadounidense como parámetro de cultura universal, lo cual ha conllevado una naturalización de las relaciones de dominación coloniales y poscoloniales. En la búsqueda de un tratamiento crítico de las relaciones de poder entre la matriz cultural eurocéntrica y las diversas matrices culturales del mundo no occidental (ese “resto del mundo” que viene a ser la mayoría del mundo), surge la filosofía intercultural, como un esfuerzo para impugnar el eurocentrismo y proponer otras perspectivas. Para Ponce,

La filosofía intercultural es el producto teórico de un mundo globalizado, su divagación nace encarando los problemas característicos de tal mundo, así, la filosofía intercultural discurre sobre la relación entre las culturas en un mundo globalizado, y sus productos, entre ellos, las formas de pensamiento filosófico del occidente europeo en relación con las formas de pensamiento crítico no occidentales, pero también las implicaciones práctico-políticas de este contacto asimétrico entre culturas (Ponce, 2024, p. 10).

A través de la lectura que hace el autor de filósofos culturales (Franz Wimmer, Diana Vallescar, Ram Adhar Mall y Raimon Panikkar), constatamos que la filosofía no son patrimonios exclusivos de la cultura

occidental. Esto es clave. Se ha presentado a la filosofía como producto de Occidente –cuya partida de nacimiento está fechada en el siglo V a. de C., en una Grecia occidentalizada y presentada como una entidad cultural hermética, a prueba de las influencias culturales del complejo y rico mundo mediterráneo y oriental, del cual, por el contrario, sí se permeó y posibilitó ese producto cultural que llamamos filosofía–. Si la filosofía es una producción occidental, nacida espontáneamente de una Grecia europeizada y cerrada en sí misma, por tanto, el pensar es una actividad que sólo puede realizarse desde Occidente y desde sus categorías. La perspectiva intercultural permite desmitificar esta perspectiva y abrirse a la pluralidad de filosofías, tan diversas como lo son las culturas que la han producido. Por cierto, Ponce tiene importantes trabajos sobre la filosofía náhuatl y de autores como Martí y Vasconcelos, lo cual es también muestra de esta diversidad de filosofías a la que aludimos.

Contra esa diversidad, se plantea una dinámica monologante y excluyente, eurocéntrica, que es lo que agudiza el neoliberalismo globalizado. Este último no solamente excluye y domina las culturas no occidentales; también configura una subjetividad aislada y enajenada. Aquí destaca el pensamiento de Raúl Fornet-Betancourt. Desde una perspectiva latinoamericana, que dialoga con el paradigma emancipatorio de las filosofías de la liberación y con una transformación dialógica de la filosofía, la interculturalidad para este autor cubano, nacido en la provincia de Holguín en 1946 y radicado en Alemania desde hace décadas, implica hacer una crítica del sistema de dominación capitalista globalizado. La crítica a la dominación e imposición cultural no se puede deslindar de una crítica de los fundamentos antropológicos y epistémicos del sistema capitalista en su fase neoliberal.

El neoliberalismo tiene una concepción antropológica edificada sobre el individualismo y el atomismo de los sujetos. Esta concepción antropológica depende de un planteamiento metafísico previo. Raúl Fornet Betancourt tiene una interpretación similar sobre la concepción antropológica del

neoliberalismo [...], en la que caracteriza dicha concepción antropológica a partir de su esencia metafísica. Acorde a la interpretación del cubano, en el neoliberalismo acontece una elevación ontológica y trascendental del mercado [...], que es la condición de posibilidad de toda experiencia y, por tanto, el mercado se erige como horizonte axiológico-existencial. En tal lectura, se revela que el componente ideológico del neoliberalismo establece un ideal antropológico en función del mercado (Ponce, 2024, p. 95).

Así, el neoliberalismo impone y eleva a ideal una conformación humana monologante, tanto a nivel intercultural como a nivel intersubjetivo. Promueve la fragmentación de las comunidades y las subjetividades, y, por tanto, neutraliza cualquier posibilidad de movilización colectiva para transformarlo.

Al hacer una valoración crítica del pensamiento de Fonet, Ponce no duda en apreciar el esfuerzo que ha implicado hacer una crítica al neoliberalismo y de esbozar una alternativa filosófica a sus premisas. No obstante, y a la luz de la dispersión de la obra de Fonet, el autor acusa una carencia de sistematicidad en sus planteamientos, que abordan diferentes dimensiones como la “ética, el sentido y la función de la filosofía, la epistemología, entre otros”, pero que “no hay una obra destinada exclusivamente a un área específica del saber filosófico”, con lo cual se le impone al lector de la obra fonetiana la revisión de los escritos del pensador cubano “para comprender la noción que [este] tiene sobre un área concreta del saber filosófico” (Ponce, 2024, p. 173).

Esta es una dificultad relativamente menor. Un esfuerzo como el de Ponce nos provee de un mapa para navegar sobre esos distintos ámbitos disciplinarios y dimensiones filosóficas. Una dificultad más significativa parece ser para Ponce el hecho de que la propuesta de Fonet se queda solamente en la teoría y que las condiciones para realizar su propuesta “están distantes de concretizarse” (Ponce, 2024, p. 174). Esta es, lamentablemente, la limitación de muchas filosofías emancipatorias producidas en América Latina. La última producción

del fallecido Enrique Dussel buscaba articular la reflexión teórica con la dimensión de factibilidad de su propuesta filosófica y con su accionar dentro del actual proceso histórico mexicano. Esta es una posible vía de superación, que no deja de estar exenta de riesgos y de limitaciones.

En este punto la filosofía de Fernet-Betancourt puede incorporar elementos de otras corrientes filosóficas que tienden a ser más activas y operativas. Por ejemplo, incorporar una reflexión sobre el papel del Estado o sobre el control del Estado para asegurar las condiciones necesarias para ejecutar su propuesta resolutive (Ponce, 2024, p. 174).

Habría que incorporar, pues, dimensiones de análisis como la institucionalidad y lo extrainstitucional, sin qué decir sobre las dimensiones de factibilidad material.

Finalmente, para Ponce, la crítica intercultural de Fernet-Betancourt no está concluida. Demanda incorporar nuevas problemáticas: “queda pendiente trabajar una economía intercultural, una psicología intercultural y una teoría política intercultural” (Ponce, 2024, p. 174).

El trabajo de Óscar es valioso para iniciarse en la lectura de Fernet-Betancourt y en el conocimiento de la interculturalidad. Esperamos que sirva también como motivación para las y los académicos jóvenes, y no tan jóvenes, a producir en el ámbito de la reflexión, sobre todo de temas latinoamericanos.

La huella de un gran filósofo, investigador, escritor, deportista, músico y casi matemático, su pasión por dar más que recibir: homenaje a un extraordinario profesional de la Universidad de El Salvador

The legacy of a great philosopher, researcher, writer, athlete, musician, and almost a mathematician, his passion for giving more than receiving: a tribute to an extraordinary professional from the University of El Salvador

Por: Gloria Elizabeth Arias de Vega

Homenaje póstumo al Doctor José Oscar Benjamín Ponce



**La huella de un gran filósofo, investigador,
escritor, deportista, músico y casi matemático,
su pasión por dar más que recibir: homenaje
a un extraordinario profesional de la
Universidad de El Salvador**

**The legacy of a great philosopher, researcher,
writer, athlete, musician, and almost a
mathematician, his passion for giving more
than receiving: a tribute to an extraordinary
professional from the University of El Salvador**

Por: Gloria Elizabeth Arias de Vega
El Salvador
Universidad de El Salvador
gloria.arias@ues.edu.sv
ORCID: 0009-0005-9575-0350

Recibido: 12/07/2026
Aceptado: 12/08/2026



*“Desaparece la presencia física del que parte, no así la
trascendencia de lo que hizo por los demás”*

Resumen

Este artículo constituye un homenaje póstumo al Dr. Oscar Benjamín Ponce Pérez, excepcional filósofo, catedrático, investigador, escritor, conferencista, músico, pintor, deportista y humanista salvadoreño que dedicó su vida a contribuir a muchas generaciones de estudiantes, a realzar producciones intelectualmente y dar aportes valiosos en diferentes ámbitos.

Desde una perspectiva biográfica, filosófica y testimonial, se han recuperado los principales rasgos de su trayectoria, en lo intelectual, en lo humano, de sus valiosos aportes, y en toda su invaluable labor como

docente universitario, como coordinador del Doctorado en Filosofía, como compañero y como amigo, se incorporan también recuerdos y experiencias compartidas.

Introducción

Muchas personas convierten su vida en un testimonio de servicio, sabiduría y compromiso con los demás, es el caso del Dr. Oscar Ponce, como era conocido por la mayoría, quien fue más allá de una disciplina con el fin de comprender más el mundo y la condición humana, tal como lo manifestaba.

En una de las últimas conversaciones sostenidas con él, al ser consultado sobre qué lo motivó a escribir acerca de “La trascendencia del ser humano”, respondió con la serenidad y profundidad que lo caracterizaban: “Es que siempre reflexionamos sobre la existencia, buscamos la verdad, el bien, la belleza y muchas cosas que a veces no tienen respuesta”. Esta afirmación sintetizó la esencia de su pensamiento filosófico y de su propia manera de vivir.

Su partida produjo un profundo sentimiento de tristeza en la comunidad universitaria. Estudiantes, docentes, investigadores, personal administrativo, amigos y familiares compartieron el mismo desconcierto ante la ausencia de un universitario cuya presencia parecía inseparable de los pasillos, las aulas y los proyectos académicos de la Facultad de Ciencias y Humanidades. Sin embargo, la muerte no tiene la capacidad de borrar el legado de quienes hicieron de su vida una obra al servicio del conocimiento y de la humanidad.

El significado del nombre Óscar y su relación con su trascendencia

Los nombres constituyen uno de los primeros elementos de identidad de una persona, y quise buscar el significado de Oscar como sabía llamarle, encontrando una singular correspondencia con el legado humano e intelectual que dejó a la Universidad de El Salvador y a

la filosofía salvadoreña. Según Campbell (2024), Oscar proviene del irlandés antiguo *Oscur*, compuesto por las voces *os*, que significa “ciervo” y *car*, que significa “amigo”, se interpreta como “amigo de los ciervos”. En la tradición onomástica, este nombre también se asocia con personas valientes, perseverantes, responsables, leales, generosas y dotadas de liderazgo.

Aunque el significado de un nombre no determina el destino de una persona, resulta inevitable advertir la manera en que esas cualidades parecieron manifestarse en la personalidad y trayectoria del doctor Ponce. Su liderazgo nunca se fundamentó en la autoridad impuesta, sino en la autoridad moral que nace del conocimiento, la humildad y el ejemplo. Su fortaleza intelectual convivía con una extraordinaria sensibilidad humana. Recorrió el camino universitario con paso firme, prudente y constante; no buscaba el protagonismo, prefería que hablaran de sus acciones, sus investigaciones, sus clases y la formación de sus estudiantes.

Semblanza intelectual

El Dr. Ponce representa una de las figuras más sobresalientes del pensamiento filosófico contemporáneo en la Universidad de El Salvador. Su vida académica estuvo marcada por una permanente búsqueda del conocimiento, por una profunda vocación docente y por un compromiso inquebrantable con la formación humanística y el fortalecimiento de la educación.

Describirlo únicamente como filósofo sería insuficiente. El Dr. Ponce fue un intelectual polifacético, cuya curiosidad trascendía las fronteras de una sola disciplina. Cultivó con entusiasmo la filosofía, las matemáticas, el deporte, la música y el arte. Eso no fue motivo de vanidad, quienes tuvieron el privilegio de compartir con él recuerdan su sencillez, su alegría permanente y su extraordinaria capacidad para escuchar. Llegaba siempre con un libro bajo el brazo donde otros docentes, con una actitud de aprendizaje permanente, buscando el

consejo y la experiencia de intelectuales cuya trayectoria enriquecía su propia reflexión, según lo manifestaba.

Mantuvo una participación permanente y comprometida en la vida académica e institucional de la Facultad de Ciencias y Humanidades, colaborando con responsabilidad en lo que se le solicitaba. Para citar parte de su trabajo en las Comisiones, se tiene uno de los productos en el área curricular junto a su equipo: el diseño del plan de estudios de la Licenciatura en Filosofía Política y Gestión Pública, aún pendiente de implementación. Como Coordinador del Doctorado en Filosofía y Pensamiento Crítico, mantuvo un trabajo articulado con las demás coordinaciones y dirección, aportando significativamente en la producción de documentos, en la planificación, organización y ejecución de procesos para el desarrollo del programa. Paralelamente, como miembro del Consejo Editorial de la *Revista Humanidades*, espacio en el cual impulsó la difusión y el fortalecimiento de producción académica científica. Todo esto sin descuidar sus investigaciones, ponencias y asesorías a estudiantes.

Análisis de su pensamiento filosófico

La producción filosófica del Dr. Óscar, revela una profunda preocupación por comprender al ser humano en su dimensión ética, cultural, educativa y existencial. Concibe la filosofía no como un saber aislado de la realidad, sino como una disciplina llamada a reflexionar sobre los problemas concretos de la sociedad y a contribuir a su transformación. Uno de los ejes fundamentales de su reflexión fue la educación humanista, ya que consideraba que la universidad debe formar personas antes que profesionales; ciudadanos capaces de pensar críticamente, actuar éticamente y comprometerse con la construcción del bien común. En sus conferencias insistía en que la educación superior debe promover la formación integral del ser humano, articulando ciencia, cultura, ética y responsabilidad social.

La filosofía intercultural fue de mucha importancia para él. Sostenía que la filosofía latinoamericana debe construirse desde

el diálogo entre culturas, reconociendo la diversidad de saberes y superando toda forma de exclusión cultural. La interculturalidad aparece como un principio ético que permite comprender al otro desde el respeto, la reciprocidad y la dignidad humana.

Asimismo, sus investigaciones evidencian un permanente interés por la condición humana y por la búsqueda del sentido de la existencia. En una conversación con el doctor Ponce, al preguntarle qué lo había motivado a escribir acerca de la trascendencia del ser humano, respondió con la serenidad que lo caracterizaba: “Siempre reflexionamos sobre la existencia; buscamos la verdad, el bien, la belleza y muchas cosas que a veces no tienen respuesta”. Esta expresión sintetiza la esencia de su pensamiento: la filosofía como búsqueda permanente del sentido de la vida y como ejercicio de reflexión sobre las preguntas fundamentales de la humanidad. Otro recuerdo significativo que ha dejado huella es la búsqueda de más respuestas y profundizar en su análisis, y nos decía: “Hablemos de eso, que el aprendizaje no tiene fin”.

El maestro que formó generaciones

La grandeza de un maestro no se mide únicamente por la profundidad de sus conocimientos, ni por la cantidad de publicaciones, su verdadera trascendencia se encuentra en las vidas que transformó, en las conciencias que despertó y en la capacidad de inspirar a otros para continuar aprendiendo. Esa fue una de las mayores fortalezas del Dr. Ponce. Compartir el saber era una de sus mayores pasiones, y lo llevó a desempeñarse como docente en los departamentos de Letras, Ciencias de la Educación, Idiomas, y otras unidades académicas, donde dejó una profunda huella por su rigurosidad intelectual, su capacidad de identificarse con los estudiantes y su permanente disposición a lo que le solicitaban.

Su compromiso con la Universidad de El Salvador

Mostró un compromiso profundo con su Alma Mater, pues la universidad no era únicamente el lugar donde ejercía su profesión; era el espacio al que dedicó gran parte de su vida, de sus esfuerzos y de sus ideales.

Creía firmemente en la educación superior pública como motor de transformación social y en la responsabilidad de formar profesionales capaces de contribuir al desarrollo del país.

Su entrega se reflejó en el trabajo de pregrado como en el de posgrado. Más allá de sus responsabilidades académicas, siempre encontraba tiempo para orientar a quienes buscaban apoyo; así mismo, se seguía preparando académicamente para servir aún más a la Universidad. Ese compromiso permaneció intacto hasta los últimos días de su vida.

Testimonios: El compañero que contagiaba con su alegría y siempre alentaba a los demás

Muchos compañeros docentes, administrativos, estudiantes y personal de servicio, manifiestan que tuvieron la oportunidad de compartir con el Dr. Ponce, en diferentes espacios: académicos, espacios de deporte, en los pasillos, en la biblioteca, el aula, y recuerdan, con sentimiento y sonrisas, su permanente disposición para saludar con un apretón de manos sincero, con una y muchas bromas, por cómo reconocía los esfuerzos de otros, y por cómo hacía sentir valoradas a las personas que lo rodeaban.

Horas antes de su inesperada partida, sostuvo conversaciones con algunos colegas, quienes manifiestan haber conversado con él de muchos temas, deporte, música, de su ponencia en Grecia y las bromas que solían hacerse.

Teresita Portillo, Asistente administrativa del departamento de Filosofía, manifestó: “Deseo compartir mi historia con Oscar Ponce, Licenciado y Doctor, a un ciclo de culminar su tercera carrera, pintor, músico, deportista, aventurero y bilingüe.

Conocí a Oscar hace más de quince años, aún no estaba contratado, y cuando llegó a Filosofía nació una bonita amistad, ya que era fácil compartir, siempre tenía tiempo para charlar con uno, tanto de cuestiones académicas como de vivencias del día a día, incluso situaciones personales. Era una persona en la que fácilmente se podía

confiar, pedir un favor, una asesoría, un consejo. Además de ser un excelente académico, Oscar sobre todo era un gran ser humano, con una calidez que es difícil encontrar, fue un gran amigo, compañero de trabajo, hijo, hermano y tío muy amoroso, muy accesible, bondadoso y siempre positivo, lleno de energía, no había peros que valieran para él, es para llevarlo en el corazón eternamente, honrar su memoria, su legado, su historia.

Solamente puedo decir que conocí al ser humano más maravilloso y doy gracias a la vida por eso, gracias a Dios por haberlo puesto en mi camino, gracias porque siempre estuvo ahí para mí, en los momentos felices, pero sobre todo cuando más lo necesité en mis momentos difíciles.

Gracias por todo mi querido Oscar, no habrá día que no lo recuerde, con su sonrisa, sus consejos, su apoyo, su presencia en este lugar llamado oficina, donde todos los días de lunes a viernes coincidíamos y conversábamos del quehacer académico y más. Con mucho cariño, Teresita”.

Maestra, Francisca Aguillón, docente del Depto. de Idiomas, comparte que conoció al Dr. Oscar Ponce desde aproximadamente diecisiete años, lo cataloga como un jovencito con una luz en su mirada y su especial cabello, y fue testiga de su andar: vio los cambios en Oscar, su evolución en la preparación profesional y personal.

Cuando se expresó, en un momento lo hizo como si estuviese conversando él: “Me siento honrada de hablar de ti, fui testigo de tu andar, vi tu metamorfosis, fue luego que me encantó verte en el departamento de Filosofía laborando con tu juventud, tu riqueza, tu alegría, rodeado de estudiantes, nunca pareciste un maestro uniformado, te viste como un estudiante más. Luego te pedí que me ayudarás en una asignatura con el tema de los Pueblos Originarios en una cátedra de francés y Turismo, inmediatamente me dijiste sí sin dudar”.

Luego la Maestra, comienza a hablar en tercer persona: “El Dr. Ponce, tenía un título que engloba mucho, y lo definía a la totalidad, accedió a trabajar en temas muy relacionados con su vida, como esto dignificaba el pensar de los pueblos originarios y tenía un dominio increíble porque se había preparado, hizo fácil de comprender lo que desarrollaba en clase, todo tenía una razón, un porqué, con alto dominio de la asignatura. La ventana que él dejaba ver, era la del muchacho que hacía deporte, que se veía en los pasillos, era un libro caminando, esa mirada humilde, no se identificaba con los títulos sino con su forma de actuar. Siempre concientizó a los estudiantes para ser alguien en la vida, y les decía que muchas veces se tenía que sufrir, pero había que luchar, y se lograban los proyectos. Cuando se le ofrecía diploma por su apoyo, manifestaba que no quería diplomas, sino ayudar a los demás.

Él estaba muy emocionado porque iba para Grecia a dar una conferencia, y le pidió humildemente que le ayudara con la pronunciación. Ella manifiesta que se sintió muy alagada, porque reconoce que hay otros docentes con más experiencia, pero consideró que fue un honor apoyarle, y durante sus repasos se divertían y reían. También le pidió que le hicieran preguntas a las que les dio una respuesta muy profunda y conmovedora. Es así como le deseó que todo le salga bien, y se despidieron con un abrazo, el cual fue para siempre. Ella reconoce todas las virtudes que el Dr. Ponce tenía y no duda que está en el mejor de los lugares en el cielo. ¡Gracias Oscar!

Más que concluir este homenaje, que quizá resulte corto para expresar la dimensión de la vida, la obra y la calidad humana del Dr. Óscar Ponce, deseo dejar constancia de su gratitud por todo lo que sembró a lo largo de su existencia y que ha quedado marcado en los corazones de muchos y en la historia de la Universidad de El Salvador.

Hasta siempre, Dr. Óscar Ponce. Su legado permanecerá.

Oscar Ponce. Una vida ética

Oscar Ponce. An ethical life.

Por: Marlon Javier López López



Oscar Ponce. Una vida ética

Oscar Ponce. An Ethical Life

Marlon Javier López López

El Salvador

Universidad de El Salvador

ORCID: 0000-0001-9510-1805

Recibido: 15/06/2026

Aceptado: 07/08/2026



En este ensayo busco dar cuenta de la personalidad de Oscar Ponce, a quien tuve la oportunidad de conocer y con quien pude trabajar, así como de mantener una amistad por muchos años. Mi propósito es argumentar que la personalidad del doctor Ponce se caracterizó por lo que desde el psicoanálisis se puede calificar como una vida ética. Para ello me centraré en su faceta como filósofo, en particular como profesor de filosofía. Sin duda todos los que lo conocimos coincidiremos que fue una persona excepcional. Mi intención es argumentar que dicha excepcionalidad se debe a su condición ética, tal y como dicha condición es entendida por el psicoanálisis lacaniano. Fue dicha característica la que tanto impacto tuvo personalmente en mí, pero también en muchos colegas y estudiante y es lo que se puede descubrir en su faceta como profesor de filosofía.

Comencemos resaltando los rasgos que hicieron de él un destacado y poco usual académico en la filosofía. Oscar Ponce inició su labor como profesor de filosofía en el Departamento de Letras de la Universidad de El Salvador. Poco tiempo después de iniciar su labor docente publicó su primer libro *Introducción a la lógica* (2014). Se trata de un esfuerzo por sistematizar sus enseñanzas en el ámbito de la lógica de la cual era un amplio conocedor. Característica del libro es la notable capacidad para explicar temas complejos, así como la amplitud de temas tratados en él, que van desde el lenguaje y su función hasta el cálculo

de probabilidades, pasando por la interesante discusión entre la lógica dialéctica y la lógica tradicional.

El libro es un documento valioso que da cuentas del talento del autor, no solo para escribir, sino también y sobre todo para explicar temas complejos de una manera coherente y fácil de asimilar. Esta característica se verá reflejada en su segundo libro titulado *Iniciación al estudio filosófico: Un recorrido de la filosofía primera a la epistemología* (2017). Al igual que el libro anterior este documento también es testimonio del método que su autor desarrolló en la enseñanza de la filosofía. Ponce fue un completo innovador en la enseñanza de la filosofía, quien influyó en muchos aquellos que hemos tenido la oportunidad de conocerlo y de enseñar esta disciplina.

Recuerdo la primera vez que tuve la oportunidad de ver a Oscar impartir una clase de filosofía, fue una experiencia que marcó mi trayectoria como profesor. Los libros, por mucho que sean capaces de dar testimonio del talento y los conocimientos de su autor, no logran plenamente capturar el extraordinario talento de este a la hora de explicar cada tema.

La filosofía es un área de saber particular porque a diferencia de otras disciplinas, no se propone enseñar solo una serie de contenidos, sino, sobre todo, por así decirlo, sacudir nuestras mentes, de modo que sometamos a cuestionamiento incluso nuestras más íntimas convicciones. Oscar tenía una extraordinaria capacidad de llevar a cabo esta tarea, conectando los temas más difíciles y aparentemente alejados de la realidad, con las experiencias de los estudiantes.

En el psicoanálisis el chiste cumple una función primordial, al poner en evidencia las ambigüedades del lenguaje (Lacan, 1999). Ponce utilizaba chistes de manera habilidosa para mostrar las ambigüedades de nuestros presupuestos más básicos. De este modo sus clases eran placenteras, generando un gran impacto en aquellos estudiantes que tenían la dicha de aprender con él. En sus clases de lógica, a menudo relataba historias de litigios en la rama jurídica, a fin de ilustrar la importancia de la retórica y argumentación en nuestra vida diaria. Solo

para poner un ejemplo. Quizá la característica que más impactó en mí con relación a su método de enseñar y estudiar la filosofía fue su insistencia en conectar los temas teóricos, aparentemente alejados de la realidad con nuestras experiencias cotidianas. No es casualidad en este sentido que Oscar desarrollara un esfuerzo enorme por recuperar y estudiar la filosofía latinoamericana y en particular salvadoreña. De ello dan cuenta sus artículos y su último libro (Ponce, 2024, 2025).

La pregunta que hay que hacerse es ¿qué explica el carácter excepcional de Oscar, no solo como filósofo, sino como persona? Lo primero que debemos establecer es precisamente la distinción entre la persona y el sujeto. Para el psicoanálisis persona y sujeto no son equivalentes. Conocemos a una persona cuando conocemos sus rasgos generales: su nombre, su nacionalidad, edad, profesión, etc. Para conocer al sujeto debemos ir más allá de esas características. Sin duda todos tenemos una personalidad, sin duda la misma no es estable. Como cualquiera sabe, nuestra personalidad cambia, se adapta a las circunstancias. Sin embargo, esto no nos convierte automáticamente en sujetos, es más bien todo lo contrario, el sujeto es un resto que escapa a toda simbolización. Para utilizar el término Althusseriano, en nuestra existencia social, somos interpelados por estructuras responsables de nuestra identidad (la nación, por ejemplo). El sujeto del psicoanálisis es aquel que permanece después de este proceso de interpelación (Zupančič, 2000).

Esta distinción es importante para entender la ética desde un punto de vista psicoanalítico. Un sujeto ético no es aquel que se integra a las coordenadas socio simbólicas existentes y actúa conforme a ellas. Aquí hay que hacer otra distinción, entre moral y ética. La moral es el punto de vista social prevaleciente, el sujeto ético, por el contrario, no puede ser evaluado conforme a dichas normas. Si el sujeto actúa de una determinada forma por el mero hecho de seguir estas normas, actúa moralmente mas no éticamente. Es importante hacer esta distinción para evitar caer en la paradoja de aquellos que justifican horrendos actos inhumanos en nombre del “deber”.

El caso más conocido es el de Eichmann, tal y como lo relata Hannah Arendt en su libro *Eichmann en Jerusalén: Un estudio sobre*

la banalidad del mal (1991). De acuerdo con Arent, Eichmann, un oficial Nazi acusado de facilitar el Holocausto, se excusó declarando que simplemente había cumplido con su deber tal y como el filósofo Immanuel Kant había establecido. El error es confundir el deber con el conjunto de normas y mandatos que prevalecen a un nivel social. A diferencia de lo que popularmente se cree, el psicoanálisis no permite excusar nuestra conducta en razón a fuerzas que no controlamos, de tal modo que podamos decir “lo siento, no fui yo, fue mi inconsciente”. Si algo deja claro el psicoanálisis es que somos tan responsables no solo de lo que hacemos y creemos a un nivel consciente sino también a un nivel inconsciente (Žižek, 2015).

El deber kantiano, replica la estructura del deseo, actúa como una fuerza que perturba la constitución del sujeto, por lo que la ética del psicoanálisis insiste en que de lo único que puede ser realmente culpable el sujeto es en ceder ante su propio deseo (Zupančič, 2000). Ello significa que es el sujeto el que establece qué camino perseguir, cómo actuar. Significa que dichos actos no pueden ser juzgados a través de criterios externos como, por ejemplo, la moral. Un sujeto actúa éticamente cuando es coherente consigo mismo, cuando no excusa sus actos en normas sociales, ni siquiera en código morales. A diferencia de lo que la sabiduría popular establece se puede ser inmoral y todavía ser completamente ético. La ética y no la moral es pues el criterio con el cual deben ser juzgadas las personas excepcionales como Oscar Ponce.

En la literatura universal el ejemplo más conocido es el de Antígona. Determinada a enterrar a su hermano, no vacila en ir en contra de las normas establecidas, incluso si el precio que debe pagar es su propia vida. En el cine encontramos el mismo ejemplo al final de la famosa serie de televisión *Breaking Bad*, en la que el protagonista Walter White, confiesa en el último capítulo ante su esposa “lo hice por mí”, renunciando a poner como excusa su deber o su familia, como había hecho hasta ese entonces. Contrastemos esta actitud con la del villano de *Stranger Things*, Henry, a quien se le ofrece la oportunidad de redimirse de sus males al resistirse a la fuerza que lo colonizaba desde adentro, afirmando que fue él quien escogió ese camino porque “la humanidad está

quebrada”. Al excusar su actuar, su acto constituye una racionalización perversa que lo acerca a la lógica de Eichmann. Esta es la tentación que se debe resistir. Un actuar ético no tiene como trasfondo ningún horizonte moral, no se refugia en una causa última; en última instancia se justifica a sí mismo.

Alguien podría objetar, que tal condición exige una ruptura radical con el orden social prevaleciente lo cual implica que hay un precio que pagar. Walter White sacrificó su imagen ante su esposa y familia, mientras que Antígona pagó con su vida. Sin embargo, si miramos a la vida de Oscar, su vida estuvo marcada por tal decisión radical. En un país donde dedicarse a publicar libros, estudiar un doctorado en humanidades o en matemáticas es considerado por muchos el más certero camino del fracaso, Oscar inició su vida profesional con un acto de ruptura radical. Su vida puede ser considerada bajo cualquier perspectiva una vida exitosa, sin embargo, no fue la búsqueda de éxito lo que alimentó su camino, sino viceversa, fue la fidelidad hacia sí mismo y a su propio destino la que llenó su vida de éxito. Este último fue la prueba retroactiva del carácter ético de su vida y no su condicionante.

Para estar claros, no estoy afirmando que sea incorrecto seguir las normas sociales establecidas, sin duda la moral como el derecho y el resto de las convenciones sociales cumplen un papel fundamental en la convivencia humana. Todo lo que estoy diciendo es que seguir dichas normas no es el criterio para determinar si una persona actúa de manera ética. En última instancia lo que determina esto último es la integridad, fidelidad y coherencia con la cual aquella actúa. Si este actuar es coherente, necesariamente entrará en contradicción con las normas sociales, las cuales son más ambiguas y contradictorias de lo que solemos admitir.

A mi juicio solo un sujeto verdaderamente ético puede ser excepcional. La excepcionalidad de Oscar Ponce se debió a que siempre actuó con coherencia a aquello que le apasionaba, entre ellos el conocimiento. Es por ello por lo que continuó estudiando hasta el final (tras haber finalizado su doctorado continuó estudiando matemáticas). Quienes lo conocieron saben que no había una pizca de arrogancia en él.

No era vanidad lo que lo motivaba sino el deseo de ser fiel a su propio camino. Es ese empeño lo que le permitió destacar en tantas áreas. Para decirlo en términos prosaicos, era la pasión de haber elegido su propio destino sin limitarse a actuar simplemente porque su jefe, su nación o lo que sea así lo establecía.

Referencias

Arendt, H. (1991). *Eichmann en Jerusalén: Un estudio sobre la banalidad del mal*. Lumen.

Lacan, J. (1999). *Las formaciones del inconsciente*. Ediciones Paidós.

Ponce Pérez, O. (2017). *Iniciación al estudio filosófico: Un recorrido de la filosofía primera a la epistemología*. Universidad de El Salvador.

Ponce Pérez, O. (2014). *Introducción a la lógica*. Editorial Universitaria.

Ponce Pérez, O. (2025). *La superación del escepticismo metafísico en la filosofía náhuatl*. *La Universidad*, 6(4), 36-45.

Ponce Pérez, O. (2024). *La filosofía Intercultural de Forner-Betancourt. Antropología, ética y epistemología*. Editorial Universitaria de la Universidad de El Salvador.

Zupančič, A. (2000) *Ética de lo real: Kant y Lacan*. Verso books.

Žižek, S. (2011). *El Acoso de las Fantasías*. Ediciones Akal.

Reseña

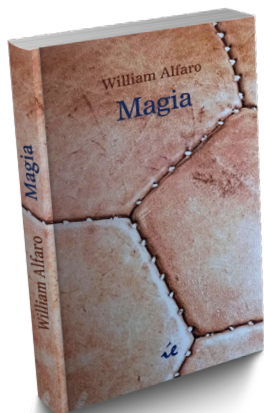
Libro:

*El fútbol salvadoreño se convierte en poesía:
una reseña de «Magic»*

*A Salvadoran football becomes poetry:
a review of "Magic"*

José Eduardo Campos Ramírez





El fútbol salvadoreño se convierte en poesía: una reseña de «Magia» de William Alfaro

Salvadorean soccer becomes poetry: a review of «Magia» by William Alfaro

José Eduardo Campos Ramírez
Universidad de El Salvador
jose.campos4@ues.edu.sv
ORCID: 0009-0004-0223-3331

Recibido: 15/05/2026
Aceptado: 16/06/2026



Resumen

En 2023, William Alfaro publicó *Magia*, un poemario en honor al fútbol salvadoreño. La siguiente reseña es una revisión crítica de sus principales particularidades para determinar sus aportes a la literatura salvadoreña. A partir de un análisis descriptivo de los recursos estilísticos, se puede concluir que los poemas evidencian un ingenioso manejo de la historia y el lenguaje, lo que da como resultado una obra original e innovadora para las letras contemporáneas.

Palabras clave: figuras literarias, homenaje, literatura salvadoreña, memoria colectiva, poesía contemporánea.

Abstract

In 2023, William Alfaro published *Magia*, a collection of poems in honor of Salvadoran soccer. The following review is a critic examination of its main particularities in order to determine its contributions to Salvadoran literature. Through a descriptive analysis of its rhetorical devices, we can conclude that the poems show a clever use of history and language, resulting in an original and innovative work for contemporary literature.

Keywords: collective memory, contemporary poetry, rhetorical devices, Salvadorean literature, tribute.

Magia es un libro de poesía escrito por William Alfaro, un destacado periodista salvadoreño. La obra rinde homenaje al futbolista Jorge “Mágico” González y evoca algunos de los acontecimientos más trascendentales en la historia del fútbol salvadoreño, durante la segunda mitad del siglo XX. La primera edición del libro fue publicada en 2023 bajo el sello de Índole Editores. Cuenta con un prólogo escrito por Gerardo Muyshondt, una dedicatoria a la Selecta, cinco citas y 17 poemas en verso libre, todos ellos inspirados en el fútbol. A primera vista, la fusión de este deporte y la literatura podría parecer un experimento disparatado; sin embargo, en una entrevista realizada al autor, por Blanca Archila (2024), este defendió que “la poesía es popular y el lenguaje del fútbol es metafórico”. Esta idea planteada por William Alfaro se ejemplifica a lo largo de su libro, como en la siguiente estrofa:

El partido más triste del fútbol
lo jugó la cenicienta,
y cuando apenas comenzaba la gala,
se rompió el Chelís.
(Poema V, pág. 24)

En los versos anteriores, se identifica la presencia de una metáfora implícita, a partir del uso del término “cenicienta” para referirse a un equipo que obtiene un éxito mayor del que se hubiera esperado. La imagen del plano real (el equipo) guarda una relación de semejanza con la imagen del plano evocado (la Cenicienta), ya que, en el cuento clásico, Cenicienta obtiene un final feliz, contrario a todo pronóstico. De la misma manera, en el mundo de los deportes, se han registrado logros inesperados por parte de equipos o atletas, y, en consecuencia, pasan a la historia siendo denominados con este término.

Otro recurso presente en el poemario es la sinécdoque, especialmente para referirse a ciertos jugadores, a partir del número en el dorsal de sus camisetas:

El 10 vino a verlo hace 16 años,
para recordar los pocos días que compartieron
en Nueva York.
(Poema III, pág. 20)

Para comprender la muestra, hay que recurrir al contexto histórico al que alude la obra; y es que, en 1984, los jugadores Diego Maradona y Mágico González participaron en una gira del F. C. Barcelona por Estados Unidos, lo cual ha sido inmortalizado en los versos de Alfaro. En la estrofa anterior, la expresión “el 10” es una sinécdoque para referirse a Maradona, quien portó ese dorsal en varios equipos de fútbol. En el título del poema XVI también se puede apreciar el uso de esta figura literaria, mediante el uso del *leetspeak* para dar la impresión de la palabra “Dios”:

D10S

No te vayas sin darme un abrazo de gol.
25 noviembre 2020
(Pág. 40)

Este poema consiste en una petición y cierra con la fecha del fallecimiento de Diego Maradona, por lo que el texto, en su totalidad, podría considerarse como un homenaje al jugador, igualándolo a una divinidad, debido al reconocimiento que obtuvo a lo largo de su vida.

Además de estos recursos literarios, el oxímoron es otra figura que tiene mucho valor en el libro. Por ejemplo, en el poema IV se encuentra la expresión “pelota cuadrada”, donde el sustantivo “pelota” se contradice semánticamente con el adjetivo “cuadrada”. Sin embargo, esta expresión adquiere sentido gracias al contexto que sirve de referencia al poema, pues en los años cincuenta, el periodista mexicano Fernando Marcos señaló, despectivamente, que en Centroamérica y el Caribe parecía que jugaban con una “pelota cuadrada” (Corona, 2015). Ahora véase como Alfaro utiliza esta expresión en los siguientes versos:

Llegó la eliminatoria de *la pelota cuadrada*,
y nos tocó jugar en el terreno del que,
dos años atrás,
había sido nuestro enemigo en la Guerra del fútbol.
(Pág. 22)

En el verso “Llegó la eliminatoria de *la pelota cuadrada*” se alude a los partidos que se realizaron en Centroamérica para clasificar a la Copa Mundial de Fútbol de 1982. Véase que Alfaro se reapropia de la expresión de Fernando Marcos para utilizarla como una referencia de un acontecimiento memorable en la historia del fútbol salvadoreño: la victoria de El Salvador ante México en el partido antes mencionado.

La principal particularidad de *Magia* reside en la ingeniosa combinación de recursos literarios y referencias históricas. No solo existe un predominio de la función poética, sino que la función referencial también juega un papel importante a nivel de contenido. El libro es un recorrido por los eventos históricos que han marcado a la selección de fútbol de El Salvador, como su participación en el Mundial de España de 1982. Cabe señalar que este acontecimiento se representa en la mayoría de poemas con motivo de tristeza y sufrimiento, ya que el partido entre El Salvador y Hungría terminó con una amplia diferencia en el marcador, con los salvadoreños anotando un gol y el equipo húngaro, 10:

La noche más larga la vivió en Elche.
Los húngaros los masacraron
unos meses antes de su debut en el Carranza.
(Poema II, pág. 18)

En la muestra anterior, el verbo “masacraron” tiene una connotación metafórica e hiperbólica, pues enfatiza la magnitud de la derrota de El Salvador. La palabra también transmite una sensación de sufrimiento y dolor prolongado, reforzada por la expresión “la noche más larga”, la cual sugiere que el partido fue una experiencia difícil de olvidar.

A pesar de la huella que dejó en los salvadoreños el Mundial de 1982, *Magia* se encarga de preservar en la memoria los nombres de grandes futbolistas, como Ever Hernández, José María Rivas, alias “Mandinga”; o Jaime Rodríguez Jiménez, alias “La Chelona”. Ahora bien, entre todos los jugadores, la figura de Mágico González es la predominante, con sus hazañas y tropiezos como hilo conductor. Lo interesante de esta obra es que, en los poemas, el sujeto lírico no intenta vendernos la imagen perfecta de un prodigio del fútbol. Mediante una actitud enunciativa, el sujeto nos habla de un personaje que alcanzó un reconocimiento internacional, no solo por sus habilidades en la cancha, sino también por sus fallas como profesional. En el poema XI, incluso hay un epígrafe de Mágico González donde él reconoce sus debilidades:

Sé que soy un irresponsable y un mal profesional, y puede que haya desaprovechado la oportunidad de mi vida, pero así era yo...

(Página 33)

Estas palabras advierten que la representación del jugador se aleja de la idealización, ya que sus decisiones afectaron su carrera profesional. Sin embargo, esta tensión entre el talento y la indisciplina es precisamente en donde reside la esencia del mito. Por eso es que Mágico González es una figura compleja que sigue arraigada en la memoria colectiva de El Salvador.

En conclusión, *Magia* es un tributo al fútbol salvadoreño, a su historia y sus figuras más representativas. El libro es un experimento ingenioso e innovador para la literatura nacional. William Alfaro logra evidenciar que el lenguaje del fútbol tiene fuerza poética y que el mito de Mágico González no exalta a un dios, sino a una persona normal, un bohemio con virtudes y fallas, un antihéroe nacional con el cual es fácil identificarse. A través de su poesía, el autor resemantiza la memoria colectiva y muestra cómo el fútbol puede generar un profundo sentido de comunidad y pertenencia.

Referencias

Archila, B. (18 de febrero de 2024). “Magia”, el libro de poesía que inspiró Jorge “Mágico” González. La Prensa Gráfica. <https://www.laprensagrafica.com/cultura/Magia-el-libro-de-poesia-que-inspiro-Jorge-Magico-Gonzalez-20240217-0047.html>

Alfaro, W. (2023). *Magia*. Índole Editores.

Corona, A. (10 de noviembre de 2015). ¿Qué pasó con las ‘pelotas cuadradas’ de Centroamérica? Vice. <https://www.vice.com/es/article/8qzk55/qu-pas-con-las-pelotas-cuadradas-de-centroamrica>

Cortés, C. (6 de noviembre de 2019). El día en que El Salvador dejó a México fuera de España 1982. Diario AS.

https://us.as.com/us/2019/11/06/futbol/1573070896_329332.html



